

Justificación de la campaña de 2007

La campaña desarrollada durante los meses de septiembre a diciembre de 2007 corresponde a lo previsto en la «Memoria general del proyecto “La ciudad de Madinat Ilbira”». En ella se especificaba, tras haber actuado en la anterior, correspondiente al año 2005 en la zona de la denominada «alcazaba», que se sitúa en el llamado «Cerro de El Sombrerete», la necesidad de analizar el área llana. Como es bien sabido en el siglo XIX Manuel Gómez Moreno¹ intervino en ella, alcanzando a documentar en una parte de la misma la mezquita de la ciudad altomedieval. Merece la pena un breve comentario acerca de lo que se evidenció por acción del erudito granadino y de la comisión que se encargó de la defensa del yacimiento.

En realidad lo que mejor se conocía del conjunto es precisamente la zona llana, porque en ella aparecieron los primeros restos. En efecto, al hacer la carretera de Granada a Córdoba, que fue la causa directa de la aparición de los primeros restos del asentamiento, en 1868 se hizo un desmante que permitió descubrir los muros de un edificio, en el que se halló un relieve con la figura de un león. También aparecieron dos espadas y diferentes materiales de construcción. Todos los hallazgos se identificaron como de época romana. Un tanto más apartado de tal descubrimiento se encontraron restos humanos hacia la parte de la sierra, aunque no contamos con más precisiones. Tal vez haya que asociarlos con los vestigios que quedan de un enterramiento prehistórico, aún sin estudiar.

Posteriormente, en 1875, en el mismo sitio en el que se encontraron los vestigios de muros citados, se pudieron identificar de nuevo muros y habitaciones del edificio mencionado. Apareció una inscripción del emperador Domiciano que se conserva en el Museo Provincial de Granada con el número 840 de registro². Es un fragmento de un pedestal en piedra arenisca. En su parte superior izquierda hay restos de una cornisa. Cuanta con dos líneas en el anverso y sólo una en el reverso. En el primero se puede leer:

IMP. DO (mi)

CAES. AVG.

GERMANICI

Mientras que en el reverso aparece la siguiente inscripción:

IS. C. P.

La lectura propuesta por Pastor y Mendoza³ es la siguiente:

Imp(eratori) Do(mi)(tiano)

Caes(ari) Aug(usti)

Germanici

En el reverso se propone la que a continuación recogemos, si bien nos señalan que es dudosa:

¹ GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*, Granada 1888 (reedición en Granada, 1988).

² Publicada varias veces, aparece en el catálogo de PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGARAS, Ángela, *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*, Granada, 1987, núm. 18, pp. 51-52.

³ PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGARAS, Ángela, *Inscripciones latinas...*, núm. 18, pp. 51-52.

La lápida está muy dañada. El nombre del emperador está borrado a martillazos, seguramente porque el emperador Domiciano (81 d. C.-95 d. C.) fue objeto de *damnatio memoriae*.

Esta inscripción ha sido calificada fuera del ámbito urbano, pues se trata de «un mojón de separación de propiedades rurales (o de una cañada»⁴, lo que ha hecho suponer, gracias a esta inscripción y a otra encontrada, en concreto un milario, que «se trataba de dos *villae*, una en los Baños de Sierra Elvira, y otra en el Cortijo de las Monjas»⁵. Esta cuestión no carece un muchísimo menos de interés, pero volveremos sobre ella más adelante.

Igualmente se encontraron monedas, vasijas y otros objetos. Algunos de ellos tenían señales de haber estado expuestas a un incendio.

Seguramente en conexión con los anteriores aparecieron al este de ellos otros restos al llevarse a cabo un desmonte en la zona de los Baños. Se identificaron varios pozos, esqueletos humanos, semillas ennegrecidas, monedas y materiales y restos de vasijas.

Más al este aún y en las proximidades de la carretera de Córdoba se descubrieron carriles abiertos en la roca.

Todavía a oriente del último fue posible al mismo borde de dicha vía de circulación hallar un muro de sillares al sacar tierra para su construcción. Pero no se puede afirmar si se trataba de la muralla urbana, desde luego sin conexión con la que apareció en 2005 en la zona de «El Sombrerete».

Estas áreas situadas en las proximidades de dicha carretera no aparecen definidas con mucha claridad. Sin embargo las siguientes están más identificadas y son fundamentales, y eso que sólo se pueden identificar con apenas unos datos a veces muy exigüos, para la comprensión del conjunto del asentamiento, por supuesto en época andalusí, pero también en las etapas anteriores. En una de ellas nos hemos concentrado en la campaña de 2007, mientras que en la otra está previsto actuar en 2009.

La primera, a la que nos referiremos con más detalle en otra parte de nuestra presente «Memoria», es la que se denomina «Secano de la Mezquita». Parece que en él se excavó de manera intencionada, si bien tras unos hallazgos precedentes. Allí se encontraron restos, a lo que parece, de indudable importancia: muros de sillaría, columnas, yesos y las famosas lámparas de bronce. La identificación de un nivel de incendio hizo pensar que fuera fruto de la destrucción de la ciudad por los ataques bereberes. De forma inmediata se pensó que había que atribuir tales vestigios a la mezquita aljama de Madinat Ilbira. Fuese o no, ya que hasta el momento no se ha podido comprobar, lo cierto es que esta área se encontraba entre las más significativas luego de las intervenciones y estudios realizados en el siglo XIX.

No muy lejos del mencionado pago, aunque se extendía más allá de él, en dirección sobre todo hacia el noreste y el este, aparecieron cimientos de edificios y otros vestigios que demuestran la ocupación humana de esta área. Pero estamos ya casi en la zona del piedemonte que hay por debajo de la sierra y de las colinas.

Otro punto de extraordinaria importancia se sitúa en el conocido Cortijo de las Monjas. Aparecieron restos de edificaciones que presentaban pinturas en sus paredes, así como se recuperaron cerámicas y metales. En esta área se documentó también un nivel de incendio, como en la Mezquita. Se llegó a excavar debajo del citado cortijo, en donde se

⁴ RAMOS LIZANA, Manuel, «Los antecedentes de Medina Elvira. Doblamiento y territorio en la Vega de Granada durante la antigüedad tardía», en VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos (ed.), *Las lámparas de Medina Elvira*, Granada, 2003, pp. 14-47, especialmente p. 25

⁵ RAMOS LIZANA, Manuel, «Los antecedentes...», p. 25.

encontraron ruinas de un edificio con un pequeño estanque. Incluso se descubrió una inscripción romana⁶. Se trata de un fragmento de piedra arenisca alargada, de 125 cm x 50 cm, con letras que tienen una altura de 2 cm. Eran capitales cuadradas de buena factura. Se aprecian únicamente las dos letras siguientes: I ... R ...

M. Ramos ha señalado que se trata de un miliario⁷, por lo que no puede considerar un espacio, en época romana desde luego, urbano, sino que este autor defiende la posibilidad de que el conjunto de Elvira no fuese una ciudad, sino que se tratase de «dos villae, una en los Baños de Sierra Elvira, y otra en el Cortijo de las Monjas»⁸. En las dos últimas áreas citadas parecen, en principio, encontrarse los elementos principales de la ciudad con sólo examinar la información que en su día nos ofreció Gómez Moreno en su ya famoso libro⁹.

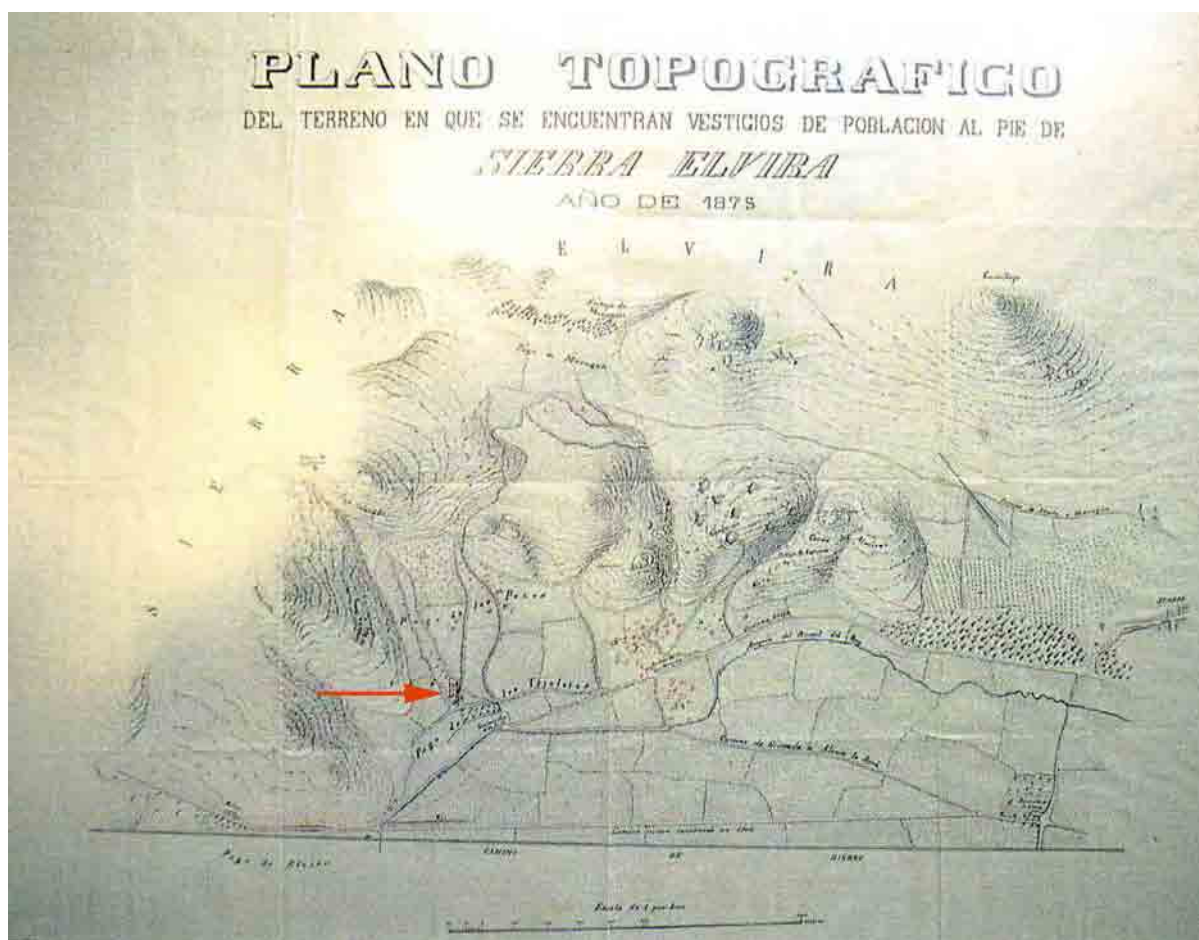


Foto.— Plano topográfico de la zona de Sierra Elvira (1875). La flecha marca la zona del Pago de la Mezquita

⁶ PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGARAS, Ángela, *Inscripciones latinas...*, p. 53.

⁷ RAMOS LIZANA, Manuel, «Los antecedentes...», p. 25.

⁸ RAMOS LIZANA, Manuel, «Los antecedentes...», p. 25.

⁹ GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*.

Merece, pues, la atención que nos detengamos con cierto detenimiento en los trabajos emprendidos en esa zona llana comprendida entre el «Secano de la Mezquita» y el «Cortijo de las Monjas». Nos dedicaremos principalmente a la primera zona, en la que precisamente hemos intervenido en la campaña de 2007.

La elección del espacio a excavar en el citado «Secano» es explicada por Gómez Moreno:

Uno de los puntos que más fijaron nuestra atención como apropiado para hacer excavaciones, fue el secano de la Mezquita que tendrá en superficie cinco á seis mil metros cuadrados, en el que se descubrían señales de haber existido un edificio de importancia, contribuyendo á fortalecer esta idea el mismo nombre que llevaba¹⁰.

Comenzaron los trabajos de exploración y se encontraron «muros de sillares de piedra franca y muchos escombros»¹¹. Luego, se decidió intervenir por acuerdo de la Comisión de Monumentos y se iniciaron las tareas el 13 de septiembre de 1872. Se abrió una zanja de 5 m x 1,35 m. Los hallazgos comienzan a anotarse pronto:

encontrándose al medio metro de profundidad un muro destruido de ladrillo, una gran capa de materias carbonizadas y otra de restos de piedra franca como si hubiera habido allí un obrador de cantero; más bajo se veía una alcatifa de mezcla, y cubierta por ella hallóse un pedazo de columna de piedra blanca, que medía dos metros de longitud por cuarenta y dos centímetros de diámetro. Inmediato a uno de los extremos del fuste, y algo más profundo se encontraron pequeños sillares sin colocación ordenada, observándose aun las costras de mezcla que los unieran: sacadas la columna y las piedras, trabajóse en vano por buscar el pavimento primitivo viéndose solamente una losa de piedra de aquellos terrenos labrada con regularidad, y debajo de ella algunos lechos de piedra y tierra formando un debil cimiento. Al llegar á este punto se había profundizado dos metros y medio y se comenzaba á extraer, sin que se descubriera resto alguno por el que pudiera conjeturarse que hasta allí bajaba la construcción. Entonces observamos que á medida que se profundizaba eran menos numerosos los fragmentos de tejas y ladrillos árabes aumentando los de tejas planas y de ladrillos mayores¹².

Según nos indica Gómez Moreno, la excavación se hizo a la búsqueda de restos, principalmente objetos. Parece desprenderse del texto que arriba hemos reproducido que A medio metro del nivel de uso del suelo ya se identifican fragmentos de construcciones de cierta entidad. Todo parece indicar que se trataba de una obra de cierto porte, ya que aparecen columnas y piedras empleadas en la construcción. El nivel de ocupación que puede asignarse al periodo andalusí llegaba hasta los 2,50 m de profundidad, comenzando posteriormente a aparecer fragmentos de tejas y de ladrillos que, aunque no se indica tajantemente, se pueden identificar como romanos.

Tenemos que señalar que en la campaña de 2007 esta realidad no se ha mostrado similar, ya que las primeras estructuras empezaron a evidenciarse a 2,50 m de profundidad con respecto al nivel del suelo agrícola que soporta un olivar, precisamente la medida que nos da Gómez Moreno como fin de las andalusíes.

Dentro de su concepto de arqueología de anticuarios el erudito granadino se preocupó, como aquellos otros que le acompañaron en la Comisión de Monumentos, de los objetos más notables. Eso no impide que nos dé información significativa. Lo podemos ver en el caso de las famosas lámparas de la mezquita, identificadas como tales por él mismo:

¹⁰ GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*, p. 8.

¹¹ GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*, p. 8.

¹² GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*, p. 8.

En los primeros meses de 1874 e extrajeron del mismo secano muchos carros de sillares de piedra franca que se trasladaron al vecino pueblo de Atarfe, donde fueron empleados en casa propia de D. Joaquín Lisbona, por cuya orden se habian sacado. Con las piedras salieron algunos trozos de columnas semejantes al ya referido y multitud de fragmentos de piezas de bronce que pesaron ciento cuatro libras, los cuales, merced á un detenido estudio, vimos que correspondian a seis lámparas y á otros varios objetos. Los pedazos de aquello se unieron entre si por soldaduras, ó se pegaron á unas tablas redondas supliendo con pintura las faltas resultantes, colocándose de este modo en el Museo provincial. Cada lámpara se compone un disco ó platillo plano, con diversos calados, y de tres cadenas sujetas por arriba al humero que debió hallarse suspendido por otra cadena de una de las bolas encontradas, que á su vez colgaría del techo.

Una de las lamparas conserva aún fundidas sobre el platillo las cadenas de que estaba colgada y por debajo se ven adheridos los espartos carbonizados de la estera que debió tener el pavimento del edificio que existió en este secano.

Los pedazos encontrados con los de las lámparas no puede determinarse á qué clase de objetos pertenecieron; pero se conoce que algunos debieron estar suspendidos como aquellos, siendo tal vez lámparas de otra forma, o simples adornos á modo de diademas á juzgar por una chapa arqueada que se conserva.

Habiéndose hallado fragmentos de vidrio entre estos bronce, es de suponer que las vasijas destinadas á el aceite para las luces fueran de aquella materia¹³.

En realidad, de los muchos materiales que se encontraron, la atención se concentró en tales restos metálicos, aunque se hallaron otros.

En su momento, el hijo del ya citado Manuel Gómez Moreno González, llamado Manuel Gómez Moreno Martínez, estudió desde un punto de vista artístico las seis lámparas que se identificaron, que divide en dos grupos¹⁴.

Carlos Vílchez ha vuelto a analizarlas¹⁵. Resumimos su estudio, manifestando dudas con respecto a algunas de sus afirmaciones.

Al primero adscribe cuatro lámparas, cuya común morfología describe:

Tienen elementos comunes como arcos de herradura entre el primer y el segundo círculos, y formas acorazonadas o lanceoladas en el último círculo entre los discos donde se colocarían las luminarias¹⁶.

Ya en su momento M. Gómez Moreno Martínez señaló que

obedecen a un tipo exótico perfectamente definido, hermano de ejemplos de *coronae* o *polycandela* orientales¹⁷.

Este mismo autor las hace derivar de la tradición cristiana, de la época visigoda o mozárabe. Por ello no es extraño que se haya pensado que puedan pertenecer a una iglesia o basílica anterior a la fundación de la mezquita. En tal sentido, C. Vílchez no duda en asignarle una cronología de primera época andalusí:

¹³ GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*, pp. 8-9.

¹⁴ GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, Manuel, *Iglesias mozárabes. Artes español de los siglos IX al XI*, Madrid, 1919, pp. ; y *El arte árabe español hasta los almohades. Arte mozárabe*, en *Ars Hispaniae*, Madrid, 1951, pp. .

¹⁵ VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, «Madinat Ilbira, su mezquita aljama y sus lámparas», en VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos (ed.), *Las lámparas...*, pp. 48-61, espec. pp. 55-59.

¹⁶ VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, «Madinat Ilbira, su mezquita...», p. 55.

¹⁷ GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, Manuel, *Iglesias mozárabes...*, p. 391.

Nosotros proponemos una datación para las lámparas de este grupo en la etapa emiral entre los siglos VIII y primera mitad del siglo IX, antes de la reforma de la mezquita del emir Muhammad I¹⁸.

Da por buena la fecha de una fundación de la mezquita mayor de Ilbira en la primerísima ocupación islámica, según recogen algunos autores árabes. Y este dato está por confirmar, ya que los textos se refieren a un hecho no documentado suficientemente, que bien puede entenderse como la necesidad de dotar a la citada aljama de una entidad desde el principio, lo que significaría que Ilbira era una ciudad conformada plenamente desde el principio. Queda por demostrar tal situación, pero no es una cuestión ni mucho menos baladí. La continuidad en la investigación, fundamentalmente arqueológica, aunque no sólo de este tipo, podrá dilucidar ésta y otras cuestiones concomitantes que, en realidad, se resumen en la necesidad de explicar cuándo, cómo y por qué se creó la mezquita mayor, lo que le confiere su carácter plenamente urbano. En tal sentido, sería necesario reexcavar el sitio en donde nos dice que intervino M. Gómez Moreno González, pero como veremos no es fácil su identificación.

El segundo grupo, formado por dos lámparas, del que nos habla M. Gómez Moreno Martínez, hijo del excavador del espacio en donde se dice que estaba la mezquita aljama, es calificado como más reciente, en concreto de la época de Muhammad I, que, según determinados autores árabes, fue quien la reconstruyó en 864¹⁹. Pero C. Vílchez, que había propuesto esa misma datación para el grupo anterior, la retrasa a fechas posteriores:

Por tanto estas lámparas proponemos datarlas desde finales del siglo IX en época emiral y en el siglo X en la etapa califal²⁰.

Volvemos a insistir que las cronologías han de ser revisadas a la luz de una excavación estratigráfica que no se ha realizado hasta la fecha. Como veremos, la campaña de este año 2007 tenía como fin examinar y documentar el área denominada Secano de la Mezquita, lo que no quiere decir que se fuese buscando tal edificio.

Queda, pues, manifiesto que era imprescindible reconocer esta área e intervenir en ella, como se ha hecho en la presente campaña. Era más importante teniendo en cuenta que en otras partes de la zona llana ya en el siglo XIX se identificaron vestigios de cierta entidad. En enero de 1875, en el denominado «Cortijo de las Monjas», «se sacaron más objetos de bronce que se hallaban diseminados sobre un pavimento de piedra de yeso»²¹. Gómez Moreno González detalla un pequeño templete exagonal, unos posibles pies de brasero y otros objetos²².

Además de las referencias que hallamos en este libro, los trabajos de prospección geofísica, como GPR y tomografía eléctrica, pusieron de manifiesto cómo en el espacio llano, más concretamente en los alrededores del «Cortijo de las Monjas», aparecieron pruebas de la presencia de estructuras de cierta entidad²³. En concreto, en esta zona, que

¹⁸ VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, «Madinat Ilbira, su mezquita...», p. 55.

¹⁹ GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, Manuel, *Iglesias mozárabes...*, p. 391.

²⁰ VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos, «Madinat Ilbira, su mezquita...», p. 58.

²¹ GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*, p. 9.

²² GÓMEZ MORENO, Manuel, *Medina Elvira*, p. 9.

²³ Un informe detallado en GÓMEZ MARTÍN, Rafael y otros, «Campaña de prospección geofísica para la

fue denominada (C), para su análisis con el GPR se trazaron 37 líneas de 45 metros = 1665 metros lineales equivalente a 630 metros cuadrados, en tanto que con la tomografía eléctrica se hizo un perfil un perfil que aprovecha una de las calles situadas entre olivos. El perfil tiene 40 m de longitud y se inicia en el punto de coordenadas UTM: X: 437414, Y: 4120501 y finaliza en el punto X: 437400; Y: 4120535. El resultado final queda resumido de la siguiente manera.

Los datos de resistividades muestran un nivel superficial con una variación muy marcada de los valores de resistividad y una zona más profunda con valores relativamente más homogéneos. Sin embargo, en las zonas más profundas, mientras que la parte inicial del perfil es más homogénea, existen cuerpos anómalos resistivos a distancias de (a) 16 m y (b) 22-24 m, que se extiende en profundidad. Además cabe destacar el cuerpo resistivo localizado a 26m que alcanza una profundidad de 1.20 m. Los valores de resistividad del extremo NO del perfil, a pesar de existir variaciones, son menos fiables ya que pueden estar afectados por efectos de borde²⁴.

Se incluye una imagen de indudable significado, la número 16, en la que se muestran anomalías significativas.

Por todo lo dicho hasta aquí, parecía más que necesario concentrarse en esta zona llana en la campaña de 2007 y en la siguiente, en 2009.

La campaña de 2007 en el marco del proyecto general de investigación «La ciudad de Madinat Ilbira»

Dentro del Proyecto General de Investigación «La ciudad de Madinat Ilbira», aprobado y financiado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se trazaron unas fases de actuación que intentaban reconocer las zonas principales del yacimiento.

Tras una primera intervención en agosto y septiembre de 2001, en el marco de una «urgencia» por la afectación que había sufrido el área conocida como «El Sombrerete», en donde se había practicado una remoción de tierras ilegal, en 2003 se procedió a hacer una prospección sistemática con el objetivo de determinar la extensión que ocupaba la ciudad andalusí, hasta entonces desconocida, ya que incluso se había fragmentado y se consideraba aparte el espacio en donde se descubrió una gran necrópolis en «El Marugán» del resto de hallazgos que tuvieron lugar en el siglo XIX, que recoge con más o menos detalle Manuel Gómez Moreno González. El resultado fue una primera aproximación que ha permitido conocer las áreas de mayor intensidad de ocupación y la organización global del yacimiento desde una perspectiva arqueológica. Tal prospección sirvió para delimitar Madinat Ilbira como BIC y proceder a su inmediata protección. Aun cuando quedan medidas legales por tomar de relevancia, como su papel en el conjunto de la organización global del territorio en la actualidad, se puede decir que hay un antes y un después de la promulgación de BIC.

La aprobación del Proyecto General de Investigación ha supuesto un primer paso para el conocimiento, con garantías científicas, lejos de una arqueología de hallazgos propia de los anticuarios de siglos pasados, algunos de los cuales parecen haberse reencarnados en

localización de restos arqueológicos en el yacimiento de Medina Elvira (Granada)», en <http://maxwell.ugr.es/GPR/InformeFinal.pdf>

²⁴ GÓMEZ MARTÍN, Rafael y otros, «Campaña de prospección geofísica...», p. 15.

arqueólogos que trabajan en nuestra época, de todo el espacio ocupado por Madinat Ilbira.

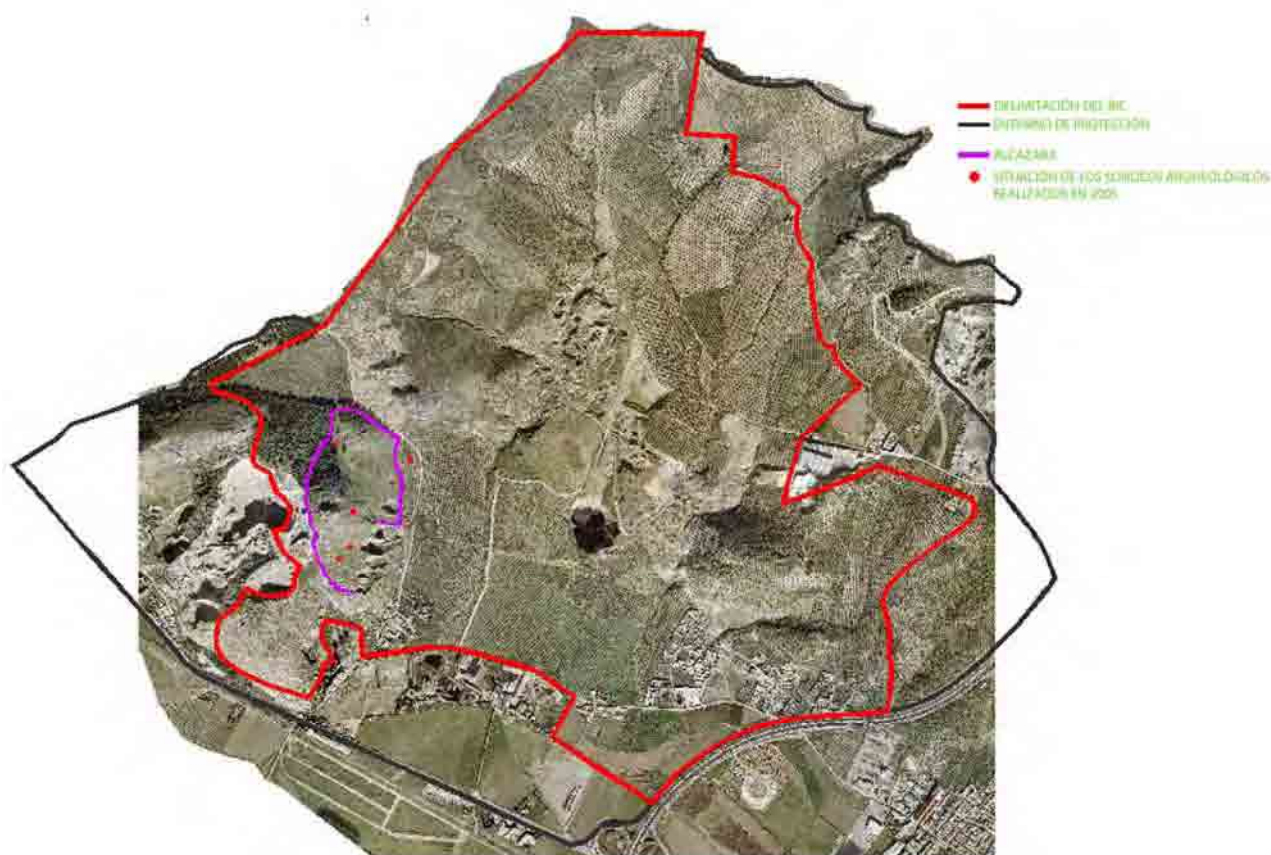


Foto.— Yacimiento de Madinat Ilbira

Un estudio previo de las fuentes escritas árabes, que son abundantes en datos y noticias, así como de la literatura decimonónica referida a los hallazgos de aquellos eruditos y anticuarios que no dudaron en comprar los mejores materiales que hallaban cuadrillas de hombres en su territorio y quizás en otros más lejanos, nos impulsó, junto con la experiencia de 2001, a impulsar en 2005 la excavación en la que denominamos Zona I, la situada en la alcazaba de Madinat Ilbira y sus alrededores, o sea, el cerro de “El Sombrerete” y sus proximidades. Al mismo tiempo se realizaron investigaciones no destructivas con GPR (o georradar) para poder determinar el grado de ocupación de los diferentes espacios urbanos de Ilbira.

Los resultados de 2005 son bien conocidos. La determinación de la existencia de células rectangulares que se organizaban en la parte alta, de muralla hacia adentro, componiendo manzanas de edificios con funciones distintas, fue sustancial, pero ha tenido sin duda mayor impacto patrimonial y mediático el descubrimiento de amplios tramos de muralla, en uno de los cuales se pudo documentar la puerta de entrada a la alcazaba. No hay que olvidar las intervenciones al pie de “El Sombrerete”, rozando la zona llana, que hemos designado como Zona II, en donde se han podido descubrir talleres, haciéndonos pensar que estamos ante un barrio de cierta entidad, bastante extenso, con funciones artesanales y comerciales.

La excavación de urgencia de 2006 puso de relieve la presencia de estructuras de corte similar en puntos más alejados, por lo que, en principio, cabría pensar que estamos ante un área comercial muy extensa al pie del cerro en donde se ubica la alcazaba, fuera de ella, en consonancia con lo que es habitual en una ciudad andalusí en particular e islámica en general. En efecto, la podemos dividir en dos grandes áreas:

- la del poder, que algunos autores llaman pública porque corresponde al Estado, representante y, en buena medida, “usurpador” de la *umma*, o comunidad de creyentes que integran el Islam, y
- la propiamente urbana, en donde viven los habitantes de la ciudad.

Aunque no hay una regla que determine que siempre sea así, todo indica que existe un tercer espacio de relación entre dos áreas, ocupado primordialmente por la mezquita aljama o mayor, centro de oración en donde se hace la *jutba* o predicación de los viernes y en la que se reza en nombre de la autoridad principal del Estado. Al tratarse de un lugar protegido (*haram*) es inviolable y en él no se puede dar ningún tipo de violencia. Por eso, en el entorno de la mezquita aljama se desarrollan gran parte de las actividades comerciales y artesanales con garantías de no verse perjudicadas por el juego de una sociedad segmentada en grupos familiares muy rígidamente separados con frecuencia, hasta el punto de que ocupan barrios diferenciados en los que existen centros religiosos propios reservados a sus miembros. De este modo la mezquita principal es el punto de relación entre el área del poder y el área urbana propiamente dicha, pero también de todos los miembros que componen ésta, independientemente de su adscripción familiar. En cualquier caso, estas cuestiones se plantearon de manera inmediata tras la campaña de 2005. Además, se había comprobado que el conjunto estaba dividido en barrios, tal vez separados entre sí, que recordaban un sistema de ocupación del territorio propio de las alquerías, cada una con su sistema hidráulico, definido por la existencia de diferentes galerías subterráneas de conducción de agua, de las que eran testimonio la existencia de pozos de aireación que permiten el control del flujo de tales galerías, llamadas *qanat/s*, término de origen persa, puesto que los árabes importan el sistema de Irán. Era posible, pues, que fuese cierto lo que algunas fuentes escritas insinuaban, que Madinat Ilbira se formase a partir de la unión de distintas alquerías o núcleos rurales. La creación de la alcazaba y de su mezquita, seguramente en tiempos de Abd al-Rahman II, en el siglo IX, con la erección de una muralla que separaba el espacio del poder del urbano, fue la expresión de la creación de la ciudad.

Para que así fuese, se debieron de dar otras condiciones, principalmente las derivadas de la estratificación social de las poblaciones de las alquerías, que aconsejaba la creación de un espacio urbano que las rigiese en beneficio del grupo más destacado. Este grupo, revestido del ropaje tribal, quizás fuese el de los Banu Jalid, dominante, según sabemos por las fuentes escritas, en todo el distrito, que primero se conoció como yund de Damasco y que, al integrarse en el Estado omeya cordobés en el siglo IX, se denominó como kura de Ilbira, atendiendo a la denominación de la ciudad principal o capital (*hadira*) que la regía, Madinat Ilbira, que disponía a su vez de un espacio fortificado bien organizado (seguramente lo que los textos llaman *Qastiliya*).

Este paso de núcleos rurales a ciudad o madina se debe de mostrar arqueológicamente. El espacio propiamente urbano era el que había que estudiar en las campañas sucesivas. Ya una intervención llevada a cabo en 1999 por Ángel Rodríguez Aguilera, con la tutela científica del profesor Antonio Malpica, actual director del proyecto, y a instancias del citado arqueólogo, puso de manifiesto que había un barrio en el extremo este de la ciudad, inmediatamente antes de llegar a la A 92. La zanja para la conducción de gas

parece abundar en esa idea, si bien hemos de manifestar nuestras reservas hasta que se haga una intervención detenida y cuidadosa, ya que hasta ahora sólo ha habido un seguimiento arqueológico. Lo cierto es que la excavación de urgencia de 1999 puso de manifiesto que era un asentamiento de los siglos VIII y IX, y que posiblemente estuviese asociado previamente a un espacio rural. Estos extremos, lo volvemos a reiterar, no se pueden considerar nada más que meras hipótesis, toda vez que estamos faltos de un conocimiento a fondo del área en cuestión.

Por todo lo anteriormente dicho, en 2007 los esfuerzos se han concentrado en la parte llana de la ciudad. La elección del área concreta de lo que denominamos Zona II vino dada por varios indicios anteriores, que en algunos casos son certidumbres. Ante todo por la organización global de la ciudad detectada en la prospección de superficie y por las actuaciones arqueológicas que se emprendieron en años pasados. Igualmente era relevante la literatura decimonónica que señala, especialmente la obra de Gómez Moreno, *Medina Elvira*, que en las hazas, hoy olivares, próximas a la planta embotelladora de aceite y, por tanto, a la carretera que une interiormente Atarfe con los Baños de Sierra Elvira, se hallaban restos de importancia, en concreto el citado erudito granadino menciona el hallazgo de vestigios y de objetos (entre otros los bronceos que conforman las celeberrimas lámparas) que hacían pensar en la ubicación de la mezquita en la que se llamaba precisamente «Secano de la Mezquita». Por otra parte, la prospección geofísica (GPR y tomografía eléctrica) abundaron en las posibilidades del área concreta.



Foto.— Ubicación del Secano de la Mezquita

De este modo se plantearon en la campaña de 2007 tres sondeos. Uno en la conocida propiamente como Haza del Secano de la Mezquita; dos en la situada más al este, separadas por un pequeño barranco. El trazado de los tres se organizó de tal manera que estuviesen en línea, con el objeto de poder comprobar, caso de estar en el espacio que ocupó la aljama de Ilbira, si seguía la organización de ésta, que, como es obligado, tendría su *qibla* o muro principal, en donde está el *mihrab*, o nicho de oración, orientado hacia La Meca, o sea, al sureste. Se partía, por tanto, de la idea de que la mezquita se creó en un área no ocupada antes de su erección en el siglo IX, aunque se haya pretendido decir por algunos autores árabes que es anterior, precisamente para justificar que se levantara. Por tanto, debió ser ella la que organizó todo el conjunto espacial, creando así ejes urbanísticos claros.

Los tres sondeos así trazados fueron; 1200, situado en la haza contigua a la de la Mezquita y cerca de la citada carretera de Atarfe a los Baños de Sierra Elvira por el interior; a 20 m al norte, el 1300; paralelo al límite meridional de este último, en la haza de la Mezquita, el 1400. Todos ellos se trazaron con unas medidas iniciales de 4 m x 4 m. A continuación detallamos los resultados obtenidos, si bien damos todo detalle en la parte siguiente de la memoria de esta campaña.

— **Sondeo 1200.** Antes de excavar se calculó que habría unos rellenos en él de no menos de 2 m hasta que apareciesen estructuras arquitectónicas. Y, en efecto, se detectaron en este sondeo 1200 unos rellenos modernos de cómo mínimo 1,80 m, si bien los muros de un edificio aparecieron a los 2,20 m de profundidad. El resultado obligó a una ampliación hasta conseguir un sondeo de 6 m x 8 m. En el sondeo se ha podido identificar una estructura que supera el límite sur del mismo, que está formada por un muro perimetral de mampostería, base de otro de tapial seguramente, de una anchura de entre 65 y 70 cm, que definía un espacio compartimentado por dos tabiques de en torno 45 cm de grosor. Apareció la cabeza del muro principal a 2,20 m de profundidad, alcanzando los 3 m al final de la excavación. Quedan así tres espacios diferenciados en su interior, que da al este. No se ha podido determinar el límite oriental del conjunto, por lo que sólo podemos hacer un cálculo muy aproximado de la superficie del edificio. No se han observado huecos en ninguno de los ámbitos señalados, como tampoco al exterior, por lo que pensamos que la puerta de acceso estuviera al este, y, consecuentemente todas las habitaciones que se han descubierto abrirían a ese eje, ya que no lo hacen en ninguna de las otras tres direcciones. Al oeste cierran los tabiques con el muro de carga; al norte no se ha encontrado en todo el trayecto, desde luego incompleto, como tampoco al sur. El espacio situado más al norte de los tres evidenciados se utilizó sin ningún género de dudas como cocina, porque quedaban materiales de cocina, con huellas de fuego por su uso, así como en el suelo se identificaron trazas de cenizas y se llegó a documentar una marmita situada en un hogar. Los otros dos ámbitos estaban techados, porque han quedado restos abundantes de tejas que formaron su techumbre, pero no se ha podido determinar su función. Seguramente el central deba de considerarse como un espacio de almacén de dimensiones reducidas, en tanto que del que se halla más al sur no se conocen sus dimensiones completas. Una calle, en la que se vieron restos de materia orgánica descompuesta que habían hecho elevar el nivel, se sitúa al oeste del muro de cierre del citado edificio. Esta calle queda definida por otra estructura que sólo se documenta por su muro de cierre oriental, y no de forma completa, ya que se mete en el perfil.

Toda la cerámica que se ha encontrado se fecha en los siglos X y XI, es decir, en el período central final de la ciudad de Ilbira, con sólo algunos materiales de época

tardoantigua en determinados puntos, pero sin estar asociados a ninguna estructura constructiva.



Foto.— Situación de los sondeos realizados

—**Sondeo 1300.** El sondeo 1300, a 20 m al norte del anterior, comenzó asimismo con unas dimensiones de 4 m x 4 m. Luego se amplió hasta alcanzar una superficie de 6 m x 5,5 m. Se identificaron rellenos, procedentes principalmente de avenidas del vecino barranco hasta alcanzar en torno los 1,40 m de profundidad media. Posteriormente se identificaron muros a partir de los 1,50 m en el perfil norte y de los 1,70 en el sur de una construcción que definía al menos dos espacios interiores separados por tabiques, en dirección oeste. Hacia el este parece existir un espacio público, cuyo nivel de uso ha sido encontrado, consistiendo en una capa de tierra apisonada. Todo el conjunto interior, organizado, como queda dicho, a occidente, estaba cubierto por una capa de derrumbe de tejas, lo que hace pensar que eran ámbitos techados, sin que podamos precisar su función claramente. Quizás el situado más al sur sirviese de zaguán de entrada, pues ha aparecido un vano en el ángulo sureste del muro perimetral. El grosor de los muros es de 50 cm en todos los casos, si bien el de carga tiene una mayor profundidad, al menos cinco hiladas de mampuestos, mientras que de los interiores que compartimentan los espacios sólo se identifican una hilada como máximo. Al exterior hay una especie de parapeto en el extremo sureste del muro maestro, que mide aquí 60 cm de anchura y 1,05 m de largo, conservando sólo una hilada de mampuestos. Se puede pensar que se trataría de una defensa para una calle interior que daba entrada al edificio descubierto en el sondeo 1300, si bien apareció en el sondeo 1500 A, que se trazó, como se verá, contiguo a aquél. En ese muro perimetral apareció una quicialera posiblemente in situ que nos permite pensar en la existencia de una puerta en este punto, con lo cual existirían, como sucede en otras viviendas de yacimientos coetáneos, por ejemplo el de

la Plá de Almatá en Lérida, de dos entradas diferenciadas. Una llegaba directamente al patio, mientras que la otra pasaba por una zaguán. Esa posibilidad no se ha podido conformar, ya que la segunda, situada más al norte, no queda bien definida al estar casi en el perfil septentrional.

Como en el caso anterior, la cerámica identificada, dejando a un lado las que proceden de arrastres de los procesos de acumulación de las avenidas del barranco, es de los siglos X y XI.

— **Sondeo 1400.** Es el que mayores expectativas ha levantado. Ha conservado en todo momento sus medidas iniciales de 4 m x 4 m. En él hay unos rellenos modernos mucho más espesos que en los casos anteriores hasta los 2,30 m de profundidad, empezando las estructuras cerca de los 3 m con respecto al nivel de suelo actual del olivar. Antes de llegar a los niveles arqueológicos de época andalusí, apareció una estructura que parece que era de madera, junto a un horno moderno, quizás de metal, apareciendo incluso moldes en yeso para hacer clavos gruesos. El nivel de derrumbe de tejas, general a todos los sondeos hizo preludiar las estructuras arquitectónicas que se han evidenciado. Se trata de un muro en dirección noroeste-suroeste, hecho en mampostería, como los demás, que serviría de base para un alzado de tapial. La longitud total identificada supera los 2,19 m. Su ancho no se puede precisar, porque se mete en el perfil oeste. Junto a él aparece una estructura más baja sobre la que se apoya parcialmente. Asimismo se han identificado otras dos. Una de ellas está configurada por grandes lajas de piedras, siete en total y una octava que cierra por el lado este. Son de las siguientes dimensiones: 88 cm x 32 cm x 16 cm. Están dispuestas a asta. A su lado hay un círculo excavado en la roca madre y relleno con piedras unidas por un mortero con mucha cal. La estructura de lajas de piedra se relaciona con la que sirve de apoyo al muro.

Una vez levantada estas lajas de yeso, se pudo identificar un esqueleto de hombre adulto en decúbito lateral supino, mientras que a su lado, se halló, separado de él por una distancia suficiente y más hacia el norte, otro esqueleto de un infante. Todo parece indicar que ambos enterramientos están relacionados con la construcción del primer muro mencionado, pero, al no poder proseguir por el oeste la excavación, no se puede saber con certeza de qué se trata.

A modo de hipótesis se ha planteado que quizás estemos ante las cercanías de la mezquita, en torno a la cual se pudieron enterrar estos vestigios humanos. La orientación del muro citado en primer lugar abunda en esa idea, que se ve reforzada por la tradición erudita del siglo XIX y la conservación del topónimo hasta tiempos actuales. No podemos afirmar que sea la mezquita, pero sí que podemos estar cerca de ella.

La cerámica parece responder a similar cronología que la recuperada en toda el área que se ha excavado si bien hay alguna de fechas anteriores, concretamente del siglo IX, lo que abundaría en la idea de que estamos en el período de construcción de la aljama.

Queremos, sin embargo, extremar la prudencia, ya que sólo una excavación en extensión podría arrojar suficiente luz al respecto.

— **Sondeo 1500.** Para poder explicar la posible relación entre el sondeo 1200 y el sondeo 1300, se trazó una zanja de 19 m x 2 m. Ante la imposibilidad de excavarla en su totalidad se decidió hacerlo en tres sectores (A, B y C).

El primero, el **A**, tuvo unas dimensiones de 2,5 m x 2 m, y estaba contiguo al sondeo 1300. Puso de manifiesto la continuidad del muro perimetral del edificio hallado en este último sondeo y una posible entrada, imposible de definir con claridad, ya que gran parte del probable vano quedaba dentro del perfil oeste, pero sí quedó definido el final de la estructura muraria.

El segundo, el **B**, en medio de la longitud de la zanja alcanzó los 5 m x 2 m. Aparecieron estructuras arquitectónicas, consistente en un tramo de muro en el sentido longitudinal de dicha zanja, y unas piedras que bien podrían identificarse como el inicio de otro transversal a la misma, que tal vez continuara más allá del perfil occidental.

El tercero, el **C**, con unas dimensiones de 4,5 m x 2 m, dio como fruto, a partir de los 2,5 m de profundidad, la aparición de la continuidad del muro perimetral que apareció en la parte este del sondeo 1200 y su cierre. Junto a él se ha podido identificar una estructura que bien podría ser un colector de aguas sucias, con la boca un pozo ciego. Esta posibilidad es creíble, pues es habitual que en las viviendas de cierta entidad aparezcan juntos a ellas en la calle, teniendo asignada cada una de ellas una estructura de saneamiento de tales características.

Como resumen de toda la campaña cabe hacer ciertas consideraciones. Ante todo, hay que pensar que estamos ante un barrio de viviendas de cierta importancia, con casas de no menos de 100 m² de extensión, con muros perimetrales de cierta envergadura, con suelos de tierra hasta lo que hemos podido ver hasta el presente, con una división en ámbitos marcada, en la que se percibe la presencia de cocina apartada del patio, sin techumbre (sondeo 1200), y con un zaguán de entrada (sondeos 1200 y 1300). Todas las viviendas tienen una cubierta de tejas de cierta importancia, dado el número de ellas que han aparecido tras el derrumbe del techo. Los tabiques que compartimentan el interior son de menores dimensiones a lo ancho y en cuanto a las hiladas de mampuestos que los correspondientes a los muros perimetrales.

La cerámica y otros objetos encontrados ponen de manifiesto que se trata de casas con propietarios de un cierto nivel económico. Asimismo se encuentran organizadas con espacios anejos en las calles y/o pequeñas plazoletas, lo que permite pensar que más que vías propiamente públicas son de uso particular, del tipo adarve o similar, con pozos ciegos y defensas para evitar el paso de aguas de lluvia y de escorrentía que las destruya.

La organización del edificio tipo vivienda del sondeo 1300 y la de la estructurar mural del sondeo 1400, pese a la separación entre ambos, parece estar relacionada por una misma orientación (noreste-suroeste), que no se cumple en la de los muros del sondeo 1200. Con todo, es posible pensar que fueron planteados siguiendo ese eje principal, aunque con la variación anotada, obedeciendo a unas reglas urbanísticas planteadas quizás por un primer edificio que bien pudo ser la mezquita aljama. Desde luego es uno de los barrios más “modernos” de Madinat Ilbira, de acuerdo también con la cerámica, posterior a la fundación de la propia ciudad y a la creación de la misma mezquita.

Acerca de estas cuestiones como de otras que hemos enunciado, hay que señalar que sólo una inversión mayor en tiempo y medios, permitirá arrojar la luz suficiente sobre las oscuridades que se cierne sobre la ciudad andalusí de Madinat Ilbira, precedente de la Granada islámica, cuyo milenario se conmemorará próximamente.

Sondeo 1200

El sondeo 1200 se sitúa en el llamado Pago de la Mezquita, próximo a un torrente de dirección nordeste-suroeste y a la carretera de Atarfe a los Baños de Sierra Elvira, que recorre el extremo sur de la finca con dirección suroeste-nordeste. En la actualidad el mencionado pago está dedicado al cultivo de olivos. En el acondicionamiento del terreno para la agricultura se han vertido una gran cantidad de rellenos, en su mayoría contemporáneos, que han homogenizado la superficie, con una pendiente muy leve hacia al sur, en tanto que originalmente el desnivel fue más marcado.

Ya en el siglo XIX el nombre de este terreno así como la existencia de abundantes restos en superficie, entre ellos las ruinas de un gran edificio, motivaron el interés de los eruditos de la época, según se muestra en la introducción que se ha hecho para explicar la campaña de 2007.

El objetivo al trazar el sondeo era comprobar la existencia de restos constructivos y, en caso de hallarlos, conocer la profundidad a la que se situarían. También se pretendía a ser posible obtener datos de la configuración urbana de una zona que debió tener un importante desarrollo debido a la proximidad de la mezquita mayor. De todo ello se ha hablado en la mencionada introducción general.

Con este objetivo se trazó inicialmente un sondeo de 4 m por 4 m. En un momento de la excavación se decidió excavar la mitad norte del sondeo. Se realizó una subsección en la esquina noroeste, pero al alcanzar el zócalo de cimentación de un muro a $-2,40$ m del punto 0 (576,80 m sobre el nivel del mar), se decidió excavar toda la superficie del proyectada.

La excavación se encontraba en este punto cuando unas lluvias torrenciales produjeron la inundación del sondeo, en el que se llegó a acumular hasta 1,5 m de agua y produjo una espesa capa de lodo en el fondo del sondeo. Esto retrasó y dificultó los trabajos, al afectar el agua a varias unidades estratigráficas. Para comprender mejor las estructuras descubiertas se decidió ampliar el sondeo 3 m hacia el sur, y 1 m en las demás direcciones, resultando un sondeo de 8 m por 6 m. Esta ampliación se hizo con medios mecánicos hasta una profundidad de aproximadamente 1,80 m, donde comenzaba a apreciarse un nivel de derrumbe. A continuación se continuó trabajado por medios manuales.

La cota de inicio se situaba a una altura de -8 cm respecto el punto cero. La **UEN 001** estaba formada por una tierra de color amarillento muy compacta, de textura limo-arcillosa, con algunas piedras, fragmentos de metal y plásticos. Tenía una potencia de 0,54 m. Esta unidad debió originarse al introducir maquinaria agrícola en la finca lo que produjo la compactación de la tierra.



Foto.— Sondeo 1200, desde el este, en donde se aprecia en proceso de excavación la UEN 001

Esta unidad cubría a la **UEC 002**, una capa de arena muy fina, de color rojizo, situada a una cota que oscila entre – 49 cm y – 62 cm. Presentaba algunas piedras, pero la presencia de una suela de goma la data en época contemporánea. Su potencia era ligeramente superior a 0,5 m. Este estrato procedería de un relleno, para nivelar el terreno.

Una vez retirada la **UEC 002**, se descubre la llamada **UEC 003**. Se encontraba a una cota de – 1,02 m. Es muy similar a la anterior, pero de color más amarillento y tonalidad más clara por contener cal. Tenía abundantes escorias y algunos fragmentos de metal, de ladrillo y teja. Su potencia era de unos 20 cm. Se trata de una nueva capa de relleno contemporáneo.

La **UEN 004** estaba a una cota de – 1,20 m. Es una capa de limo, de color rojizo y con algunos nódulos de cal, sin apenas intrusiones. Su potencia era de unos 20 cm. Se trataría posiblemente de una capa formada por un aluvión.

A continuación a una profundidad de – 1,40 m se encontraba la **UEN 005**, que era un estrato limoso de color amarillento y más compacto que el anterior, sin apenas intrusiones. Tiene poco espesor, oscilando entre 12 cm y 7 cm.

Foto.— UEN 005



Foto.— Detalle de la carcasa situada en la UEN 005

Hay que destacar la presencia de un objeto metálico, posiblemente la carcasa de una bomba, que podría datar el estrato en la Guerra Civil, de 1936 a 1939. Esta capa cubría a tres unidades, las **UEN/s 006 y 008** y la **UEC 007**.

La **UEC 007** se descubrió junto al perfil sur. Es en realidad un lentejón de ceniza, mezclado con árido y grava muy fina y alguna piedra. Su cota era de $-1,43$ m. Contenía una gran cantidad de escorias. Su origen debe estar en algún vertido antrópico.

En el extremo oeste del sondeo, a una profundidad de $-1,48$ m, se encontraba la **UEN 006**. Estaba cubierta por la **UEN 005** y en parte por la **UEC 007**. Es una bolsada de arena grisácea, de forma alargada, y sin intrusiones. Sin dudas se trata de un depósito formado por una escorrentía.

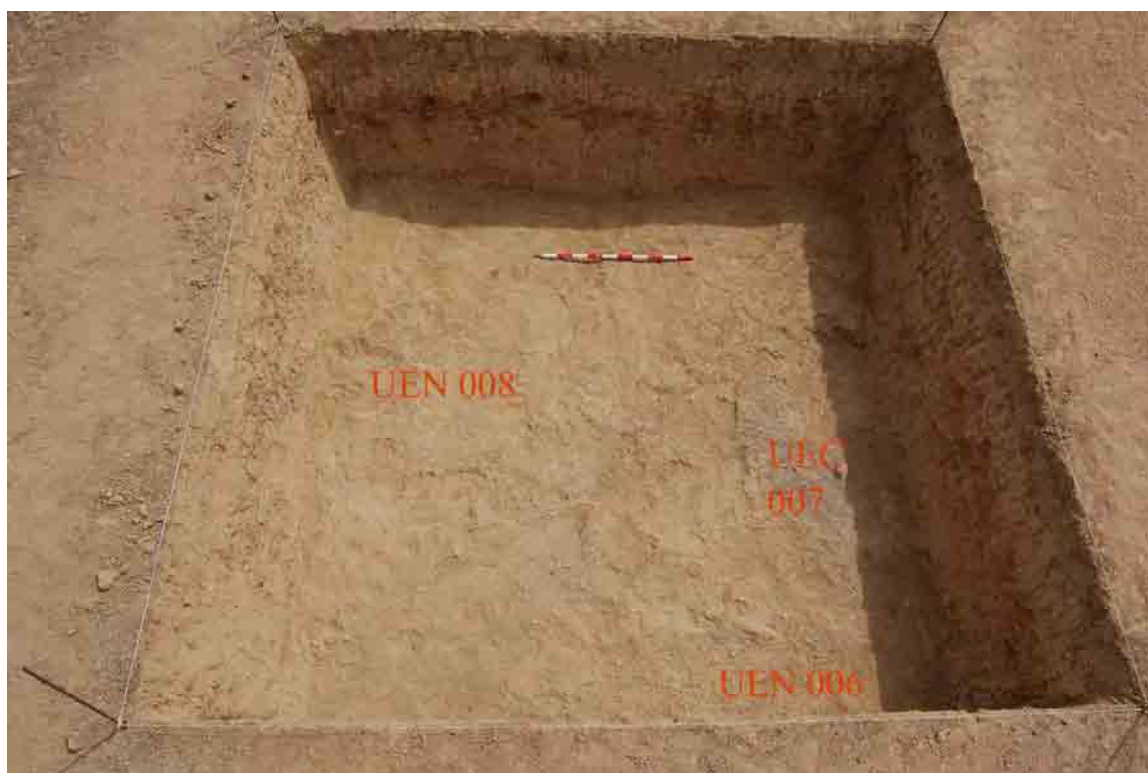


Foto.— UE/s 006, 007 y 008

Bajo las **UEN/s 005 y 006**, se encontraba la **UEN 008**. Situada a una cota de $-1,48$ m. Es de nuevo una capa de sedimentación, formada por una tierra limosa de color amarillenta, muy blanda, con algunas manchas que contienen arena de río. Su potencia es de unos 10 cm. Apenas contiene intrusiones. Se recuperaron una suela de goma, una cerámica vidriada en color blanco y en la esquina suroeste del sondeo la carcasa de una bomba, que es diferente a la anterior, lo que nos proporciona de nuevo una datación contemporánea para este estrato, probablemente también en la Guerra Civil, como la **UEN 005**.

La **UEN 009**, situada a una cota de $-1,61$ m, es una muestra de los procesos de relleno y formación de suelos, sucesivos que ha experimentado el terreno. Se trata de una capa arcillosa, de color marrón amarillento sin intrusiones. Tiene un espesor de sólo 6 cm. La

principal característica es que se encontraba completamente agrietada debido a una rápida deshidratación.



Foto.— UEN/s 009 y 010

La **UEN 010** muestra un proceso similar a la anterior. También presentaba un craquelado, en este caso en fragmentos de mayor tamaño que la anterior. Tenía varias marcas hechas cuando la tierra aún estaba húmeda, una huella de una suela de goma, una pisada de perro y otras improntas de objetos no reconocibles. Su cota era de $-1,69$ m. Tenía un espesor que oscilaba entre 10 cm y 3 cm. Al igual que la **UEN 009** no contenía intrusiones.



Foto.— Huella de perro en la UEN 010

La **UEC 011** es una capa de tierra arcillosa, marrón oscura, muy compacta. Contenía gran cantidad de intrusiones; piedras medianas y pequeñas, fragmentos de material de

construcción (teja y ladrillo macizo) y cerámica de diversas épocas, desde un borde de tinaja altomedieval a un fragmento de lebrillo de Fajalauza. Tiene una potencia de unos 22 cm y se situaba a una cota de $-1,79$ m.

A continuación se descubrió la **UEC 012**, que es un relleno similar a la **UEC 011**, pero de color más amarillento con una mayor cantidad de intrusiones, sobre todo piedras, que en algunas zonas presentaban una gran concentración. Se situaba a una cota de $-1,97$ m, siendo su potencia de unos 10 cm.

La **UEC 013** es una capa de relleno de tierra arcillosa de color marrón, más oscura que la anterior y muy compacta. Contenía menos intrusiones que las unidades anteriores, piedras, y fragmentos de teja y cerámica muy rodadas. Tiene unos 15 cm de espesor y su cota es de $-1,93$ m.



Foto.— UEC 013

La **UEC 013** cubría a la **UEN 014**, equivalente a la **UEN 001** del Sondeo 1500/C. Se situaba a una profundidad de $-2,15$ m. Es una capa de tierra marrón oscura, muy suelta y con pocas intrusiones. Contenía fragmentos de teja muy rodada y de cerámica, también muy desgastada. Su datación es medieval, con piezas altomedievales y nazaríes mezcladas. Tiene una potencia de unos 10 cm.

Su origen parece estar en el cultivo de esta zona tras el abandono de la ciudad. Los fragmentos de cerámica más recientes que contiene este estrato son del siglo XIII, lo que nos hace suponer que, tras un largo abandono, hubo una dedicación agrícola en la primera época nazarí. Concuerda con la idea que tenemos acerca de la evolución del asentamiento. En efecto, la ciudad fue abandonada en el siglo XI y así permaneció seguramente largo tiempo, al menos en sus partes más generales, lo que no evita ocupaciones específicas. Es posible que más tarde se consolidase como espacio de cultivo que estaba para el aprovechamiento de ya una alquería, la de Ilbira.

En la **UEN 014** se encontró una interfase aproximadamente ovalada, la **UEC 016**. Sus dimensiones eran 65 cm el radio mayor y 55 cm el menor. Alcanzaba una profundidad

de – 2,33 m. Estaba relleno por la **UEN 015**, similar a la **UEN 014**, pero con más fragmentos de cerámica. Podría ser un hoyo para una pequeña planta.

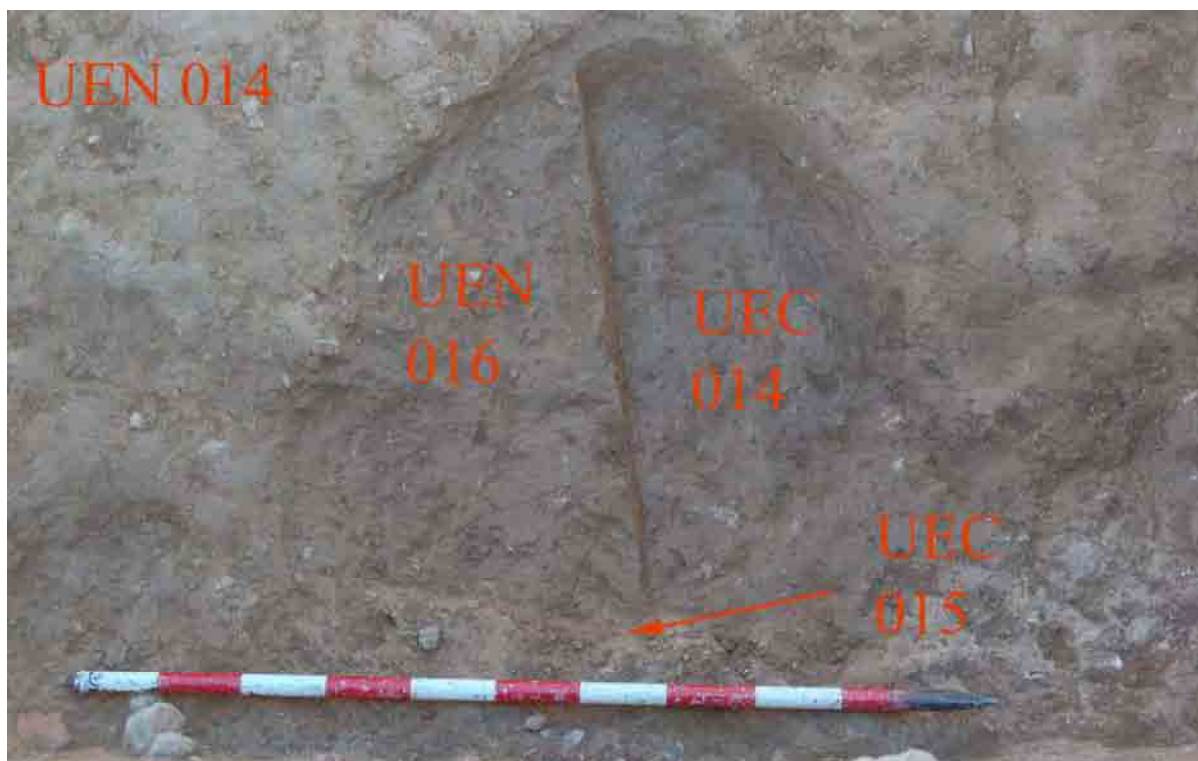


Foto.— UE/s 014, 015 y 016

A continuación se localizó la **UEN 017**, cuyo equivalente en el Sondeo 1500/C era la **UEN 002**.



Foto.— UEN 017 en una sección, en la otra aún no se ha levantado la UEN 014

Era una tierra de color marrón grisáceo, de tonalidad media muy compacta. Contenía una gran cantidad de intrusiones, piedra mediana y pequeña y muy abundantes fragmentos de cerámica y material de construcción (tejas y ladrillo macizo), todo muy rodado. Su cota era de – 2,24 m y tenía una potencia de unos 15 cm de grosor. Parece un nivel de arrastre de materiales procedentes de la zona inmediatamente superior.

La unidad anterior cubría tres estratos, las **UEN/s 018, 019 y 021**.

Las **UEN/s 018 y 019** eran dos pequeñas bolsadas de tierra limosa, de color marrón oscuro, muy fina y sin apenas intrusiones, de 0,5 m de longitud por 20 cm de anchura. Se situaban cerca de la esquina nordeste, a una profundidad de – 2,37 m. Posiblemente se originasen debido a la acumulación de agua en las irregularidades del terreno.

Estas dos unidades cubrían a la **UEN 021** una tierra de color marrón oscura, de textura mixta y abundantes intrusiones aunque no tan numerosas como las de la **UEN 017**. Contenía material de construcción y cerámica muy fragmentada, de ésta destacan varios fragmentos de ataífores, melados con trazos de manganeso e incluso un fragmento de cuerda seca, que se pueden al siglo XI. Su cota era de – 2,38 m. Su composición parece corresponder a un derrumbe mezclado con arrastres procedentes no tanto de las estructuras descubiertas en el sondeo, sino de los edificios cercanos, que se situarían en una cota ligeramente superior. También se identificó en el Sondeo 1500/C (**UEN 003**).

En este punto de la excavación se produjeron unas fuertes lluvias que dificultaron la labor. La tierra absorbió la humedad, retrasando los trabajos y dificultando la estratigrafía. La ampliación del sondeo permitió trabajar con mayores garantías.



Foto.— UE/s 025, 028 y 031

Cuando se retomaron los trabajos arqueológicos, tras la limpieza del lodo depositado por la lluvia, se descubrieron tres unidades (**UEN/s 028, 030 y 032**). Aunque su composición era semejante, se decidió dividir las siguiendo las evidencias del muro ya visible en la sección (**UEC 025**) con dirección norte-sur, y de otro (**UEC 031**), que se adosaba a aquél por su cara oriental y que presentaba dirección este-oeste. Son equivalentes a su vez con la **UEN 004** del Sondeo 1500/C. Se decidió proceder a esta

división debido a la posibilidad de que se tratase del derrumbe de las estructuras que empezaban a apreciarse en el sondeo, de esta forma sería posible observar diferencias en función de los distintos espacios que formaban los muros. Las tres unidades presentan una matriz de textura arcillosa de compacidad media. Su color primario era gris y el secundario marrón, de tonalidad media. Contenían gran cantidad de intrusiones, piedra mediana y pequeña, fragmentos de material de construcción (tanto teja como ladrillo, aunque abunda más lo primero) y abundantes restos de cerámica muy fragmentada.

La **UEN 028** se encontraba en la esquina nordeste del sondeo cubriendo dos muros, la **UEC 025** al oeste y la **UEC 031** al sur sus dimensiones son de 3,15 m de longitud máxima y 3,10 m de anchura máxima, mientras su potencia era de apenas 5 cm. Se situaba a una cota de - 2,53 m en el extremo norte descendiendo hasta - 2,64 m en el sur.

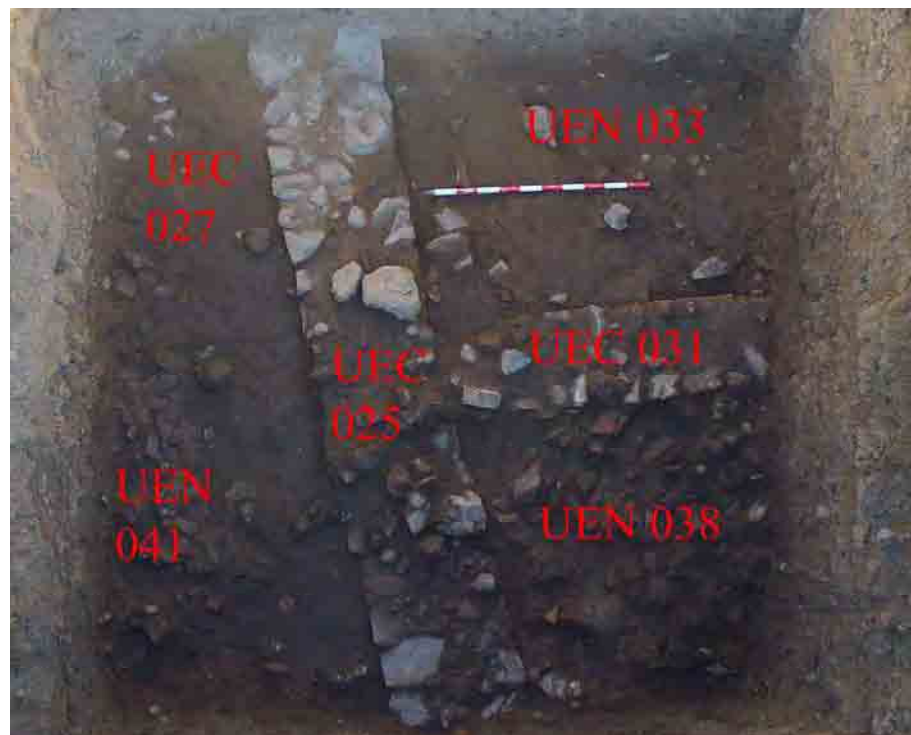
La **UEN 030** ocupaba aproximadamente algo más de la mitad oeste del sondeo, tenía 8 m de longitud por 3,50 m en el extremo sur y 2,30 m en el norte y apenas alcanzaba 10 cm de espesor. Se encontraba a una cota aproximadamente de - 2,60 m. Contenía una cantidad considerable de fragmentos de vidrio.

Por último la **UEN 032**, se situaba al sur de la **UEC 031** y al este de la **UEC 025**, su longitud era de 4,46 m y su anchura oscilaba entre 2,55 m al norte y 1,48 m en el sur y su espesor se situaba entre 5 y 10 cm. Su cota es de - 2,59 m.

Al retirar las tres unidades anteriores se pudieron identificar los derrumbes de las estructuras localizadas en el sondeo.

Bajo la **UEN 028** se encontraba la **UEN 047**. Se trataba de un derrumbe de teja. La matriz era similar a la unidad anterior, debido a que la tierra de la **UEN 028** se filtró en los huecos existentes en la unidad. Se concentraba junto al perfil norte, al este de la **UEC 025**, tenía planta triangular, con 1,20 m de largo y 1 m de ancho y no alcanzaba 10 cm de espesor. Estaba a una profundidad de - 2,67 m.

Foto.— UE/s
025, 027, 031,
033, 038 y 041



Cubierta también por la **UEN 028** y en parte por la **UEN 047** descubrimos la **UEN 033**, equivalente a la **UEN 008** del Sondeo 1500/C. Situada a una profundidad de $-2,58$ m, se caracteriza por presentar una matriz marrón anaranjada, con manchas limosas de color grisáceo. Contenía abundantes fragmentos de material de construcción (ripio y teja sobre todo, pero también algún fragmento de ladrillo), así como cerámica, recuperando también algún fragmento de hueso, objetos metálicos e incluso el asa de un recipiente de vidrio. También presentaba restos de material vegetal, sobre todo carbones que se concentraban hacia la **UEC 025**, y una semilla, aparentemente de olivo. Este estrato medía $2,58$ m de ancho por $3,10$ m de largo, y su potencia era de unos 20 cm. Se apoyaba por el oeste en la **UEC 025** y por el sur en la **UEC 031**, siendo sus límites norte y este los del sondeo. Esta unidad cubría un suelo y un hogar, **UEC/s 056** y **057**, del que se hablará más adelante, lo que ha permitido recuperar abundantes fragmentos de cerámica, sobre todo de cocina, también sobre el suelo apareció una moneda de bronce, cuya cronología no se podrá conocer hasta que no sea restaurada.



Foto.— Detalle de la moneda encontrada en la UEN 033 sobre el suelo (UEC 056)

Bajo la **UEN 032**, sobre la **UEC 031**, en el extremo este, ya junto el perfil, se encontró la **UEN 046**, similar a la anterior, pero con un grado de compactación mayor. Se trataría posiblemente de la degradación del tapial, su cota es de $-2,54$ m y sus dimensiones apenas de medio metro.

En el extremo sur, se localizó una unidad de derrumbe, la **UEN 045**. Es una tierra arenosa, de color marrón anaranjado con abundantes inclusiones. Presentaba un grado de compactación media. Tenía 3 m de longitud por $1,50$ m de anchura y su grosor era de 10 cm. Se encontraba a una cota de $-2,66$ m.

En el centro del espacio delimitado por las **UEC/s 025 y 031**, a – 2,9 m de profundidad apareció una bolsada de carbón, **UEN 029** de 1 m de ancho por 2 m de longitud. Al retirarla empezó a apreciarse el derrumbe de un tejado, la **UEN 038**.

Estas tres unidades cubrían parcialmente la **UEN 035**, un derrumbe muy similar al localizado al otro lado de la **UEC 031**, de color anaranjado con manchas limosas de color grisáceo. Medía 3,46 m de longitud por 2,55 de ancho y su potencia es muy irregular debido al estrato al que cubre, apareciendo en algunas partes los fragmentos de tejas de la **UEN 038**. Su cota era de – 2,68 m. Presentaba abundantes inclusiones de cerámica, material de construcción y restos de fauna, así como varios ponderales de bronce.

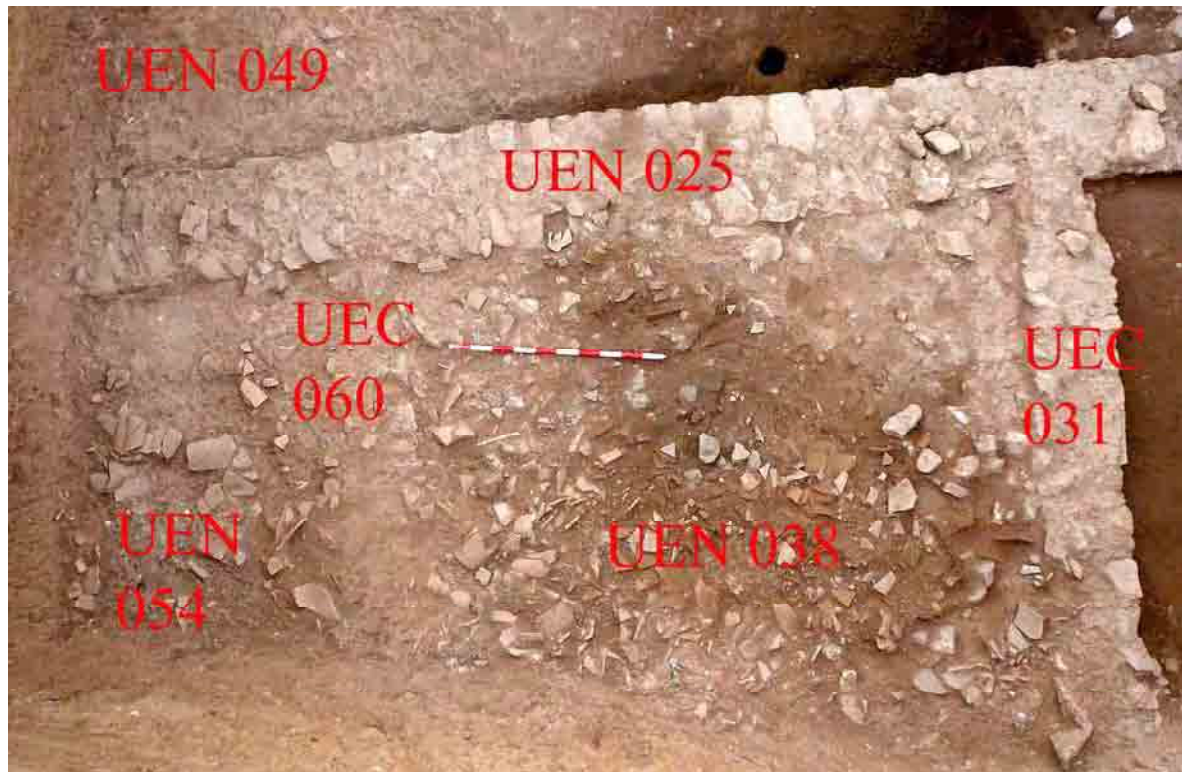


Foto.— Derrumbe del tejado y estructuras murales de la vivienda

Tras retirar este derrumbe se descubrió un nuevo muro, la **UEC 060**, que ya se explicará con más atención. Éste dividía el derrumbe de tejas ya mencionado en dos, la **UEN 038** al norte y la **UEN 054** al sur.

La **UEN 038** presentaba una matriz muy similar a los derrumbes ya descritos, esto es, una tierra anaranjada de textura mixta. Tenía una gran potencia, alcanzando en algunos puntos más de 30 cm. Se encuentra a una profundidad que varía de – 2,62 m a – 2,72m. Sus dimensiones eran 3 m de longitud por 2,55 m de anchura. La mayor concentración de tejas se situaba hacia el centro de la sala, recuperando hasta 5 capas de tejas. Cerca de las **UEC/s 025 y 031** presentaba abundantes mampuestos, medianos y pequeños.

La **UEN 054**, tenía mucha menos potencia, 5 cm. Solo presentaba una capa de tejas, situada a una cota de – 2,75 m. Aparentemente sería parte del derrumbe del tejado que cayó hacia el sur, en otra estancia de la vivienda.

La **UEN 038** cubría un suelo de tierra apisonada, la **UEC 059** sobre el que ya volveremos. También cubría las **UEC/s 058 y 068**, un muro que hay que adscribir a una fase anterior. Igualmente la **UEN 054**, cubría a la **UEC 061**, otro suelo de tierra.

Al oeste de la **UEC 025**, Bajo la **UEN 030** se localizó la **UEN 034**. Estaría relacionada con las **UEN/s 033 y 035**, con las que coincide en textura (mixta) y en color (anaranjado), aunque en algunas zonas se ha ennegrecido por contacto con la **UEC 027**, que contenía abundante material orgánico. Su cota era de $-2,70$ m; su longitud, de 8 m y su anchura de $1,66$ m en el norte y $2,90$ m en el sur, cubriendo el espacio al oeste de la **UEC 025**. Tenía una potencia de aproximadamente 10 cm.

La **UEN 038** cubría dos muros situados en el extremo oeste del sondeo, junto al perfil, la **UEC 048**, con dirección norte-sur, y la **UEC 062**, con dirección este-oeste, del último apenas se observa un pequeño tramo antes de perderse en el perfil.

La **UEN 042**, era un pequeño lentejón, de tierra marrón grisáceo. Se caracterizaba por contener un gran número de fragmentos de teja, medianos, muy concentrados, también se recuperaron huesos y carbones. Sus dimensiones son $1,10$ m de longitud por $0,65$ m de ancho y su grosor de unos 5 cm. Se encontraba a una profundidad de $-2,69$ m.

Delimitado por la **UEC/s 048 y 062** y por el perfil oeste, se descubrió un derrumbe, **UEN 063**, que por el pequeño espacio disponible no se ha podido retirar. Se situaba a los $-2,85$ m de profundidad. Mide $1,50$ m de longitud, por $0,42$ m, esta formado por una tierra arcillosa gris. Se apoya por el norte en la **UEN 064**, una concentración de piedras que debido a que no se puede valorar correctamente su génesis no se han quitado.

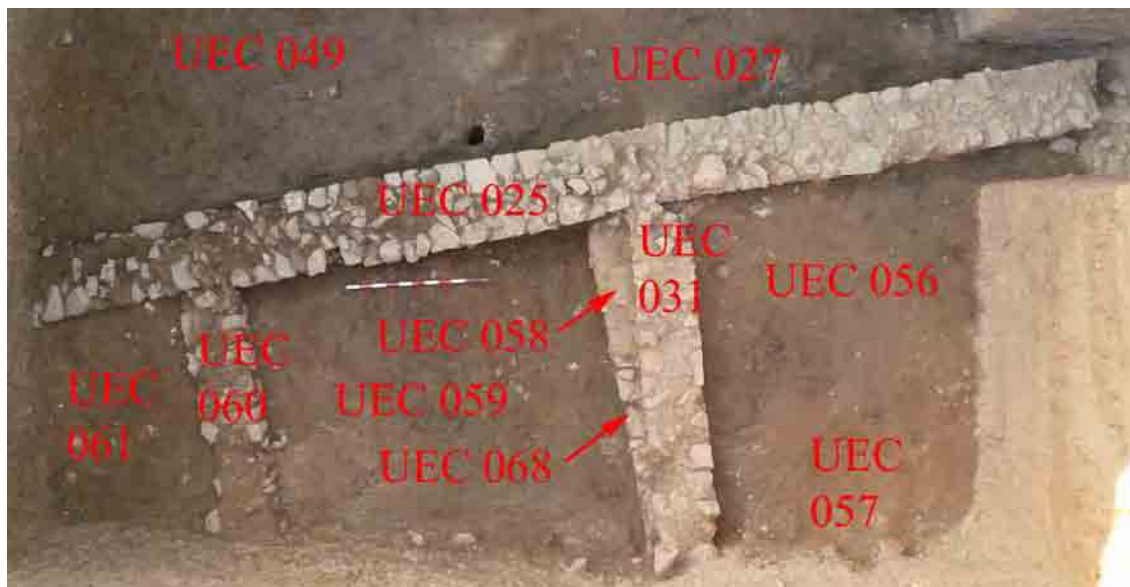


Foto.— CE 1, tras la excavación

Una vez retirados los derrumbes se pueden observar por completo las estructuras. La técnica constructiva es siempre la de muros a saco de mampostería. Se han empleado mampuestos grandes y medianos, concertados formando hiladas aproximadamente horizontales. Los mampuestos de mayor tamaño y mejor escuadrados se emplean en las caras de los muros, mientras, los huecos entre ellos se rellenan con ripios pequeños e incluso con fragmentos de teja y cerámica. En algunos casos las tejas se colocaron de forma plana, sobre el zócalo, para regularizar su superficie.

Estos muros conforman dos viviendas. La más completa es la oriental. Esta formada por un muro longitudinal, la **UEC 025; E1**, que supera los límites del sondeo. Es equivalente a la **UEC 007** del sondeo contiguo, donde se ha descubierto el muro norte del edificio, la **UEC 012**, con el que traba. Mide 8 m de longitud; su anchura varía siendo en el norte de 64 cm, y en el sur de 58 cm; Se ha documentado una altura de hasta 35 cm, y tres hiladas de piedra su cota descende de – 2,61 m a – 268 m en el sur. A este muro se le adosan por la cara este una serie de tabiques de división. La **UEC 031; E 02** de 45 cm de anchura, 2,61 m de longitud, su altura es de 36 cm. Sólo se ha conservado una hilada de piedras. Su cota oscila entre – 2,58 m y – 2,49 m. Está desviado en relación al anterior. Se apoya en otro muro que íi esta mejor escuadrado, las **UEC/s 058 y 068**.

La **UEC 058** es el alzado de tapial de un muro, del que se ha conservado una altura de 26 cm. Mide 30 cm de ancho por 2,75 de longitud. Su cota es de – 2,75 m. Está construido por una tierra compacta de color anaranjado, con muy pocas inclusiones. Sólo se puede ver una parte ya que está cubierto por la **UEC 031**. A su vez cubre a la **UEC 068**, el zócalo de mampostería. Únicamente se aprecian 9 cm de altura, 1,83 m de longitud y 16 cm de anchura. Se sitúa a una cota de – 2,86 m. Estas dos última unidades forman la **E 03**.

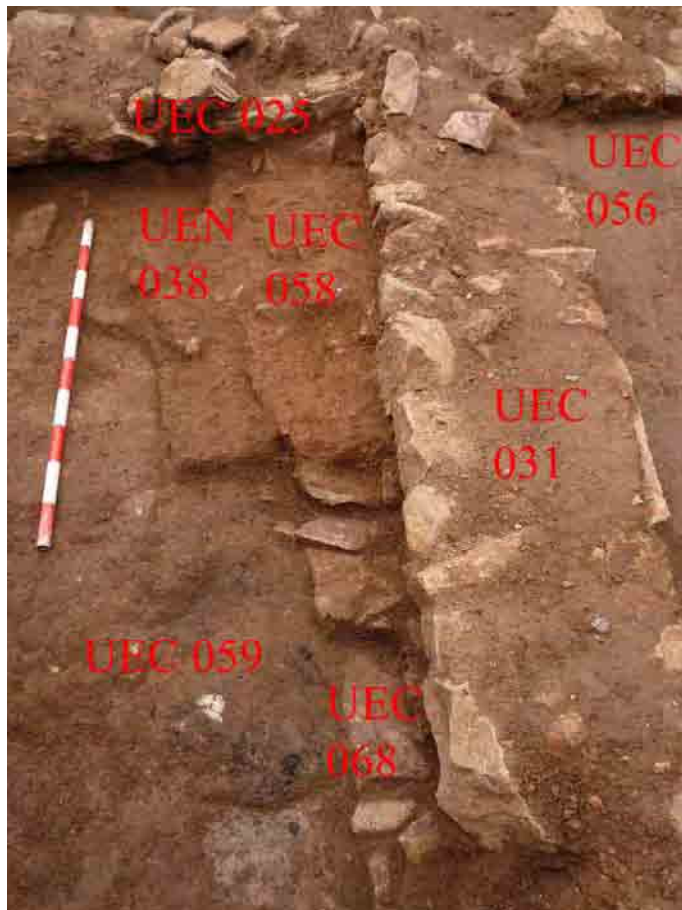


Foto.— UEC/s 031 y 058, muro de mampostería y tapial, respectivamente

Por último, cerca del perfil sur se localizó la **UEC 060; E 04** a una cota de – 2,71 m. Mide 0,46 m de anchura por 1,86 m de longitud y se aprecia una altura máxima de 20 cm.

En los muros se apoyan los suelos. La **UEC 056; E 05**, equivalente a la **UEC 026** en el Sondeo 1500/C, es un suelo de tierra apisonada, de color marrón anaranjada. En algunas zonas presenta una fina costra de cal así como marcas de fuego. Se apoya en la **UEC 025**, al oeste y en la **UEC 031**, al sur. Mide 3,10 m de longitud máxima y 2,70 m de anchura máxima. Su cota varía entre – 2,74 m y – 2,86 m. Hacia el perfil este se descubrió una pequeña hondonada, marcada con una tierra de color rojo, mas compacta, la **UEC 057; E 06** un hogar de 1 m de longitud por 0,80 m de anchura. La cota del borde es de – 2,75 m y en el centro de – 2,80 m. Estaba cubierto por una tierra de color gris la **UEN 051**, seguramente cenizas, con algunos carbones. Contenía piedras, restos de fauna y fragmentos cerámicos, entre ellos una olla in situ. Situada a una cota de – 2,77 m arroja una cronología de finales del siglo XI y principios del siglo XII. Al sur del horno había un pequeño montón de ceniza, la **UEC 050** con una cota de – 2,75 m, su longitud era de 62 cm de largo por 50 cm de ancho.

La **UEC 059; E 07**, se apoya en las **UEC/s 058 y 068** por el norte, en la **UEC 025** por el oeste y en la **UEC 060** por el sur. Es otro suelo de tierra apisonada, marrón grisáceo. Tiene en algunas zonas una capa de cal muy fina y abundantes cenizas. Se encuentra a una profundidad de entre – 2,95 m y – 2,83, presentando una ligera inclinación hacia la **UEC 025**. Su longitud máxima es de 2,80 m y su anchura de 2,55 m.

La **UEC 061; E 08** es el suelo de la habitación más meridional del sondeo. Está realizado también con tierra apisonada, de color marrón. Se apoya en la **UEC 025** al oeste y la **UEC 060** al norte. Tiene 1,83 m de longitud y 1,20 m de anchura. Su cota es de – 2,79 m. Junto a la **UEC 025** presenta una marca de fuego.

La **UEC 025** ha conservado parte de su revestimiento, que parece que es el mismo suelo que cubría en parte el zócalo de los muros. Así apoyándose en la **UEC 056** se puede observar una pequeña costra de cal (**UEC 067**) que se adhiere a la cara del muro hasta una altura de sólo 7 cm. Mide 0,54 m de longitud y tiene un espesor de 3 cm.

Debajo de la **UEC 056** en la esquina suroeste, sobresale ligeramente la **UEC 065**, un mortero de color rojizo, que parece formar una media caña. Tiene un espesor de 5 cm y se han conservado 44 cm adosados a la **UEC 025** (es visible entre la **UEC/s 025 y 031**) y por debajo de la **UEC 031**, 20 cm más.

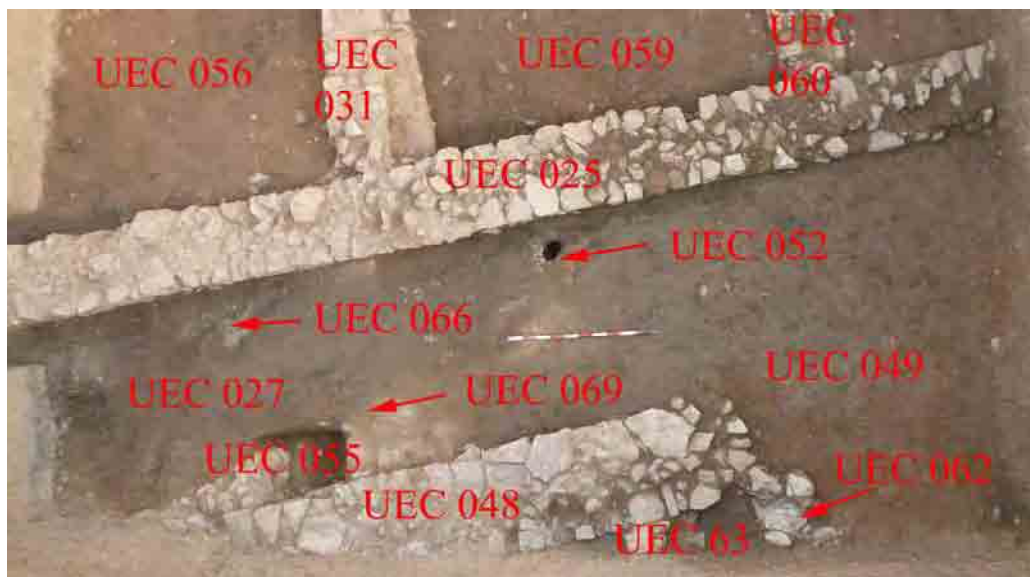


Foto.— CE 2 y la calle

De la otra vivienda sólo se ha localizado un muro longitudinal, **UEC 048, E 09**, del que se han documentado 3,68 m de longitud. Se sitúa a una cota de – 2,62 m, tiene una anchura de 72 cm y una altura documentada de al menos 40 cm. Destaca por que la cabeza esta formada por piedras de grandes dimensiones, muy planas. Este muro trabaría con la **UEC 062; E 10**, de 60 cm de longitud, 43 cm de anchura y 20 cm de altura. Se sitúa a una cota de – 2,70 m. Sin embargo, no se ha conservado el encuentro de ambos muros, seguramente porque se expoliaron las piedras de las esquinas, que serían de mayores dimensiones y estarían mejor trabajadas.

Como ya se ha dicho bajo las **UEN/s 034 y 042** se encontraba la **UEC 027; E 11**. Es una tierra de color gris oscuro por contener una gran cantidad de material orgánico. Seguramente procede de la limpieza de un pozo ciego localizado, contiguo a la vivienda, que se localizó en el Sondeo 1500/C (**CE 2**). Medía 8 m de longitud, por 1,66 m de anchura en el norte y 2,90 m en el sur. Su cota va de – 2,67 m en el norte a – 2,73 m en el sur. Se retiró por completo en la zona sur del sondeo, donde su potencia era insignificante, apenas 5 cm. Por el contrario hacía la **UEC 025** y al norte del sondeo su grosor era mucho mayor, más de 20 cm, sin que haya sido posible concluir su excavación, por razones de tiempo. Contenía abundantes fragmentos de material de construcción, cerámica, fauna, carbones, semillas y algunos metales. Parece que en algún momento haya podido ser utilizado como suelo de la calle.

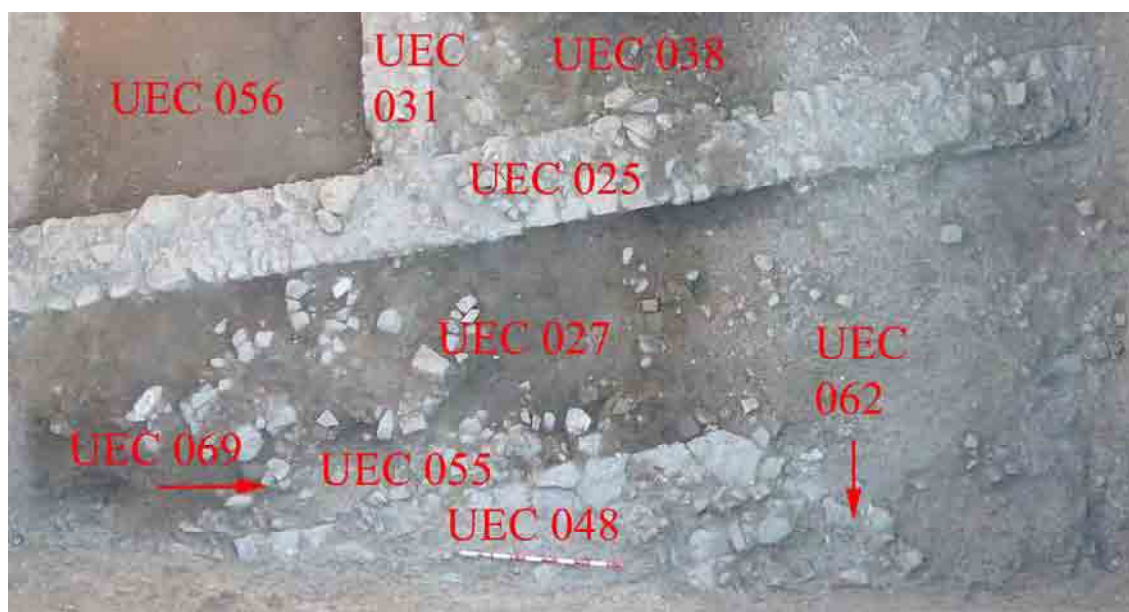


Foto.— Calle entre CE 1 y CE 2

En la mitad sur del espacio, entre las dos viviendas, bajo la **UEC 027**, se descubrió la **UEC 049; E 12**, una tierra marrón anaranjada, con abundantes intrusiones que no ha llegado a excavar. Se trataría de un suelo o un relleno de nivelación.

Su cota va de – 2,73 m en el oeste a – 2,83 m en el este, junto a la **UEC 025**. Cerca del muro se descubrió un pequeño hoyo, aproximadamente circular, la **UEC 052**, relleno por una tierra negra, con abundantes carbones, la **UEN 053**. Sus dimensiones son 10 cm de diámetro y 15 cm de profundidad.

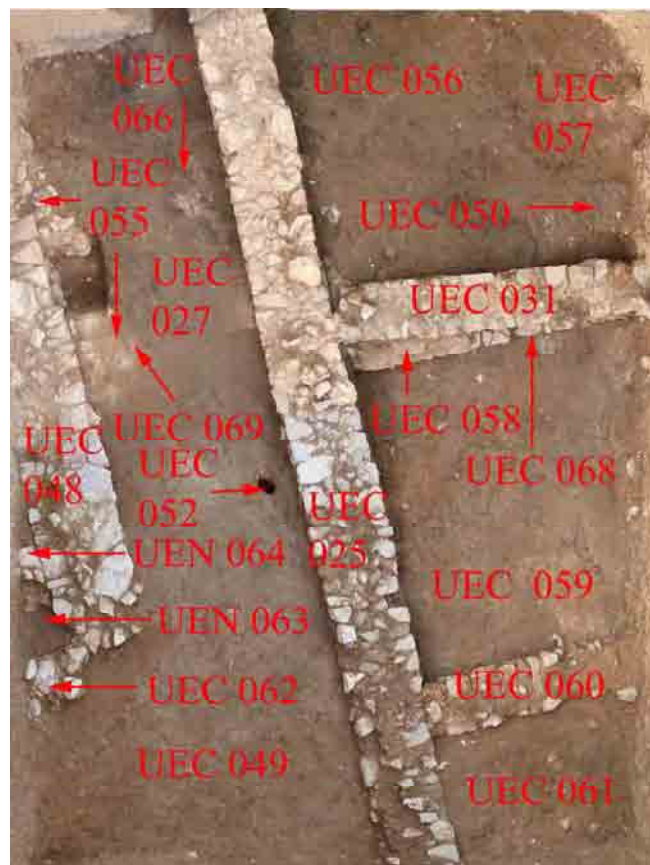
En la zona norte de este espacio, bajo la **UEC 027**, separada 8 cm de la **UEC 025**, se descubrió la **UEC 066**. Se trata de un mortero, muy rico en cal, de textura arenosa. Está

situado a una cota de – 2,85 m. Sólo se ha documentado una parte con unas dimensiones de 66 cm de longitud por 0,40 de ancho. Es posible que sea el suelo original de la calle. Junto a la **UEC 048**, se observa una zanja (**UEC 069**) paralela al muro, de 45 cm de anchura situada a una cota de – 2,83 m. Estaba rellena por la **UEC 055**, una tierra muy suelta con intrusiones de material de construcción (tejas, ladrillos y un fragmento de *tegula*), cerámica (entre otros, el fondo de una jarra de los siglos IX-X) y piedras medianas. Con objeto de confirmar la cronología de las estructuras y comprobar la altura de la **UEC 048**, se realizó una cata cuadrada de 50 cm de lado. Se retiró la **UEC 055**. Al alcanzar – 3,08 m de profundidad se dejó de avanzar.

Conclusiones

En el Sondeo 1200 se han podido localizar los restos de dos viviendas. La que aparece más completa es la situada al este del sondeo, **CE 1**. Esta mide no menos 9 m de longitud, puesto que se ha descubierto su continuidad en el Sondeo 1500/C y se prolonga aún por debajo del perfil sur.

Foto.— Vista general de los complejos CE/s 1 y 2, con la calle entre ambos



Se realizaron en primer lugar los muros perimetrales, del que sólo tenemos una muestra en la **UEC 025** (**UEC/s 007 y 012** en el Sondeo 1500/C), para a continuación hacer las divisiones internas. Posteriormente se vierte la tierra que con una pequeña cantidad de cal se compactará para formar los suelos. En esta intervención se han localizado un patio, como es habitual éste sirvió como zona de cocina como se deduce de la cantidad de cerámica de cocina recuperada y por la existencia de un hogar (**UEC 057**). No cabe lugar a dudas de que se trata de un espacio al aire libre, pues la **UEN 047**, un derrumbe

de tejas, se limita a una pequeña parte de su área y ni siquiera tiene contacto con el suelo, mientras que la **UEN 033** apenas contiene tejas. Contigua al patio, hay una habitación cubierta. Originalmente su anchura era de 2,70 m, posteriormente seguramente debido a la ruina de las **UEC/s 058 y 068**, se construyó la **UEC 031**, que se desvía ligeramente del anterior, dando a la habitación una anchura de 3 m. Por último nos encontramos una nueva zona abierta (la **UEN 054** procede de la caída del techo de la habitación anterior). En el Sondeo 1500/C se ha localizado lo que podría ser un pozo ciego, **CE 2**, que, si bien está separado de la vivienda que nos ocupa, debió estar asociado a ella, como parece indicar su cercanía.

A falta de un estudio más profundo, ya que no contamos con la totalidad de la vivienda se puede afirmar que el edificio corresponde a una etapa tardía de la ciudad. Aunque los materiales procedentes de los derrumbes (**UEN/s 033, 035, 038, 045, 046, 047 y 054**) arrojen una cronología muy temprana (en la **UEN 038** se recogió un fragmento de olla decorado con cordones y ungulaciones, posiblemente tardorromano), la cerámica de contextos de uso es más tardía. Así, por ejemplo, la olla descubierta *in situ* en el relleno del hogar, **UEN 051**, es del siglo XI avanzado.

El edificio ha tenido, al menos dos fases, como evidencia la superposición de las **E/s 2 y 3**. Lo mismo se deduce de la existencia de dos enlucidos sobre la **E 1**. Mientras que el suelo del patio (**E 5**), cubre a la **UEC 065**, la **UEC 067** se apoya en él. Esto demuestra un hecho obvio, que los suelos se van renovando con nuevos aportes debido al uso.

Del **CE 2**, formado por las **E/s 9 y 10** se ha documentado una parte tan pequeña que no hay posibilidad de obtener datos, desconocemos no ya sus dimensiones sino también su función. Aunque presumiblemente se trate de una vivienda, separada de la anterior por una pequeña calle, existen ejemplos, contemporáneos a Madinat Ilbira, como en la Pla d'Almatà, donde las viviendas son de grandes dimensiones y se articulan en torno a un patio alargado.

Es posible que originalmente el suelo de la calle estuviese realizado con un mortero muy compacto y rico en cal, de textura arenosa, la **UEC 066**, posteriormente debido al vertido de los residuos procedentes del pozo ciego, se formó un suelo, la **UEC 027**, más potente en la zona norte, en proximidad al pozo, que en la sur. Es probable que la zanja **UEC 068**, descubierta junto a la **E 09**, sirviese como zona de circulación del **CE 2**, sin necesidad de mancharse. La calle estaría acondicionada a las necesidades climáticas. Así, para evitar el sol procedente del suroeste en las tardes de verano se plantó una planta trepadora, tal vez una parra, que ha originado las **UEC 053**. En invierno la parra perdería las hojas y permitiría aprovechar el calor del sol. No parece probable que la **UEC 053** responda a un hoyo de poste porque en tal caso deberían haber aparecido más, para formar una estructura.

Con el abandono de la ciudad comenzaría el deterioro de las estructuras, comenzando por las techumbres (**UEN/s 038, 042, 047, 054**). A continuación se desplomarían los muros, de los que sólo se ha conservado el zócalo de cimentación, a excepción de la **UEC 058**, preservado por la construcción de la **UEC 031**. Así, nos encontramos los derrumbes de los muros de tapial (**UEN/s 033, 034, 035, 045, 046**). Generalmente el derrumbe de los muros cubre al de los tejados. En el caso de la **UEN 047** sucede al contrario, seguramente porque proceda de un edificio anexo o cercano al **CE 1**.

Las lluvias, cuyos efectos hemos tenido la posibilidad de presenciar, se encargarían de erosionar los tapiales, no hay que olvidar que la diferencia de cota en época medieval era superior a la actual. A la vez se depositarían escorrentías que arrastrarían materiales procedentes de zonas cercanas, ese parece el origen de las **UEN/s 017, 021, 028, 030 y 032**.

Con el abandono de la ciudad, la zona recupera un uso agrícola, en caso de que alguna vez lo hubiese perdido. Así, nos encontramos con la **UEN 014**, una tierra de cultivo, que por la cerámica se puede datar en el siglo XIII. La tierra tiene un aspecto orgánico, a diferencia de los rellenos de cultivo contemporáneos, lo que sugiere la posibilidad de la práctica del regadío.

A partir de ese momento presenciamos sucesiones de rellenos, ya contemporáneos, con finalidad agrícola (**UEC/s 002, 003, 007, 011, 012 y 013**) que alternan con niveles de aluviones (**UEN/s 004, 005, 006 y 008**). En este panorama cabe destacar las **UEN/s 009 y 010**, que reflejan un proceso de formación del suelo. Sobre la **UEN 009** se descubrió una carcasa de un proyectil, que data los rellenos en época contemporánea, posteriores, a la Guerra Civil.

Por último nos encontramos la **UEN 001**, un nivel de tierra originado por la maquinaria empleada en el cultivo de los olivos, que hoy en día crecen en el secano de la mezquita.

Sondeo 1300

Trazamos el sondeo 1300 paralelo al sondeo 1200 y a 20 m hacia el norte distanciado del mismo. Por tanto, se encuentra en la misma «calle» de olivos que el sondeo mencionado. Sus dimensiones iniciales fueron, como en el caso anterior, de 4 m x 4 m, aunque posteriormente fue ampliado, tal y como más tarde comentaremos.



Foto.— Sondeo 1300, antes de comenzar la excavación

Los trabajos de rebaje y extracción de tierras se han realizado de forma manual, pese a que teníamos constancia de que había un relleno moderno de considerable espesor. Comenzamos realizando una limpieza superficial del terreno mediante la retirada de matorros y piedras de pequeño tamaño.



Foto.— UEC 001 del Sondeo 1300

La excavación arqueológica empezó en este sondeo con la retirada de la **UEC 001**¹, que se trataba de una capa de tierra marrón-amarillenta, tonalidad clara, de tipo limo-arenoso que contenía gran cantidad de árido de grano fino y medio y piedras pequeñas. Destaca de este estrato la enorme compactación que tenía, lo cual ralentizó, en cierto modo, el ritmo de su extracción. Se trataba de un relleno de origen antrópico que se había vertido con motivo de la plantación de los olivos que hay en el pago. En las cotas tomadas a esta unidad comprobamos el leve desnivel que tiene esta superficie. Las cotas localizadas en el norte estaban a 0,15 m del **Punto 0**² y las más meridionales a 0,02 m. Una vez retirada esta primera capa de tierra, aparecieron varios sedimentos naturales pertenecientes a escorrentías venidas desde el extremo septentrional, que estaban facilitadas por el desnivel existente en el pago en el que nos encontramos. A continuación describiremos de forma minuciosa estos estratos formados naturalmente por las avenidas del barranco y aledaños, destacando las diferencias entre unos y otros, lo cual puede señalar los diferentes momentos de estos aluviones que venimos señalando.



Foto.— UEN 002 y UEN 009

La primera que documentamos fue la **UEN 002**, que era una fina capa de tierra marrón-rojiza clara, de tipo arenoso con gran abundancia de árido de grano fino y medio y algunas piedras, que no presentaba apenas compactación. Ésta, que se localizaba a una profundidad que va desde los 0,05 m hasta los – 0,04 m, estaba bajo la **UE 001** y

¹ Todos los estratos tienen unas dimensiones que superan los límites del sondeo, a no ser que se indique lo contrario

² Localizado al pie de la torre de la luz que se encuentra entre el sondeo 1200 y el sondeo 1300. La altura absoluta sobre el nivel del mar es de 578,80 m

cubriendo a la **UEN 003**, que se trataba de una capa de tierra arenosa, de color marrón-rojizo, tonalidad media, que contenía gran abundancia de árido fino y medio y numerosas piedras de pequeño tamaño, con escasa compactación. Era algo más rojiza que la **UEN 002** y su profundidad al norte era de $-0,02$ m y al sur de $-0,10$ m. A continuación localizamos bajo la **UEN 003** una capa de arenas compuesta básicamente por áridos de tamaño fino y medio y abundante número de pequeñas piedras, pero también tenía algo de tierra de color marrón-rojiza. Este estrato que acabamos de describir es la **UEN 004**, que era la capa de coloración más rojiza hasta el momento documentada y la que estaba menos compactada.

Cuando extrajimos la **UEN 004** apareció una zanja, interfaz de destrucción, la **UEN 008**, que recorre el sondeo de norte a sur, y que cortaba a las **UEN/s 006, 007 y 010**.



Foto.— Interfaz (UEN 008) y UEN/s 005, 006 y 007

Dicho surco en la tierra, que pudo producirse por el agua, tenía una anchura máxima de $1,90$ m en el norte y mínima de $0,60$ m en el sur. Hemos comentado que cortaba a la **UEN 006**, que era una fina capa muy compacta de tierra, con mucho árido fino, zahorra y algunas piedras pequeñas. Su color era marrón-grisáceo claro, se introducía en los perfiles norte y este y sus dimensiones eran $2,40$ m x $2,50$ m, aproximadamente. Su cota mínima era de $-0,13$ m y la máxima de $-0,21$ m. Bajo la **UEN 006**, había un estrato, la **UEN 007**, que tenía mayores dimensiones que la superior, por tanto también estaba cubierta en parte por la **UEN 004**. La **UEN 007**, que medía 4 m x $3,40$ - $2,10$ m, se trataba de una capa de tierra marrón-rojiza, tonalidad media-alta, con gran abundancia de árido de grano fino y medio y piedras pequeñas, que presentaba algo de compactación, pero menos que la **UEN 006**. Destacan dos piedras de mediano tamaño que están alineadas en dirección norte y sur junto al perfil norte, que finalmente comprobamos que no conformaban ninguna estructura. Su encuentro a una profundidad oscilante entre los $-0,21$ m y los $-0,28$ m.

La zanja se encontraba rellena por dos unidades estratigráficas. La localizada más alta, bajo la **UEN 004**, era la **UEN 005**, una capa de tierra marrón-rojiza, de tonalidad media-alta, de tipo arenoso, con árido en abundancia de tipo fino y medio y un considerable número de piedras pequeñas y medianas. Es el estrato más rojizo de los localizados hasta el momento y el menos compacto, pues se trata de una capa muy suelta. Al levantar la **UEN 005**, cuya cota era $- 0,30$ m, encontramos la **UEN 009**, que describiremos a continuación.

Una vez retirada la **UEN 004**, se apreció más claramente una piedra de enormes dimensiones que se introducía en parte por el perfil norte del sondeo. Dicho pedrusco, cuya cota máxima era $0,13$ m, no formaba parte de ninguna estructura, pero sí guardaba relación con una aglomeración de piedras parcialmente alineadas de forma fortuita y no intencionada, que era la **UEN 009**.



Foto.— UEN 009

Este estrato podríamos describirlo como una «lengua» de piedras de mediano tamaño sin mortero que las una. La matriz de tierra que había entre ellas era exactamente igual que la de la **UEN 005**, es decir, una tierra de tipo arenosa, de color marrón-rojizo, tonalidad media-alta y muy suelta. En sus cotas más bajas presentaba raíces que la alteraban en parte. Sus dimensiones aproximadas eran $1,75$ m x $0,40$ m y se localizó a una profundidad mínima de $- 0,14$ m y máxima de $- 0,28$ m. Comprobamos como la **UEN 009** se introducía por el perfil norte del sondeo.

Bajo las **UEN/s 007 009** hallamos un mismo estrato, la **UEN 010**, que se encontraba a dos niveles diferentes, es decir, su superficie no era homogénea. Sus cotas más bajas se localizaban a una profundidad media de $- 0,50$ m, mientras que las más altas estaban a unos $- 0,28$ m. Es posible que se deba a una arroyada de agua que, al discurrir con fuerza por la superficie del terreno, arrasó parte de esta capa de tierra, **UEN 010**, produciendo un corte o surco, la **UEN 008**, en el que se depositaron tierras, arenas y cantos a consecuencia del arrastre. La **UEN 010**, un sedimento que también se debía a las escorrentías, era una capa de tierra arenosa de color marrón-rojiza y tonalidad media-alta, por tanto, la matriz era idéntica a la de la **UEN/s 005 y 009**, pero con mayor presencia de árido y piedras pequeñas, y contenía también algunas de mediano tamaño.

Este potente estrato, que se extendía por toda la superficie del sondeo, presentaba en sus cotas inferiores algunas raíces bastante gruesas. Destacamos un par de fragmentos de tejas contemporáneas hallados en los que se podía leer la marca de fábrica.



Foto.— UEN 010

Estos estratos, cuyas génesis es natural, contenían en su mayoría fragmentos de cerámica y material de construcción, del tipo teja y ladrillo, bastante rodados, fruto del desgaste de las piezas durante la arroyada. Todos estos sedimentos se han depositado recientemente a tenor de la cerámica que contenían.

En este punto de la excavación en el Sondeo 1300 documentamos varios rellenos de origen antrópico, seguramente vertidos con la intencionalidad de hacer cultivable la parcela. Estas son las **UEC/s 011, 012, 013 y 014**, que eran unos estratos muy similares entre sí; pasamos a describirlos a continuación. La **UEC 011**, hallada a unos – 0,75 m de profundidad, bajo la **UEN 010**, se trataba de una capa de tierra homogénea en su superficie, de tipo limo-arenoso y color marrón-rojizo claro. Presentaba bastante menor proporción de áridos y piedras que los estratos superiores documentados como producto de las arroyadas. Contenía menos fragmentos de tejas y cerámicas que la **UEN 010**. Al extraerla comprobamos que estaba bastante compactada y que sale en terrones, es decir, en pequeños bloques. Tenía raíces de los olivos que hay plantados en el pago.

Debajo de la **UEC 011** documentamos la **UEC 012**, que se trataba de una capa de tierra limo-arenosa, marrón-rojiza, de tonalidad media, pues era un poco más oscura y rojiza que la superior, a la vez que algo menos compactada y con menor proporción de pequeñas piedras que ésta. Resultó ser un potente relleno de unos 30 cm de grosor, que también salía en terrones, y que contenía bastante material, sobre todo, fragmentos de teja. Fue localizada a una profundidad media de – 1,05 m.

Una vez levantada esta unidad estratigráfica, apareció a – 1,30 m de profundidad la **UEC 013**, que era un estrato compacto de piedras de pequeño tamaño comprendido también por tierra muy similar a las de las **UEC/s 011 y 012**, es decir, limo-arenosa, marrón-rojiza, de tonalidad media. Contenía teja y algo de cerámica y no ocupaba toda la superficie del sondeo, ya que no se localizaba en el extremo noroeste del mismo. El siguiente estrato es la **UEC 014**, que hemos encontrado a una profundidad que oscilaba

entre los - 1,36 m y los - 1,50 m. Era una capa de tierra limo-arenosa, de color marrón-rojiza, con algunas piedras de pequeño tamaño (similar a la proporción que tenía la **UEC 012**). Estaba bastante compactada y, al extraerla, salía también en pequeños bloques. La matriz es muy parecida a la de las **UEC/s 011, 012 y 013**. Debemos señalar la alta proporción de fragmentos de teja de reducidas dimensiones recogidos de este estrato.

A mediados del mes de octubre los sondeos quedaron anegados debido a unas lluvias torrenciales sufridas en Atarfe el día 15 de ese mes durante la noche.



Foto.— Perfil norte tras las lluvias torrenciales



Foto. — Efectos de la inundación. Se pueden ver las distintas arroyadas anteriores en el perfil

El sondeo 1300 fue el segundo más perjudicado por detrás del 1200. El perfil norte, el cual mantenía aún la enorme piedra incrustada, resultó parcialmente deteriorado, por lo que nos vimos obligados a su retirada ante el peligro de su posible e inesperado desprendimiento. El agua acumulada procedente de las lluvias se procedió a retirarla mediante cubos y esperamos un par de días hasta que se secó la tierra para poder continuar trabajando.

Una vez fue factible la continuación de los trabajos de excavación, hubo que realizar primeramente una limpieza superficial del sondeo mediante la retirada del barro acumulado procedente, en gran parte, del desprendimiento del perfil antes mencionado.

A continuación, siguiendo con la extracción de tierra, localizamos un nuevo estrato, que era la **UEN 016**. Se trataba de una capa de tierra limo-arenosa, marrón-grisácea, tonalidad media, que contenía numerosas intrusiones, como árido fino, nódulos de cal, teja y material cerámico muy fragmentado. Contenía algunas manchas de color marrón claro (ocre) y era bastante compacta. Su profundidad variaba de los – 1,50 m a los –1,66 m. Este estrato ha sido documentado también en el sondeo 1500 A como la **UEN 003**. Lo hemos identificado como parte del posible derrumbe del tapial, seguramente procedente de muros cercanos, removido y mezclado con tierra tras haber sufrido un proceso de arrastre, aunque no cabe descartar que tuviese en algún momento una función de relleno.

Bajo esta unidad estratigráfica documentamos la primera estructura. Se trataba de la cresta de un zócalo de mampostería perteneciente a un muro (**UEC 015; E 1**³) que tenía un segundo cuerpo realizado en tapial, el cual sólo hemos advertido derrumbado. Las piedras que constituían la base de este muro eran en su mayor parte de mediano tamaño, algunas de ellas trabajadas, aunque también tiene piedras más pequeñas. Su dirección es noreste-suroeste, introduciéndose en los perfiles norte y sur del sondeo. La anchura del muro que venimos describiendo es de unos 50 cm y se localizó a una profundidad máxima de 1,71 m y mínima de 1,47 m. Se trata de un muro perimetral que sirve como eje de un gran complejo estructural que se va vertebrando con otros de menores dimensiones que van dividiendo el espacio. Desde este momento la intervención queda condicionada por este muro que divide el sondeo en una especie de dos sectores, uno oriental y otro occidental.

Seguidamente describiremos los estratos localizados al oeste del muro maestro, **UEC 015; E 1**, y apoyados en él, bajo la **UEN 016**, y éstos son las **UEN/s 017, 018 y 045**. El espacio que quedaba entre la cara del muro y el perfil oeste del sondeo era muy reducido, sobre todo, en el extremo suroeste. El estrato más septentrional que encontramos fue la **UEN 018**, que por el momento no vamos a describir puesto que fue extraído casi al final de la campaña de excavación, ya que había numerosos estratos que se le superponían. A continuación, hacia el sur, localizamos a – 1,60 m aproximado de profundidad la **UEN 017**, que estaba compuesta por tierra limo-arenosa, de color marrón-anaranjada, tonalidad clara, con árido, piedras de pequeño tamaño, cal, algún carbón y, sobre todo algunas tejas procedentes del un potente derrumbe que había debajo y constituía la **UEN 020**. En el extremo más meridional, hallamos piedras trabajadas de mediano tamaño que habían formado parte del zócalo localizado. Éste derrumbe del muro era la **UEN 042** y se encontraba a una cota de unos –1,60 m. La **UEN 017** cubría parte de la **UEN 018** y de la **UEN 042**.

A continuación sólo levantamos la **UEN 017**, bajo la cual encontramos el derrumbe antes mencionado, es decir, la **UEN 020**. Éste es un derrumbe de tejas de pasta amarilla y anaranjada, conservadas bastantes completas, cuya matriz de tierra que las soporta es

³ La prolongación de este muro ha sido documentada en el sondeo 1500 A donde se ha identificado como la UE 004.

marrón-anaranjada, limo-arenosa, con árido fino y medio, algunas piedras pequeñas. Estos restos de techumbre fueron localizados a una profundidad de entre los –1,58 m y los –1,64 m. Este estrato también cubría parcialmente la **UEN 018**.



Foto.— Estratos aparecidos bajo la UEN 016

Veamos ahora las unidades estratigráficas localizadas al este del muro maestro, **UEC 015 (E 1)**, bajo la **UEN 016**, que en este sector buzaba a lo largo de todo el extremo oriental. Junto al muro y apoyado en su cara este, encontramos la **UEN 019**, que era un derrumbe de tejas de pasta amarilla y anaranjada, muy fragmentadas en su mayoría, más que las del derrumbe **UEN 020**. La matriz que las soporta es muy parecida a la **UEN 016**. Este derrumbe oriental, cuyas cotas iban desde el – 1,55 m hasta el – 1,64 m, ocupa una anchura media de 60 cm, siguiendo una línea más o menos equidistante del muro. No era un derrumbe potente, pues no tenía más de una o dos niveles de tejas, a excepción de la zona sur, en donde éstas profundizaban bastante. Por este motivo, y, sobre todo, porque no había contacto físico entre ambos al estar separados por otro estrato (**UEN 021**), decidimos denominar al más meridional **UEN 019 bis**. La **UEN 021** era una fina capa de forma heterogénea, compuesta por tierra marrón-anaranjada, de tipo limo-arenosa y tonalidad oscura, pues tenía numerosos carbones, además de árido fino y medio, nódulos de cal. Es parecida a la **UEN 016**, pero mucho más decantada, sin apenas intrusiones. Medía aproximadamente 2,80 m x 0,20 m-1,60 m y su cota media era de – 1,75 m. Se introducía en parte por los perfiles este y oeste. Es un estrato también documentado en el sondeo 1500 A, como la **UEN 009**, que sólo se ha conservado muy húmedo. Cubría parte de varias **UE/s (015, 019, 022 y 042)**. Es posible que sea el resultado de un charco que dejó una arena muy decantada. Seguidamente extrajimos la **UEN 021**, y luego la **UEN 019** y la **019 bis**, bajo las cuales pareció a una profundidad de entre – 1,61 m y – 1,77 m un mismo estrato, la **UEN 022**.

Ésta podríamos definirla como una capa no muy compacta, de tierra marrón-anaranjada, limo-arenosa, tonalidad oscura, con árido fino y medio, piedras pequeñas, numerosos carbones, restos óseos, cal y bastante material de construcción y cerámica. Es muy similar a la matriz de tierra de la **UEN 021**, pero con muchas más intrusiones y mucho más potente en grosor. Posiblemente sea parte del derrumbe de tapial de uno o varios muros cercanos, removido y mezclado con tierra tras haber sufrido un proceso de arrastre.

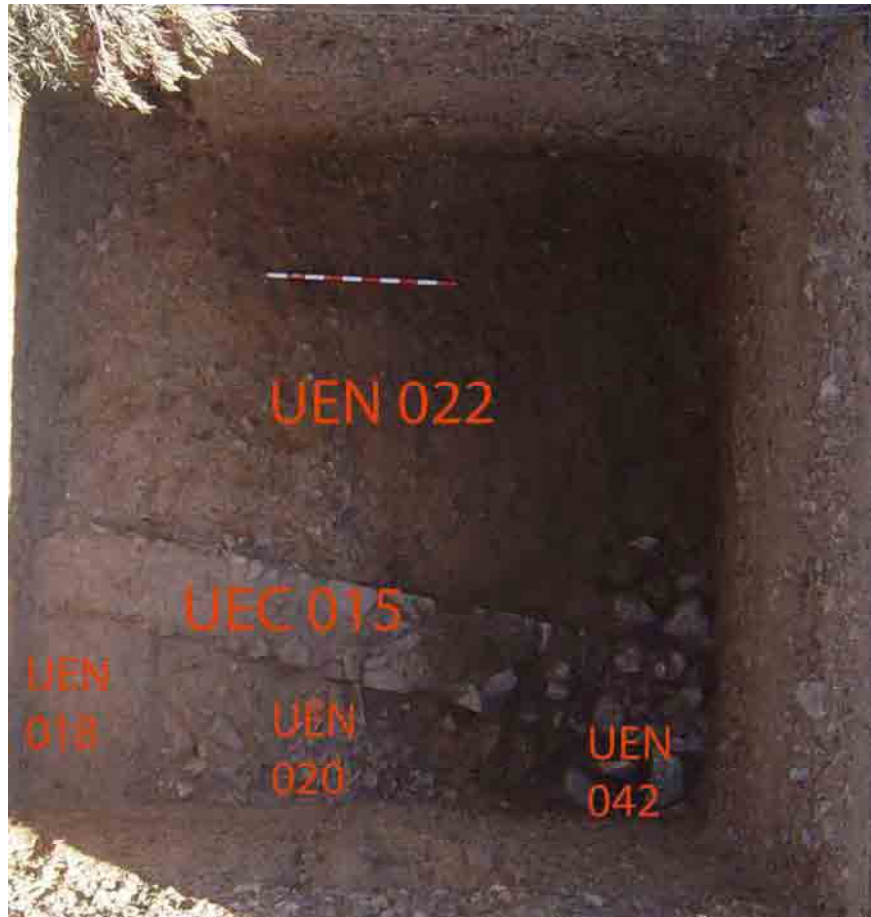


Foto.— UEN 022

En este punto de la intervención decidimos trazar una sección desde el muro (**UEC 015; E 1**), hasta el perfil este, y de 2 m de lado desde el perfil sur. En este sector levantamos la **UEN 022**, bajo la cual encontramos escasos restos que constituía manchas difusas de un posible pavimento de tierra marrón-rojiza apisonada, que es la **UEC 043; E 4**, perteneciente a un nivel de calle. Ésta se localizaba a – 1,88 m de profundidad aproximadamente.

Una vez halladas las primeras estructuras tanto en el Sondeo 1200 como en el 1300, y dado la enorme profundidad a la que se encontraron, se decidió realizar varias ampliaciones en ambos, a la vez que se hizo una zanja que los unió. Teniendo en cuenta que la estratigrafía estaba ya definida, comenzamos a estudiar la directamente relacionada con las estructuras presentes.

El sondeo 1300 fue ampliado 1,50 m hacia el norte y 1 m hacia el oeste, con un rebaje aproximado de 1,50 m de profundidad. Así, primero se retiraron todas las tierras derivadas de las escorrentías y parte de las identificadas como tierras de cultivo hasta la **UEC 013** inclusive, dejando visto un nuevo estrato en el extremo oeste, no documentado por el momento en el resto del sondeo. Se trataba de la **UEN 024**, que es una capa de áridos de tamaño fino y medio mezclada con un poco de tierra. Es de color marrón-rojizo, tonalidad media, tipo arenoso, con escasa compactación. Contenía escaso material cerámico y de construcción. Estaba cubierto, como ya hemos dicho, por la **UEC 013** y por la **UEC 012** en algunos puntos. Esta unidad estaba a una profundidad mínima de – 1,34 m y máxima de – 1,44 m. Seguramente sea un sedimento de aluvión que sólo discurrió por la zona más occidental, ya que no la hemos documentado al este del muro **UE 015; E 1**. Puede que esta estructura conservara en ese momento más alzado del documentado, lo cual impediría el paso de esta arroyada al otro lado del mismo.



Foto.— Detalle de la UEN 024

Bajo la **UEN 024** encontramos un estrato ya identificado por toda la superficie del sondeo inicial, que es la **UEC 014**. Ésta sí apareció tanto en la ampliación norte como en la oeste, pero ocurre que en este último extremo presentaba unas líneas incisas, paralelas con dirección norte-sur unas y con dirección noreste-suroeste, por lo que se cruzaban formando dibujos a modo de aspas. La gravilla de la **UEN 024** también se encontraba en las incisiones que acabamos de comentar; por esta razón consideramos

que las líneas se deban posiblemente a antiguas señales debidas a un instrumento de arado para la roturación de la tierra de cultivo. Así, las arenas procedentes de las escorrentías se fueron depositando en la superficie más o menos plana y en los recovecos de la **UEC 014**, la cual hallamos a una profundidad media de – 1,45 m. Entonces, tanto la **UEN 024** como las líneas de la **UEC 014** sólo se localizaron al oeste del muro principal, **UEC 015; E 1**. En cambio, reiteramos que la **UEC 014** se puede decir que la documentamos en toda la superficie del sondeo.



Foto.— Marcas de instrumentos de cultivo en la UEC 014

En la ampliación norte, al este del muro, tras retirar la **UEC 014**, encontramos la ya conocida **UEC 016**, sobre la cual había un pequeño y fino estrato. Éste era la **UEN 028**, que conformaba una mancha de tierra marrón-anaranjada, de tonalidad media, de tipo limo-arenosa, muy decantada, es decir, que no presentaba prácticamente intrusiones, tan sólo una escasa proporción de árido fino. La **UEN 028** estaba a – 1,62 m. En la ampliación oeste, también hallamos la **UEC 016**, demostrando así que este estrato ocupaba toda la superficie del sondeo.

Debajo de él localizamos la base de dos nuevos muros. La técnica constructiva de ambos es idéntica a la del otro zócalo, identificado como la **UEC 015; E 1**. La **UEC 025; E 2** es el zócalo de mampostería de un muro que con toda probabilidad tendría un segundo cuerpo de tapial que no se ha conservado. Está construido con piedras trabajadas algunas y otras no, de pequeño y, sobre todo, de mediano tamaño. Este muro, que tiene una dirección de este a oeste, se localiza en el extremo noroeste del sondeo. Se trata de una estructura de entidad menor, que se adosa al muro maestro, **UEC 015**, y se introduce por el perfil occidental. Así, las dimensiones que presenta son 0,53 m-0,63 m

de ancho x 2,80 m de largo x 0,15 m-0,27 m de alto. Se documentó a una cota de – 1,62 m. El otro muro, la **UEC 026; E 3**, de iguales características al que acabamos de describir, lo localizamos en el sector suroeste del sondeo. También tiene dirección este-oeste y también se adosa al muro, **UEC 015 (E 1)**, y se introduce por el perfil occidental. Sus dimensiones son 0,40 m de ancho x 2,10 m de longitud x 0,07 m alto. Se encuentra a una cota de – 1,44 m. Estos tres muros, es decir, **E 1, E 2 y E 3**, conforman un espacio, una habitación que mide 3,90 m-3,70 m de norte a sur y 2,75 m-2,10 m al menos de este a oeste, no pudiendo conocer la superficie exacta ya que no hemos encontrado el cuarto muro de cierre, pero al menos podemos decir que como mínimo mide casi 10 m cuadrados.

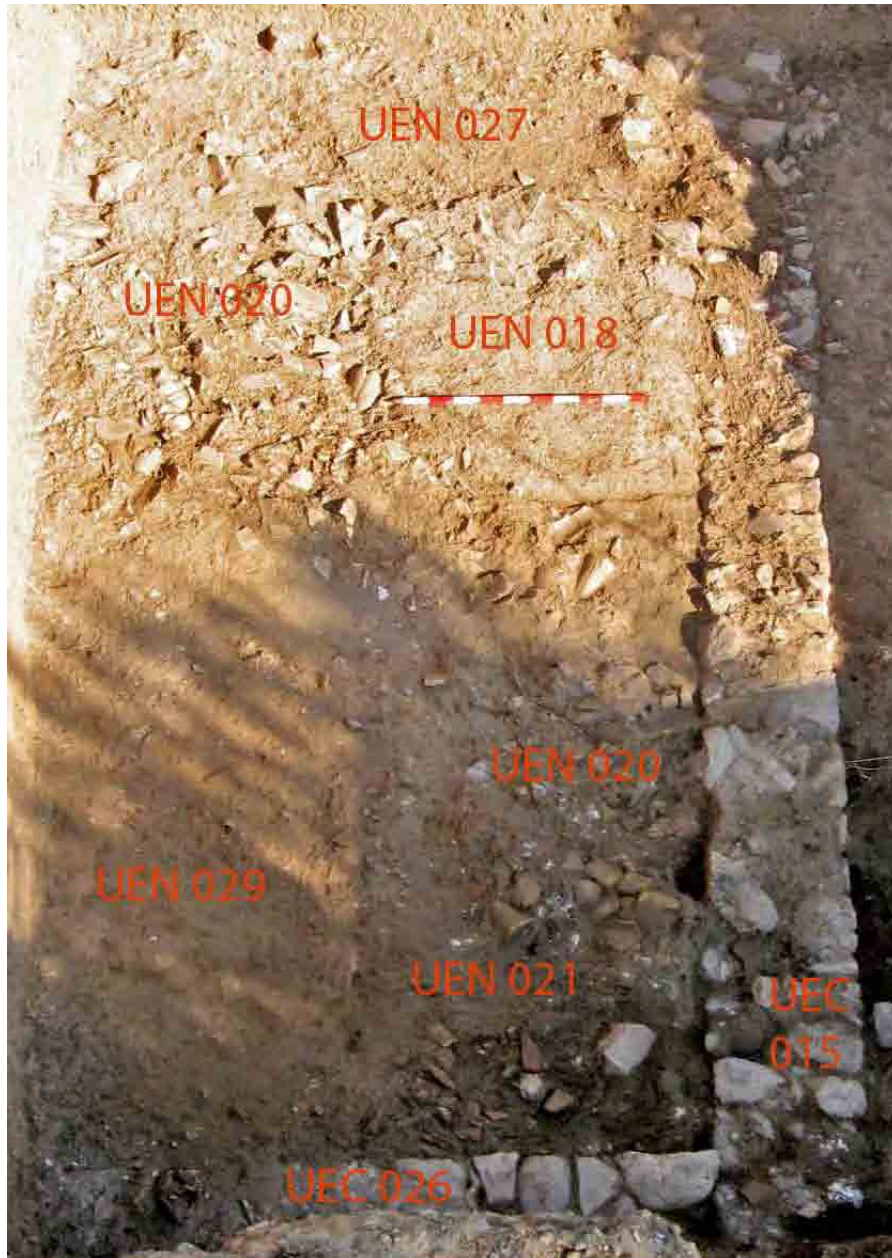
A continuación nos centramos en retirar los estratos hallados en el interior de esta estancia. Así, apareció, debajo de la **UEC 016**, que se localizó a una profundidad media de – 1, 50 m, el mismo estrato ya documentado al oeste antes de las ampliaciones. Hablamos de la **UEN 017**, que la encontramos a – 1,60 m y era una capa de tierra limo-arenosa, de color marrón-anaranjada, tonalidad clara, con árido, piedras de pequeño tamaño, cal, algún carbón y, sobre todo algunas tejas procedentes del un potente derrumbe que había debajo y constituía la **UEN 020**.

Foto.— UEN 017 y los muros que configuran la habitación



La **UEN 017** se apoyaba en los tres muros mencionados, es decir, **UEC/s 015, 025 y 026**, que se corresponden con las **E 1, E 2 y E 3**, respectivamente, y cubría en parte a la **UEN 018** y por completo a otros dos estratos que son las **UEN/s 021 y 029**. La **UEN 021**, hallada a una profundidad de entre – 1,65 m y – 1,75 m, ya la hemos descrito anteriormente. Se trataba de una fina capa de forma heterogénea, compuesta por tierra marrón-anaranjada, de tipo limo-arenosa y tonalidad oscura, pues tenía numerosos carbones, además de árido fino y medio y nódulos de cal. Es muy decantada, sin apenas intrusiones. Comprobamos que este estrato, que tenía unas dimensiones

considerablemente mayores a las iniciales, se localizaba a uno y otro lado del muro principal, **UEC 015; E 1**, y encima de esta misma estructura. Es un estrato que se ha conservado muy húmedo. La **UEN 029**, localizada a una profundidad mínima de – 1,56 m y máxima de – 1,73 m, es parecida al estrato que acabamos de describir. Sus características eran: capa de tierra de tipo limo-arenoso, de color marrón-anaranjada, tonalidad media, con árido de pequeño tamaño, restos de cal y algunos carbones. Era también muy decantada, tenía pocas y pequeñas intrusiones. Este tipo de unidades estratigráficas tan depuradas se han documentado igualmente en el resto de sondeos realizados en esta campaña sobre derrumbes de tapial y teja.



**Foto.—
Aparición de la
UEN 020
(derrumbe de
tejas)**

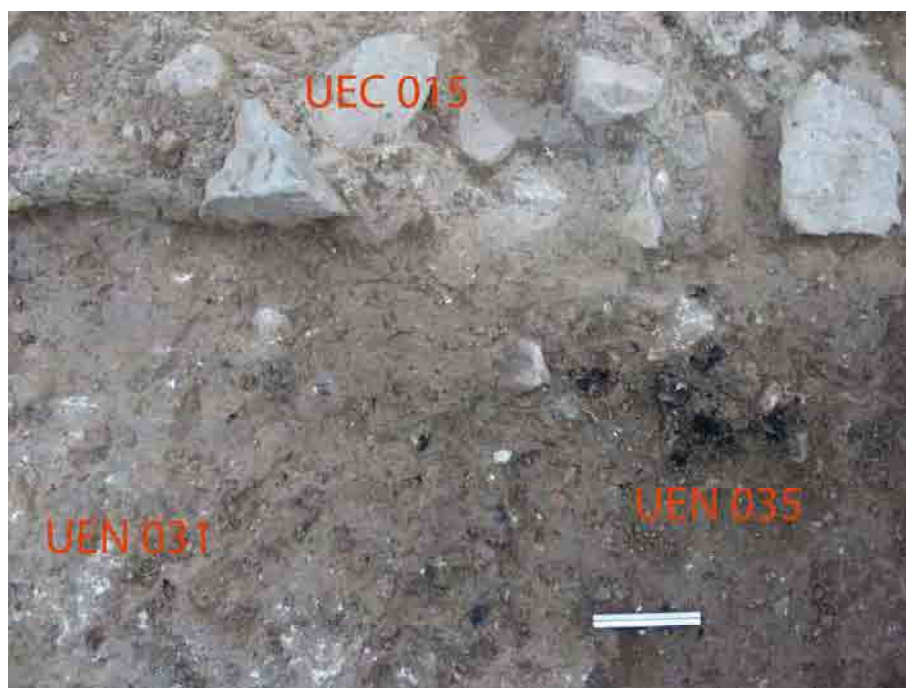
A continuación comprobamos cómo el derrumbe de tejas, la **UEN 020**, localizado bajo las **UEN/s 017, 021 y 029** a una cota media de – 1,58 m, se extendía por todo el espacio de la habitación aunque la concentración de material de construcción era de forma más

o menos heterogénea por la superficie. Como ya hemos descrito anteriormente, las numerosas tejas que contenía eran, en su mayoría, de pasta amarilla y anaranjada, conservadas bastantes completas. En algunos puntos llegaba a tener hasta 4 ó 5 niveles de tejas, unas debajo de las otras, por lo que se identificó como un potente derrumbe del tejado. La matriz de tierra que las soporta es marrón-anaranjada, limo-arenosa, con árido fino y medio, algunas piedras pequeñas, carbones y cal. Este estrato también cubría parcialmente la **UEN 018**.

Seguidamente encontramos debajo de este derrumbe del techo de esta estancia varios y sucesivos estratos más pertenecientes también al derrumbe de teja junto a restos de los muros de tapial que constituían el alzado de los muros documentados. Estas unidades estratigráficas son las **UEN/s 031, 036 y 018**, muy similares entre sí, pero que se diferenciaban por unas claras características. Las tres se apoyaban en los muros.

La **UEN 031**, encontrada debajo de la **UEN 020**, a una profundidad de entre –1,54 m y – 1,76 m, era una capa de tierra marrón-anaranjada, tonalidad media, de tipo areno-limosa, con árido fino y medio, gran cantidad de restos de cal (posiblemente perteneciente a la techumbre), algunos fragmentos de carbón y bastantes tejas procedentes del derrumbe. Concretamente a – 1,70 m de profundidad encontramos mayor densidad de tejas, constituyendo una capa más o menos heterogénea. No presentaba excesiva compactación. Es importante destacar la localización de tres trozos pequeños de maderos quemados insertos en este estrato, que pudieran constituir parte de una viga de la cubierta. Hemos dado un número de unidad estratigráfica a cada fragmento: **UEN/s 033, 034 y 035**⁴. Los tres se hallaban a escasos centímetros del muro con dirección norte-sur, es decir, **UEC 015; E 1**. Se puede apreciar en la fotografía, alrededor de los maderos, abundantes restos de cal.

Foto.— Restos de madera carbonizada junto a manchas de cal en la zona interior delimitada por el muro UEC 015; E 1



Una vez retirada la **UEN 031**, localizamos a una cota media de – 1,79 m la **UEN 036**. Ésta era una tierra no muy compacta, de color marrón-anaranjada, de tonalidad oscura,

⁴ La profundidad a la que ha sido documentada cada una de estas tres **UEN/s**, es decir, **033, 034 y 035** han sido respectivamente – 1,70 m, – 1,68 m y – 1,77 m.

de tipo areno-limosa, con árido fino y medio, algunas piedras de mediano tamaño trabajadas, posiblemente procedentes del derrumbe del zócalo de los muros, con presencia de bastantes restos de carbón y de cal, más que en la **UEN 031**, y algunas tejas del derrumbe. Aparecen raíces no muy significativas, seguramente de los olivos cultivados en la actualidad. Destaca un metal inserto en este estrato, encontrado junto a la cara sur del muro más septentrional con dirección este-oeste, **UEC 025; E 2**, que posiblemente fuera un utensilio de hierro alargado utilizado para arar el campo.



Foto.— Instrumento de metal con posible función agrícola

Tanto la **UEN 031** como la **UEN 036** cubrían a la **UEN 018**, que es la siguiente unidad que pasamos a describir. Esta capa, también localizada dentro de la habitación, en su extremo noreste, se encontraba a una cota mucho más alta (– 1,52 m) que el resto del estrato, por esta razón apareció varias semanas antes de su documentación total y por ello varios estratos la iban cubriendo parcialmente, como por ejemplo: **UEN/s 016, 017, 020**, además de las ya mencionadas **UEN/s 031 y 036**. La **UEN 018** es una tierra de tipo areno-limosa, color marrón-anaranjado, tonalidad media, con numerosos restos, manchas y fragmentos de cal, e importante presencia de carbones, sobre todo, en el extremo sur, junto al muro **UEC 026; E 3**. Es más arenosa que los estratos inmediatamente superiores, por eso contiene mayor cantidad de árido fino y medio y piedras pequeñas. No presenta demasiada compactación. En él también aparecen una alta proporción de tejas pertenecientes al derrumbe de la techumbre de la estancia y hemos documentado inserto en esta unidad estratigráfica otro resto de madero calcinado, que es la **UEN 037**, localizada a – 1,74 m.



Foto.— UEN 018. En la esquina superior izquierda de la habitación se puede observar el mismo estrato pero a un nivel más alto que en el resto de la superficie

En este estrato, la **UEN 018**, que contenía una cantidad importante de cerámica, han aparecido los fragmentos cerámicos de mayores dimensiones, que pudieran componer, al menos, un par de piezas o tres casi completas.

Justo debajo del último estrato documentado como derrumbe de los muros de tapial y como derrumbe del tejado, es decir, bajo la **UEN 018**, encontramos un pavimento de superficie no muy homogénea que ocupa la totalidad del espacio de la habitación, la **UEC 038; E 5**. Su cota oscila entre el $-1,70$ m y el $-1,87$ m. Es de color marrón-grisáceo y de tonalidad clara, básicamente debido a la abundante proporción de cal que contiene. Presenta una relativa compactación y no se encuentra en muy buen estado de conservación. Sobre él había alguna piedra de mediano tamaño procedente del derrumbe del zócalo de los muros. Este suelo tenía una interfaces de destrucción en su parte central, la **UEN 040**, cuyo motivo no ha sido posible concretar. Las dimensiones aproximadas de dicha rotura del pavimento son $1,30$ m x $0,50$ m. Se encontraba relleno del propio derrumbe ya documentado, la **UEN 018**, pero que en este punto lo hemos identificado con otro número, la **UEN 041**. Tenía varias tejas hincadas verticalmente, es decir, de canto, destacando también la presencia de otro madero calcinado, la **UEN 045**, y de una gran piedra, posiblemente procedente del derrumbe de los muros circundantes. Una vez vaciado este agujero, descubrimos que su profundidad era muy escasa, pues sólo había desaparecido la costra superficial del suelo, conservándose su parte interior al ser de un grosor considerable. Este pavimento tiene algunas importantes manchas de cal, que tal vez pudieran ser la degradación del enfoscado de los muros. Recordamos que el muro maestro, **UEC 015; E 1**, conservaba restos de enfoscado de cal *in situ* en su cara oeste, que constituía la **UEC 046**, que conforma junto con la **UEC 015**, la **E 1**.



Foto.— Restos de enfoscado, UE 046, en el muro maestro, UEC 015

En otro extremo del sondeo, al noroeste, delimitado por los muros **UEC/s 015 y 025; E 1 y E 2**, respectivamente, localizamos, bajo la **UEC 016**, un estrato no documentado hasta el momento, es la **UEN 027**. Comparte características con la **UEN 017**, pero es bastante más arenosa que ésta. Se trata de una capa de tierra arenoso-limosa, de color marrón-anaranjada, más clara que la superior, con árido de grano fino y medio, alguna piedra pequeña, bastante cal y algún carbón. Se encontraba a una profundidad de aproximadamente – 1,42 m. Durante su retirada aparecen una escasa proporción de tejas pertenecientes a un derrumbe y algunas piedras de mediano-pequeño tamaño, sobre todo junto al perfil norte.

Una vez retirada la **UEN 027**, encontramos las **UEN/s 030 y 032**. La primera era un estrato en forma de lentejón, de escasas dimensiones, pues medía 0,48 m-0,56 m x 0,80 m. La conformaba una tierra arenosa, de color marrón-grisáceo, tonalidad media-oscura, con muchas inclusiones: árido fino y medio, piedras de pequeño tamaño y algo de cal. Se introduce en el perfil norte del sondeo. Su cota media era de – 1,44 m. La segunda unidad estratigráfica, la **UEN 032**, cubierta en parte por la **UEN 027** y en parte por la **UEN 030**, es una tierra de color marrón-beige, tonalidad media-clara, muy arenosa con gran cantidad de árido fino y, sobre todo, medio, y escasa proporción de piedras pequeñas. Contiene algún fragmento de hueso y no presenta demasiada compactación. Tenía inserto un pequeño resto perteneciente a un madero carbonizado. Hemos identificado estos tres estratos como posible derrumbe de tapial.

Bajo la **UEN 032**, que se encontraba a una cota de entre – 1,48 m y – 1,54 m, había un estrato que era la **UEN 053**. Se trataba de una tierra limo-arenosa, color marrón-grisáceo, con árido fino y medio, cal, alguna piedra de pequeño tamaño y escasos fragmentos de teja procedentes de derrumbe. No ha sido extraída esta unidad estratigráfica, que se apoyaba en los muros **UEC/s 015 y 025; E 1 y E 2**, respectivamente.

En este punto de nuestra intervención arqueológica en el sondeo 1300, decidimos realizar tres catas de pequeñas dimensiones, la primera al oeste del muro perimetral, **E 1**, lindando con él, y las otras dos al este del mismo. La cata occidental la hemos denominado **Cata 1** y las orientales **Cata 2**, la más meridional, y **Cata 3**, la septentrional.

El motivo que nos llevó a realizar la **Cata 1**, que medía 1 m x 1,30 m, fue la comprobación de la relación del pavimento, **UEC 038; E 5**, con los muros circundantes, es decir, **UEC/s 015 y 026; E 1 y E 3**, respectivamente, y la técnica constructiva de

ambas estructuras. De esta forma, apreciamos cómo el suelo va aumentando su grosor conforme se aleja de la cara del muro **E 1**, hasta alcanzar una potencia considerable. Podríamos definirlo como un suelo color marrón-grisáceo, tonalidad clara, compuesto por tierra limo-arenosa con bastante proporción de cal, árido fino y medio, piedras de pequeño tamaño, tejas y cerámica. Está construido sobre un relleno de nivelación, que es la **UEC 039**, formado por tierra muy limosa, marrón-anaranjada oscura, con algo de árido, cal, algunos carbones, teja, cerámica y muchas piedras de mediano y, sobre todo, pequeño tamaño. Su característica principal es la escasa compacidad que presenta este estrato, es una tierra muy suelta. Su cota más alta se localiza aproximadamente a – 1,71 m junto al muro maestro y va buzando hacia el oeste.

Foto.— Cata 1. Se aprecia el relleno del pavimento con una alta concentración de piedras



Esta cata ha permitido comprobar que el muro con dirección norte-sur, la **E 1**, al interior, tiene al menos dos hiladas de piedras, y que el pavimento se adosa a él no permitiendo ver ni la primera de ellas al completo. También se ha evidenciado que el muro menor con dirección este-oeste, **UEC 026; E 3**, que se apoya en él, no conserva más que una hilada y que está construido sobre el mismo relleno de nivelación que el propio pavimento. Por esta razón se puede decir que estas dos estructuras fueron realizadas en un mismo momento.



Foto.— Cata 2. Detalle del pavimento marrón-rojizo localizado extramuros

La **Cata 2** se hizo por dos motivos bien claros. Por un lado, para documentar la fundación del muro principal, **E 1**, y por otro, para comprobar la secuencia estratigráfica que había bajo el posible pavimento de calle localizado extramuros, es decir, la **UE 043; E 4**. Esta cata, que tenía unas dimensiones iniciales de 1 m x 1,30 m, se realizó junto a la cara este del muro maestro y hasta el perfil sur del sondeo, donde localizamos el zócalo de otro muro de escasas dimensiones, **UE 044**, que mide 0,60 m de ancho x 1,05 m de largo x 0,10 m de alto. Éste, hallado a una profundidad media de -1,75 m, está realizado con la misma técnica constructiva que los otros tres muros localizados en el sondeo. Sólo conserva una hilada en vertical de piedras. Parece que su función pudo ser la de proteger del agua la entrada a este complejo, localizada en el Sondeo 1500 A. Bajo el firme, **UE 043; E 4**, que se apoyaba en el parapeto denominado **UE 044; E 6**, encontramos su relleno, que es la **UEC 023**, sobre el cual también está construido el murete, **UE 044; E 6**, lo cual evidencia que son coetáneos. La tierra que tiene está muy suelta, de color marrón-rojiza, tonalidad media-clara, de tipo limoso, con escasa proporción de árido, fino y medio, y piedras de pequeño y, sobre todo, de mediano tamaño. Contenía bastante cantidad de restos óseos. Su principal característica es la potencia que presentaba este estrato, puesto que alcanzaba prácticamente los 30 cm de grosor. También hemos de decir que contenía un ingente volumen de cerámica y teja. Lo localizamos a una cota de unos -1,80 m aproximadamente. No es equivalente a la **UEC 039** hallada al otro lado del muro, pero se parecen bastante. Tras la retirada de esta unidad estratigráfica se podían ver hasta seis hiladas del muro maestro, **E 1**. La más inferior, la sexta, presenta tres piedras alargadas en posición vertical, el resto de piedras están colocadas en posición horizontal. Bajo la **UEC 023**, apareció a - 2,26 m otro relleno muy arenoso, **UEC 047**, con árido fino, medio y grande, algunas piedras de pequeño tamaño y escasísima proporción de piezas de cerámica y teja que aparecían muy fragmentadas. Es de color amarillo-rojizo en su parte sur, degradándose hacia gris en la norte. Destaca por su alta compactación. Se evidencia cómo el muro, **E 1**, está construido sobre esta especie de relleno de nivelación del terreno.



Foto.— Cata 2. Relleno de nivelación, UEC 047

A continuación, bajo esta **UEC 047**, había una capa de tierra muy limosa y decantada, de color gris, sin apenas compactación, que contenía algo de árido fino, básicamente, y bastantes carbones. Este estrato, que es la **UEC 048**, que fue hallado a una profundidad media de $-2,30$ m, no ha sido extraído. De esta manera evidenciamos en el perfil este de la cata una serie de piedras de mediano tamaño, por lo que procedimos a su limpieza y decidimos ampliar dicha cata hasta el perfil del sondeo situado a dicho extremo. Así la cata pasó a tener unas dimensiones de $1,50$ m x $2,30$ m. Bajo la **UEC 023**, habida cuenta que esta zona oriental de la cata tenía menor potencia, debido a que encontramos unos estratos no documentados al oeste, hallamos una fina capa de tierra limo-arenosa, de color marrón-grisáceo, tonalidad media, con muchas pequeñas intrusiones como fragmentos de cerámica y teja en apariencia rodados. Presenta algo de compactación. Era la **UEC 049**, un estrato localizado a una cota mínima de $-1,89$ m y a una máxima de $-2,02$ m, que conservaba bastante humedad. Lo hemos identificado como una nivelación, seguramente creada para la construcción de un pavimento de calle. Esta capa tenía debajo un potente relleno, que era la **UEC 051**, compuesto por piedras de mediano tamaño y tierra limosa gris, tonalidad media-clara, con árido fino y escasas intrusiones, a excepción de las piedras ya mencionadas. No presentaba excesiva compactación y su cota media era $-2,04$ m.



Foto.— Ampliación de la cata 2

La razón que provocó la realización de la **Cata 3**, cuyas dimensiones aproximadas fueron 1 m x $1,35$ - $1,55$ m, era evidenciar si el muro maestro, **E 1**, se introducía por el perfil norte del sondeo, por ello se trazó junto a él y lindando con el paramento mencionado. Una vez trazada la cata, el primer estrato documentado fue la **UEN 022**, que ya hemos descrito más arriba. Durante la extracción de esta unidad comenzaron a observarse con más claridad unas grandes piedras trabajadas que aparentemente estaban derrumbadas (su cota más alta es $-1,52$ m). A continuación, bajo la **UEN 022**, hallamos

la **UEN 050**, estrato muy similar a la **UEC 023** localizado en la **Cata 2**. La localizamos a una profundidad de – 1,68 m. Seguidamente hallamos la **UEN 052**, que era una capa de tierra limo-arenosa, de color gris, tonalidad clara, con árido fino y medio y numerosas intrusiones, como cerámica y teja, piedras pequeñas, bastante cal y carbones. Su cota media es 1,80 m. No ha sido extraída. Mientras limpiábamos la cresta del muro **E 1** de los restos que aún conservaban de la **UEC 016** apareció una quicialera, **UEC 054**; **E 7**, que bien podía estar en posición secundaria, es decir, que había sido reutilizada como mampuesto, anulando así su función de quicio. Si consideramos que se encuentra en posición primaria, debemos suponer que hay un vano, del que tal vez se aprecie el tranco, cegado por piedras de tamaño mediano procedentes del derrumbe del propio muro y la jamba de la puerta, **UEC 055**; **E 8**.



**Foto.— Cata 3.
Se observa la
UEN 050 que
contenía piedras
trabajadas
procedentes del
derrumbe del
muro**

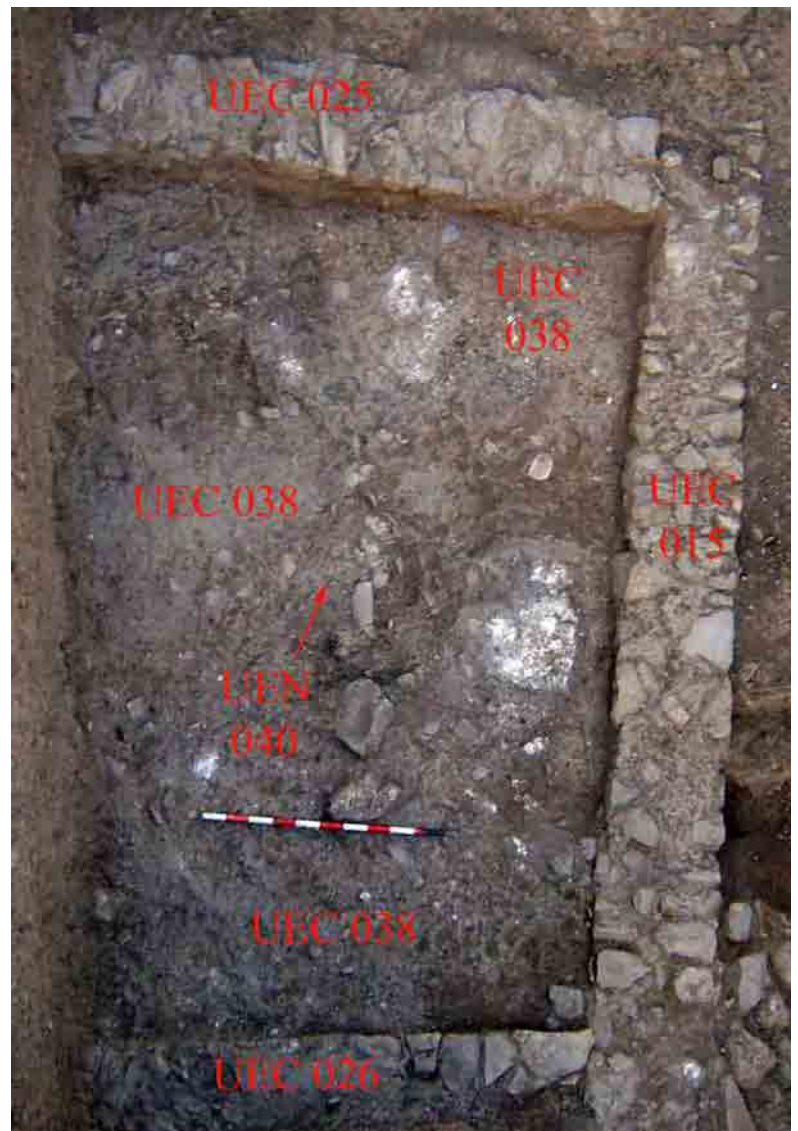
Conclusiones

En este sondeo 1300 hemos localizado las estructuras a poco más de 1,5 m de profundidad. Resumiendo, diremos que hasta su hallazgo hubo que retirar un primer nivel de cultivo muy reciente, la **UEC 001**, y que se trataba de un relleno antrópico vertido con la intención de hacer cultivable la parcela. A continuación localizamos varios estratos que se han documentado como distintos aluviones se correspondían con las unidades que van desde la **UEN 002** hasta la **UEN 010**. Y seguidamente había varios niveles pertenecientes a tierras de cultivo que son las **UEC/s 011, 012, 013, 014** y posiblemente **016**.

Los cuatro muros que han aparecido, la **UEC/s 015, 025, 026** y **044**, que se corresponden respectivamente con las **E/s 1, 2, 3** y **6**, son de mampostería y sobre ellos se alzaba un tapial, que sólo hemos advertido derrumbado. Destaca el gran muro maestro, **E 1**, junto con los muros menores, las **UEC/s 025** y **026**; **E 2** y **E 3**, que vertebran el espacio. Los tres muros conforman una estancia casi 10 m², pues sus lados miden 3,90 m-3,70 m de norte a sur y 2,75 m-2,10 m al menos de este a oeste. Recordamos que el muro que cierra la habitación por el frente occidental no ha aparecido y debe de encontrarse bajo el perfil del sondeo, razón por la cual no sabemos

las dimensiones exactas de la superficie. Dentro de esta sala documentamos un potente nivel de derrumbe que contenía numerosas tejas y restos de tapial, por lo que se trataba de un espacio cerrado, con una importante techumbre, pudiendo constituir de esta manera una estancia destinada a varias funciones, exceptuando patio y cocina, pues estos se localizaban en espacio cerrados. No debemos olvidar que hemos hallado en el derrumbe varios trozos de maderos, que posiblemente formaron parte de la cubierta. Algunos de estos restos de madera son las UEN/s 033, 034, 035, 037, 045. El pavimento de tierra y cal de esta habitación, la UEC 038; E 5, se encuentra en un estado de conservación relativamente deficiente, presentando, además, en su zona central una interfaz de destrucción, la UEN 040. En la cara oeste del muro principal, E 1, es decir, en el frente que da al interior de la habitación hemos documentado restos del enfoscado de cal, UEC 046, que cubriría al menos el zócalo de este paramento y, por qué no pensarlo, la base del resto de muros que conforman este espacio. Además, así se explicarían las numerosas manchas de cal encontradas sobre suelo y cerca de los muros circundantes. También hemos de decir que, durante el proceso de excavación, hemos hallado algunos restos de enfoscado de mortero de cal pintado con almagra, lo cual va en la idea de que las paredes internas de este edificio podrían estar revestidas en blanco y rojo.

Foto.— Pavimento de la habitación, UEC 038, con su interfaz central, UEN 040, antes de su limpieza. Véase en la esquina superior izquierda un testigo de la UEN 036 con el utensilio metal.



Por tanto, el edificio documentado parcialmente (**CE 1**) se trata de una vivienda de grandes dimensiones perteneciente a los siglos X-XI, según las cerámicas analizadas. Gracias a los resultados proporcionados por el Sondeo 1500 A, tenemos constancia de que esta edificación tiene un acceso desde la calle documentada en el sector oriental, pues hemos encontrado el umbral de entrada a la misma.

La calle tiene un pavimento de tierra roja apisonada, que es la **UEC 043**, que consta con varios rellenos de preparación y nivelación del pavimento, que son las **UEC/s 023, 049 y 051**. Posiblemente tuviera otra entrada más septentrional a este mismo lado de la calle, pero no podemos afirmarlo con rotundidad. Las razones que nos llevan a contemplar dicha hipótesis son las estructuras localizadas en el extremo norte del muro maestro, **E 1**, que son la quicialera, **UEC 054**; **E 7**, y el posible vano delimitado por una de las jambas de la puerta, **UEC 055**; **E 8**.



Foto.— Detalle de la quicialera, UEC 054, y la jamba (señalada con una flecha) situadas en el extremo septentrional del muro principal, UEC 015

Las tres catas realizadas en profundidad se han hecho con la intención de conocer datos de las estructuras que sólo se habían conjeturado hasta ese momento. Las tres han sido fundamentales por los resultados aportados. Pero quisiéramos destacar la **Cata 1**, ya que ha permitido comprobar la gran potencia del zócalo del muro maestro, **E 1**. Éste al interior tiene al menos dos hiladas de piedras, pero el pavimento se apoya en él no permitiendo ver ni la primera de ellas al completo. También se ha apreciado que el muro menor con dirección este-oeste, **UEC 026**; **E 3**, que se adosa en el paramento antes mencionado, no conserva más que una hilada y que está construido sobre el mismo relleno de nivelación, **UEC 039**, que el propio pavimento, **UEC 038**. Esta razón evidencia que ambas estructuras fueron construidas al mismo tiempo. Gracias a la **Cata**

2, documentamos el zócalo del muro, **UEC 044; E 6**, que solamente conserva una hilada en vertical de piedras. Pensamos que pudo tener la función de proteger del agua la entrada meridional de este complejo estructural, localizada en el Sondeo 1.500 A, tal y como ya hemos comentado. Bajo el firme de la calle, **UEC 043; E 4**, que se apoyaba en el parapeto denominado **UEC 044; E 6**, encontramos su relleno, que es la **UEC 023**, sobre el cual también está construido el murete **E 6**, lo cual demuestra que son coetáneos. Tras la retirada de esta unidad estratigráfica se podían ver hasta seis hiladas del muro maestro, **UE 015; E 1**. La más inferior, la sexta, presenta tres piedras alargadas en posición vertical, el resto de piedras están colocadas en posición horizontal. Bajo la **UEC 023**, apareció otro relleno muy arenoso, **UEC 047**, que es un relleno de nivelación del terreno sobre el cual se construye el muro principal. Esta manera de proceder también la hemos documentado en el Sondeo 1500 C.



Foto.— Detalle de la altura que conserva el zócalo del muro, UEC 015

El conjunto de material cerámico que se ha recuperado y que está en relación con la estructuras de uso de la vivienda se debe fechar en los siglos X-XI, mientras que la construcción se hizo en el siglo X, posterior, por tanto, a la edificación de la aljama de Ilbira, que es en el siglo IX. Algunos rellenos contienen cerámicas tardorromanas, pero están claramente en posición secundaria. En cuanto a los niveles que hay encima de las estructuras de habitación, una vez abandonadas y amortizadas, se aprecia la existencia de cerámicas de épocas almohade y nazarí. Puede que estén en relación la función agrícola de ellos, pues hay testimonios, como las huellas de instrumentos agrícolas, por ejemplo, que así no lo hacen pensar.

Sondeo 1400

El tercero de los sondeos de esta campaña, aunque lo incluimos en último lugar, se trazó en el pago llamado «Secano de la Mezquita», en la parte llana del yacimiento, en la misma Área II del resto de los sondeos. Elegido el lugar concreto de la excavación, se trazó el sondeo con ayuda de la estación total, para poder ubicarlo de forma que quedaran sus límites en paralelo al sondeo 1300, y a 40 m exactos de distancia hacia el oeste, coincidiendo el perfil norte de este sondeo 1400 con el perfil sur del 1300.



Foto.— Situación del Sondeo 1400, antes de comenzar la excavación

El área elegida para llevar a cabo la excavación está situada en el interior de un olivar, al igual que los sondeos anteriores, de los cuales está separado por una zanja de desagüe realizada hace 30 o 40 años, según las fuentes orales, pero que sustituye a un barranco, que en este punto ha sido encauzado. Una especificidad de este sector del olivar radica en la orientación que adquieren las líneas de olivos, orientadas de suroeste a noreste, marcando un cambio de alineamiento respecto a las que lo rodean y que conforman el resto del olivar de la parte llana del yacimiento. Esta disposición parece venir determinada por la orientación de casas que hay en pie y que quedan al oeste del área de excavación, en lo que se conoce como Camino de la Lastra, sin que hasta el momento podamos saber con certeza qué es lo que ha marcado esta orientación en dichas parcelas. La misma orientación que tienen los olivos responde a la de la mayor parte de las estructuras que se han podido documentar en el proceso de excavación de esta segunda campaña en Medina Elvira, hecho que no consideramos del todo fortuito, si bien no queda aún suficientemente explicado. Si podemos aventurar que es la orientación que seguiría la mezquita, con su muro de qibla mirando hacia el sureste, y que forzaría a los edificios que se situaran en esta zona a adoptar esta orientación. Sería

de este modo si tenemos en cuenta que la fundación de la aljama debió hacerse en un espacio hasta entonces no ocupado, en el siglo IX. Posteriormente, los edificios se organizaron de acuerdo con el eje principal, creando un urbanismo específico en esta área.

Las dimensiones iniciales de este sondeo fueron de 4 x 4 m, las cuales se han mantenido a lo largo de toda la campaña. La orientación del sondeo no responde con total exactitud a la de los puntos cardinales, ya que el perfil norte queda orientado 30° aproximadamente en dirección noreste, y lo mismo ocurre con los otros límites del sondeo. Ello responde fundamentalmente a las exigencias del propio terreno, ya que debimos adaptarnos a los espacios libres que quedaban entre los árboles y que conforman las calles del olivar. No obstante, y por razones meramente prácticas, nos referiremos a los distintos perfiles y sectores del sondeo aludiendo a la orientación más cercana, de forma que el perfil que queda hacia el noreste es nombrado simplemente como *perfil norte*, el perfil que orienta al sureste es nombrado como *perfil este*, el perfil orientado al suroeste como *perfil sur*, y el perfil orientado al noroeste como *perfil oeste*.



Foto.— UEN 001

Tras la recogida de materiales superficiales, y la limpieza y desbrozado de los límites del sondeo, se comenzó a levantar el primer estrato, **UEN 001**, una capa de tierra superficial y de uso agrícola, de color marrón-grisáceo con abundantes piedras de pequeño y mediano tamaño, contenía abundante material de construcción, algún fragmento cerámico, plásticos y trozos de metal. Salvo algunas piezas, que eran escasas, todo el material data de época contemporánea. Esta capa de tierra ocupa toda la extensión del sondeo, saliéndose de sus límites, con un grosor de 10 cm aproximadamente, aunque junto al perfil oeste llega a alcanzar los 15 cm de potencia en algún punto. Hay que destacar que en el centro del sondeo, en una diagonal que cruzaba aproximadamente desde la esquina suroeste a la noreste, hay una mayor cantidad de piedras, quizás resultado de haber preparado la zona de plantación de los olivos, y haber retirado este material hacia el centro de la calle.

Bajo este primer estrato se identificó la **UEC 002**, una capa de tierra blanca, muy compacta y con una abundante cantidad de cal. En ella había también muchos materiales de construcción, sobre todo fragmentos de ladrillo, algún resto de carbón y

pequeños fragmentos cerámicos de diversas épocas, aunque en su mayoría contemporáneos. El estrato contiene manchas de carbón de pequeño tamaño, en muy poca cantidad, y alguna mancha gris de textura cenizosa. También aparecen dentro del estrato algunas bolsas de zahorra, como la que se usa en la preparación de los asfaltos de carretera y raíces de los olivos, sobre todo en la esquina suroeste. Tiene una potencia de entre 5 y 20 cm., siendo más ancha en la esquina sureste y más delgada en el perfil oeste. Parece claramente un vertido antrópico de restos de construcción, tanto por los materiales que se han documentado, como por su disposición, que disminuye de grosor hacia el oeste. Cubierta, como ya hemos dicho, por la primera capa vegetal (**UEN 001**), este estrato cubría a distintos depósitos de tierra, identificados como las **UEN/s 003, 004 y 005**.

Foto.—
UEC 002



Aunque en un principio se consideró una mancha perteneciente a la unidad anterior, debido a su gran tamaño, se decidió individualizar un nuevo estrato, la **UEC 003**. Se trataba de una gran bolsa de tierra muy oscura, de color negro-grisáceo, de textura cenizosa, y con presencia de grava y zahorra, abundantes ladrillos, algunos de ellos completos, y fragmentos de asfalto. Tenía unas dimensiones de 1,07 m x 1,80 m, y se metía en el perfil este, por donde se salía de los límites del sondeo. En el interior de la zona de excavación tenía una forma globular, situada en el lado este del corte. El hecho de que se saliera de los límites del sondeo ha permitido que se pueda conocer su grosor exacto, a pesar de no haber sido identificada correctamente en el proceso de excavación, siendo éste de entre 8 cm y 15 cm, teniendo forma de lentejón. Ha sido identificado como el resultado de un depósito o vertido humano de restos de la construcción o reforma de alguna carretera cercana, unido a cascotes y restos de obra. Este lentejón de tierra negra estaba cubierto por la **UEC 002** y cubría a la **UEC 004** y a la **UEC 005**.

Bajo la **UEC 002** se identificaron dos unidades que se complementaban entre sí para ocupar la totalidad del sondeo. La **UEC 004** se trata de una capa de tierra clara, de color blanco-amarillento, con presencia abundante de cal y algunas manchas de carbón. Ocupa casi la mitad del sondeo, en un área de forma aproximadamente triangular que desde la esquina suroeste avanza hacia los perfiles oeste y norte y acaba en la esquina

noroeste. Aparece entre $-0,12$ m y $-0,27$ m., teniendo en su conjunto una potencia de 9 cm a 20 cm. Con árido de grano medio y pequeñas piedras, este estrato tenía una textura arenosa y una compacidad media. Contenía piedras de mediano tamaño y ladrillos, apareciendo unidos con cemento algunos de ellos. En la esquina noreste aparecieron materiales de construcción de mayores dimensiones unidos por cemento de color gris, muy duro y compacto. En el perfil norte se halló una pareja de hierros clavados en un pequeño bloque de cemento, deshecho en parte, aunque conservaba aún una forma bastante regular. Toda esta unidad ha sido identificada como el resultado de un vertido antrópico de desechos de obra. Estaba cubierto por la **UEC 002**, salvo en la esquina noroeste, en donde aparece directamente bajo la **UEN 001** y en el lado este del sondeo que aparece parcialmente bajo la **UEC 003**. Esta capa cubre a la **UEC 006** y parcialmente a la **UEC 005**.

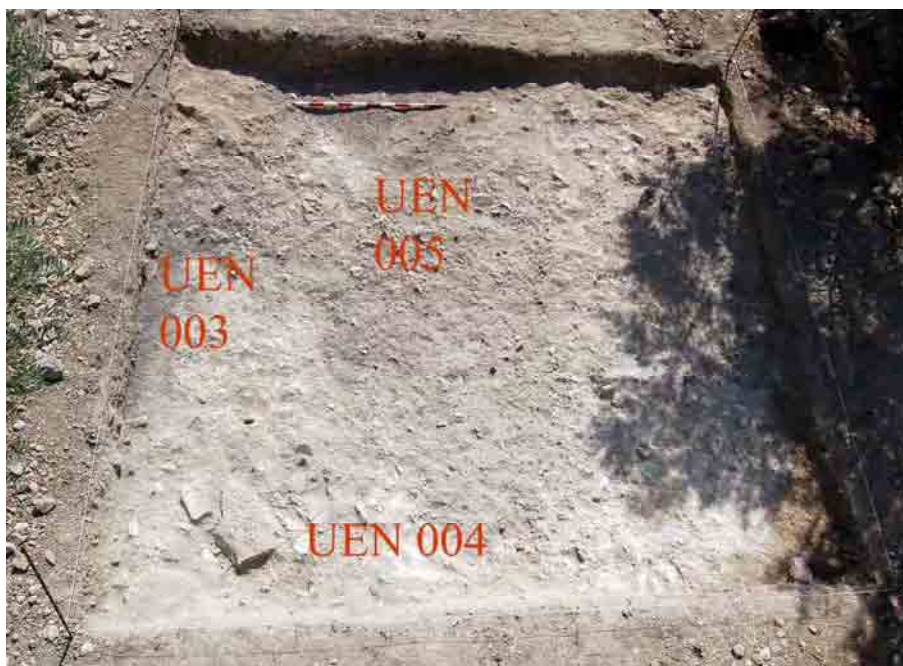


Foto.— UEN/s 003, 004 y 005

También bajo la **UEC 002**, y complementando a la anterior, se identificó la **UEC 005**, una capa de tierra marrón que aparece en la mitad sur y sureste del sondeo, ocupando un área de forma triangular, en el espacio que dejaba la **UEC 004**. En este caso, se trata de una capa de tierra de color primario marrón, secundario gris, de textura arenosa, que alcanza todo el espacio del sondeo que no es cubierto por la **UEC 004**. Tiene una compacidad media, pudiendo levantarse con relativa facilidad. Aparece a una profundidad de entre $-0,19$ m y $-0,25$ m, y tiene una potencia de aproximadamente 20 cm. En su interior albergaba piedras de pequeño y mediano tamaño y algunos materiales de construcción, aunque mucho más escasos que en la **UEC 004**. Contiene también abundantes piedras muy redondeadas, como los cantos de los ríos, y algunas manchas de cal. Es muy parecida a la capa superior, pero con un color más grisáceo y una tierra mucho más suelta. Aparece bajo la **UEC 002**, y está cubierta parcialmente por la **UEC 003** y por la **UEC 004**. Cubre a la **UEC 006**. Ha sido identificada como otro depósito antrópico de restos de obras y otros vertidos. De este estrato se han recuperado algunos fragmentos cerámicos, metales y algún plástico.

Bajo estos dos depósitos de formas triangulares (**UEN/s 004 y 005**) se documentó una nueva capa de tierra, la **UEC 006**, que fue identificada posteriormente como un relleno antrópico para nivelar el terreno y poder cultivar sobre él. De color primario blanco aunque con abundantes manchas de ceniza y manchas y lentejones de distintos colores, aparece de forma homogénea por todo el sondeo, teniendo una profundidad aproximada de $- 0,35$ m. En el interior de este estrato se han documentado materiales de construcción, cerámica, plásticos, fibras y algún metal, todos ellos claramente de factura contemporánea. Se trataba de una tierra extremadamente suelta, con una muy baja compacidad, de textura arenosa y con un árido muy fino, salvo por la presencia ocasional de algunas piedras de pequeño y mediano tamaño, aunque éstas fueron escasas. En su interior se han documentado manchas y lentejones de tierras de distinto color, algunas más marrones, otras más blancas, y otras negras y grises de textura cenizosa en las que aparecieron bastantes escorias. Contenía asimismo algunos bloques de cemento y nódulos de cal de mediano tamaño. Todas estas manchas no son diferenciadas como unidades estratigráficas distintas por considerarse todo ello en su conjunto el resultado de un mismo proceso de aportación de relleno antrópico voluntariamente arrasado y nivelado, dada la homogeneidad de cota que tiene, con una variabilidad escasa de unos 6 cm-8 cm como máximo. En cuanto a las relaciones estratigráficas, la **UEC 006** estaba cubierta por la **UEC 004** y por la **UEC 005**, y cubría a la **UEN 007**.



Foto.— UEN 007

La **UEN 007** es una capa de tierra marrón, de tonalidad muy clara, lo que le da un aspecto casi amarillento, que aparece bajo la **UEC 006**. Es más compacta y limosa que la anterior, estando especialmente dura en el lado oeste. Aparece a una profundidad de entre $- 0,47$ y $- 0,58$ m, salvo en la esquina sureste que alcanza una cota de $- 0,64$ m. Tiene un espesor de entre 13 cm y 20 cm. De textura mixta, tiene manchas de ceniza gris que son de forma alargada y ligeramente redondeada en los extremos, sin que se haya podido definir con claridad su origen, aunque pudieran tratarse de piezas de madera. En esta capa había algunos materiales de construcción, pero en menor cantidad que la capa superior. Aparece también algún bloque de cemento. Por su textura, y por la

escasez de materiales que presenta, ha sido interpretada como una tierra de cultivo. Aparece bajo la **UEC 006** y cubre a las **UEN/s 008 y 009**.

Una vez que se levantó esta capa de tierra, se documentó bajo ella un nuevo estrato, identificado como la **UEN 008**, una tierra limo-arcillosa, más amarillenta que la superior. En la superficie de contacto entre ambas unidades apareció un alto contenido de raíces, lo cual consideramos indicativo de su uso relativamente reciente con fines agrícolas, ya que la disposición de las mismas no parece guardar relación con el actual olivar. Esta capa aparece a una profundidad de – 0,60 m, aunque buza en dirección sur, alcanzando en la esquina suroeste una cota de – 0,78 m. Se trata de una tierra orgánica, probablemente de cultivo, como ya hemos señalado. Apenas aparece material, salvo alguna teja muy rodada.

Aproximadamente a la misma cota que esta tierra aparece una gran mancha blanca en el perfil sur, relativamente centrada respecto a los límites del sondeo, aunque llegaba más allá del límite sur del mismo. Nombrada como **UEC 009**, se trata de una capa con forma de lentejón, de cal blanca muy grasa con presencia de cemento y algunas piedras de pequeño y mediano tamaño. Es una tierra muy dura y cementada, que se extiende aproximadamente un tercio del sondeo, con forma de montículo, aparece cubierta por la **UEC 007** y por la **UEC 008**, y está relacionada con las capas **UEC/s 010 y 011**, como ahora veremos.

La **UEC 010** es una bolsada de color grisáceo, de tonalidad muy clara, compuesta por arena, cal, mucho cascajo, material de construcción y piedras de mediano y gran tamaño, además de algunos fragmentos de cerámica, que apareció en la esquina SO y en parte del perfil oeste, saliéndose este depósito también de los límites del sondeo. La matriz, que soportaba a las intrusiones, era de muy baja compacidad, pudiendo extraerse con gran facilidad. Se trata de un vertido antrópico de cascajo y restos de construcción, cubierto por la **UEN 008** y, en parte, por la **UEC 009**, y que cubre una fina capa de arena, la **UEC 011**. Esta bolsada aparece a – 0,76 m de profundidad, y tenía una potencia de entre 20 cm y 45 cm.

Bajo la tierra de cultivo **UEN 008**, y en relación con la bolsada de cascajo **UEC 010** y la capa de cal **UEC 009** aparece una capa de arena de color gris, sin apenas intrusiones, salvo algunos materiales de construcción y fragmentos de esparto y escoria, que ocupaba todo el sondeo, saliéndose de sus límites. Este nivel es documentado como **UEC 011**, siendo una capa de apenas unos centímetros de espesor. Junto al nivel de cal y la bolsada de cascajo (**UEC 009** y **UEC 010**, respectivamente) parecen ser el resultado de un proceso de producción de cemento o algún tipo de preparado para construcción, quizás de las viviendas cercanas que se sitúan en el Camino de la Lastra.

Levantadas estas capas de tierra, se documentó un nivel muy heterogéneo de depósitos antrópicos de cascajo y desechos de construcción, considerados todos ellos como una única unidad estratigráfica, la **UEC 012**, por ser en su totalidad el resultado del mismo proceso de vertido y relleno. Por lo tanto, se trataba de una capa de tierra con manchas de distintas texturas y colores, tanto marrones como beige, grises y algunas manchas negras, de la cual se han recuperado un enorme volumen de metales y escorias. En su interior se han hallado también algunos materiales de construcción y piedras de mediano tamaño, además de algunos fragmentos de esparto. Aparecía a una profundidad de aproximadamente un metro de profundidad (entre –1,05 m y –1,15 m), y tenía un grosor de unos 20 cm.

Llegados a este punto, debemos hacer mención a las lluvias torrenciales de mediados del mes de octubre, que provocaron la inundación del sondeo y el desprendimiento de los perfiles, quedando especialmente afectado el perfil norte en el cual se abrió un agujero. No se pudo trabajar en el sondeo durante varios días. Finalmente se procedió a

la limpieza y el vaciado de todo el barro. Es probable que debido a estos hechos, se mezclaran materiales procedentes de los perfiles con los restos de la **UEC 012**, por lo que se diferenciaron las bolsas de materiales que se recogieron en la limpieza.



**Foto.—
Estado del
Sondeo 1400,
tras las lluvias**

Una vez limpio el sondeo y levantado lo que quedaba de la **UEC 012**, bajo la capa de rellenos, se identificó un nuevo estrato, la **UEN 013**. Es una capa de tierra limosa que ocupa toda la superficie del sondeo, saliéndose de sus límites. De textura limo-arcillosa, y con un color marrón anaranjado de tonalidad oscura, apenas contenía intrusiones salvo algunas piedras de mediano y pequeño tamaño. A una profundidad de 1,20 m aproximadamente (entre $-1,18$ m y $-1,27$ m), tenía una potencia de apenas unos centímetros. Inmediatamente debajo, se identificó un nuevo depósito, éste con un alto volumen de piedras, cuya matriz era exactamente igual a la composición de la unidad estratigráfica superior. Esta capa de piedras a la que nos referimos ha sido documentada como **UEN 014**, una capa de tierra y piedras que se extiende por todo el sondeo, sobrepasando los límites del mismo. Se trata de un depósito con un altísimo contenido en piedras y con tierra limo-arcillosa de color marrón anaranjado y tonalidad oscura. Esta tierra es igual a la de la capa superior, siendo el criterio de distinción la enorme cantidad de piedras y otros materiales, sobre todo materiales de construcción, ladrillos, abundantes tejas, cerámicas de diversas épocas, algunas placas de metal y hueso. Hay que destacar que la mayor parte de estos materiales presentaban los bordes muy rodados y desgastados. Apareció esta capa a una profundidad más o menos homogénea por todo el sondeo, $-1,20$ m aproximadamente, aunque con una inclinación hacia el suroeste, donde llegó a alcanzar $-1,30$ de profundidad, mientras que en la esquina noreste quedaba más alto, aproximadamente a $-1,12$ m. En conjunto, tenía una potencia de entre 32 cm y 40 cm, aproximadamente, alcanzando casi 50 cm en la esquina noreste. Esta capa de tierra estaba cubierta por la **UEN 013**, y a su vez cubría a la **UEN 015**.

Las **UEN/s 013** y **014** han sido identificadas como el resultado de un proceso de arrastre de materiales y tierra de los espacios superiores, quizás producto de un momento de lluvias o riada. El aspecto rodado de las intrusiones, el volumen de piedras y su disposición, y la tierra que conforma la matriz parecen confirmar esta teoría.

Bajo la **UEN 014** apareció la **UEN 015**, una capa semejante a la superior, aunque es de textura más arcillosa, con una coloración más amarillenta. De color primario marrón y

secundario beige, presenta un árido muy fino y decantado. Su textura era limosa, y contenía intrusiones de metal, algunas cerámicas y materiales de construcción, pero en muy escasa cantidad salvo en la esquina noreste, donde se recogieron algunos más. Tenía poca potencia, variando entre los 10 cm y los 20 cm. Se documentó a una profundidad bastante homogénea, de entre – 1,59 m y – 1,61 m.

Junto con la **UEN 017**, que ahora pasaremos a describir, estos niveles que acabamos de mencionar parecen corresponder todos ellos a deposiciones naturales resultado de procesos de aluvión, en los cuales los materiales han rodado, y por ello presentan los bordes muy rodados, erosionados y sin apenas aristas, tanto en el caso de las cerámicas como en el de las mismas piedras. La misma textura de estas capas parece venir a confirmarlo, siendo muy limosas y con colores oscuros. Parecen ser tierras orgánicas, aptas para el cultivo. Así parece venir a confirmarlo la situación que encontramos a continuación.

Al levantar la **UEN 015** hayamos en un mismo nivel con cuatro depósitos de tierra distintos. La mayor parte del sondeo estaba cubierto por una capa de tierra arcillosa marrón, la **UEN 017** a la que ahora nos referiremos, pero en el perfil norte, y sobre este nivel, se identificaron tres bolsadas de tierra distintas. En la esquina noroeste encontramos la **UEC 016**, una mancha de tierra muy oscura, delimitada por piedras de mediano tamaño, de color negro y de textura limosa. En la esquina noreste se identificó una tierra muy suelta, arenosa, de color marrón rojizo y de tonalidad oscura, con abundante material cerámico y de construcción, fundamentalmente tejas que no aparecían ya tan rodadas como en los niveles superiores. Entre ambos depósitos de tierra se identificó un tercero, **UEN 018**, una tierra de color beige más clara que las otras dos, con abundantes manchas de cal y de carbón, que contenía material de construcción, tejas y ladrillos, además de algunas piezas cerámicas. Estos tres niveles aparecieron a una cota aproximada de entre – 1,68 m y – 1,57 m, quedando más alta la **UEC 016**. Por las relaciones que presentan estas unidades, se puede afirmar que la más antigua de todas ellas es la **UEC 019**, pues sobre ella monta la **UEN 018**, que, a su vez, aparece cubierta por la **UEC 016**.



Foto.— UEN/s 016, 017, 018 y 019

Bajo estas tres unidades aparecía la **UEN 017**, una capa de tierra arcillosa de color marrón muy claro, casi amarillento, con una textura mixta, que tenía escasas inclusiones, y que apareció por la totalidad del sondeo, saliéndose de sus límites. Con una profundidad de entre – 1,62 m y – 1,70 m, tenía una forma bastante homogénea, salvo en la esquina suroeste, en donde se identificó a una cota más profunda, de – 1,73 m. Esta capa estaba cortada por la **UEC 020** y la **UEC 021**, dos agujeros que se identificaron respectivamente en las esquina noroeste y noreste del sondeo, y que parecen fueron colmatados por los depósitos **UEC 016** y **UEC 019** a los que hacíamos referencia anteriormente.



Foto.— UEN/s 016 y 017, con la interfaz UEC 020

La **UEC 020**, el interfaz de la esquina noroeste, tenía unas dimensiones aproximadas de 80 x 60 cm., aunque se metía por el perfil, por lo que sus dimensiones exactas no podemos conocerlas, aunque no debería ser mucho más grande dada la forma casi circular que presentaba. Relleno por **UEC 016**, cortaba a **UEN 017**. En cuanto al interfaz de la esquina noreste, **UEC 021**, presentaba una forma más rectangular, con unas dimensiones de 70 x 90 cm., aunque al igual que el anterior, se metía por el perfil, por lo que no podemos conocer sus dimensiones reales. Estaba relleno por la **UEC 019**, y cortaba a **UEN 017**.



Foto.— UE/s 017, 019 e interfaz UEC 021

La capa de arcilla marrón, la **UEN 017**, tenía un espesor de entre 6 cm y 17 cm, siendo más potente cuanto más cerca del perfil sur, donde llegaba a alcanzar de media unos 15 cm. Al levantar este depósito, se identificó una capa muy parecida, pero más oscura y compacta, en la que se han documentado abundantes carbones. Su textura, aún siendo arcillosa, era más limosa que la anterior, distinguiéndose claramente de ella por su mayor compacidad. Contenía escasas intrusiones, las cuales se pueden adscribir todas ellas al periodo contemporáneo. Cabe destacar el contenido elevado, en relación con el escaso material cerámico, de fragmentos de metal y escorias que se han recuperado de este depósito. Se identificó esta nueva unidad como la **UEN 022**. Ocupaba una gran parte del sondeo, desde la esquina noroeste donde estaba cortada por la interfaz **UEC 020**, hasta la esquina sureste, pero no cubría el sondeo en su totalidad, ya que quedaba cubierto por la **UEN 023** en la parte noreste del sondeo, y aunque cubría en parte a la **UEN 024**, ésta afloraba en la esquina suroeste, quedando cubierta directamente por la anterior **UEN 017**.

La **UEN 023** se trata de una capa de tierra de color primario beige y secundario gris, de tonalidad clara. En ella había algunas manchas de cal, materiales de construcción, sobre todo ladrillos, algún trozo de metal y material orgánico en mal estado de conservación, que pudiera corresponder a restos de tejido y a una suela de calzado. Es un depósito que se ha identificado en el sector noreste del sondeo, bajo la **UEN 017**, y que cubría parcialmente a la **UEN 022** en la zona de contacto entre ambas, casi en el centro del sondeo. Aproximadamente en la esquina noreste quedaba cortada por el interfaz **UEC 021**, aunque éste ya solo se insinuaba tímidamente, aflorando con claridad en esta zona una nueva unidad estratigráfica, identificada como **UEN 026**, que queda por debajo de la **UEN 023**. Esta unidad ha sido interpretada como resultado del proceso de abandono y destrucción que sufriría la estructura de cabaña que se identificó debajo, la **E 1**.



Foto.— Estructura del horno (E 2) y UE/s anexas

Las últimas unidades identificadas bajo la **UEN 017** son las **UEN/s 025 y 027**. Esta última se trataba de un anillo de ceniza y tierra, de color negro y tonalidad oscura, que aparecía alrededor, en torno al mismo límite del interfaz **UEC 020**. Cubría parcialmente a la **UEN 022**, y formaba parte del horno que posteriormente se identificó, apoyándose estos restos de fuego sobre la **UEC 028**. En cuanto a la **UEN 025**, formaba parte también del horno que después se identificaría (**E 2**), por lo que la describiremos cuando nos ocupemos de él. Tan sólo decir ahora que se trataba de una capa de tierra muy dura y compacta, que funcionaba como fondo del horno, y quedando bajo el relleno de la interfaz de la esquina noroeste, la **UEC 016**, y también cubierto parcialmente por el anillo de cenizas, la **UEN 027**.

Tras levantar las **UEN/s 022 y 023**, el panorama que nos encontramos fue el que a continuación describiremos. La casi totalidad del sondeo quedaba cubierto por una capa de tierra de color marrón oscuro de textura limo-arcillosa, que se salía de los límites del sondeo, y en el que se observan algunas piedras de mediano tamaño y algún carboncillo. En la esquina noroeste estaba el horno, del que ahora después hablaremos, y en el sector noreste del sondeo, ocupando casi un cuarto del mismo, se identificó un depósito de tierra muy dura de color gris, **UEN 026**, que ya afloró en el fondo del interfaz **UEC 021**, bajo el relleno **UEC 019**, y que también estaba cubierta por la **UEN 023**. Se trataba de una capa de tierra muy compacta, de color primario gris, secundario marrón, de tonalidad muy clara, con abundantes fragmentos de cal en nódulos, piedras de mediano y pequeño tamaño, así como tejas y cerámicas.

Al levantar este depósito se vio como estaba rellenando un interfaz, la **UEC 031**, que sería el primer elemento identificado de una nueva estructura, llamada **E 1**. Se trataba de una pequeña estructura semicircular, asociada al horno, que presentaba un escalón de bajada y que estaba asociada a una serie de hoyos de postes, posiblemente de una estructura en madera. Nos encontramos, por lo tanto, ante el primer Complejo Estructural de este sondeo, **CE 1**, que estaría conformado por la cabaña (**E1**) y el horno (**E2**), además del nivel de suelo a ellos dos asociado, las **UEN/s 024 y 034**.

En cuanto al horno, **E 2**, se trataba de una estructura circular de piedras y adobe, hallada en la esquina noroeste del sondeo. Cubierta por cenizas, que corresponden a la **UEN 027**, estaba conformada esta estructura por un anillo de piedras no trabajadas, alineadas y unidas entre sí con un mortero muy pobre en cal, **UEC 028**; el siguiente elemento que conformaba el horno, denominado **UEC 025**, se trataba del fondo de la estructura, que no era sino tierra cocida por su exposición al fuego, de color beige amarillento, muy compacto y rico en cal; y por último, la **UEC 029**, un bloque macizo y circular, casi esférico, de tierra cocida, de color beige claro, que probablemente sirviera como base a algún soporte lúneo. Tenía unas dimensiones de 14 cm x 12 cm x 12 cm aproximadamente, y quedaba apoyada en la **UEC 025**. Una parte pequeña de esta estructura se metía por el perfil, por lo que no podemos conocer con seguridad sus dimensiones, aunque parece que responde a un diámetro aproximado de 50 cm.

El horno se apoyaba en la **UEN 034**, una capa de tierra, ceniza y abundante escoria y trozos de metal, que contenía además algún trozo de ladrillo y teja. Era una capa de textura arenosa, muy suelta, que quedaba parcialmente por debajo de la **UEN 024**, y que cubría a la **UEN 069**. Se trataba del nivel de suelo asociado al espacio del horno, en donde han quedado las huellas de la actividad que se llevaba en este: el fundido del metal, lo que se ha inferido a partir de las dimensiones de la estructura, y del abundante

contenido en restos de fundición, escorias, metal y moldes de yeso que se han identificado en la **UEN 034**

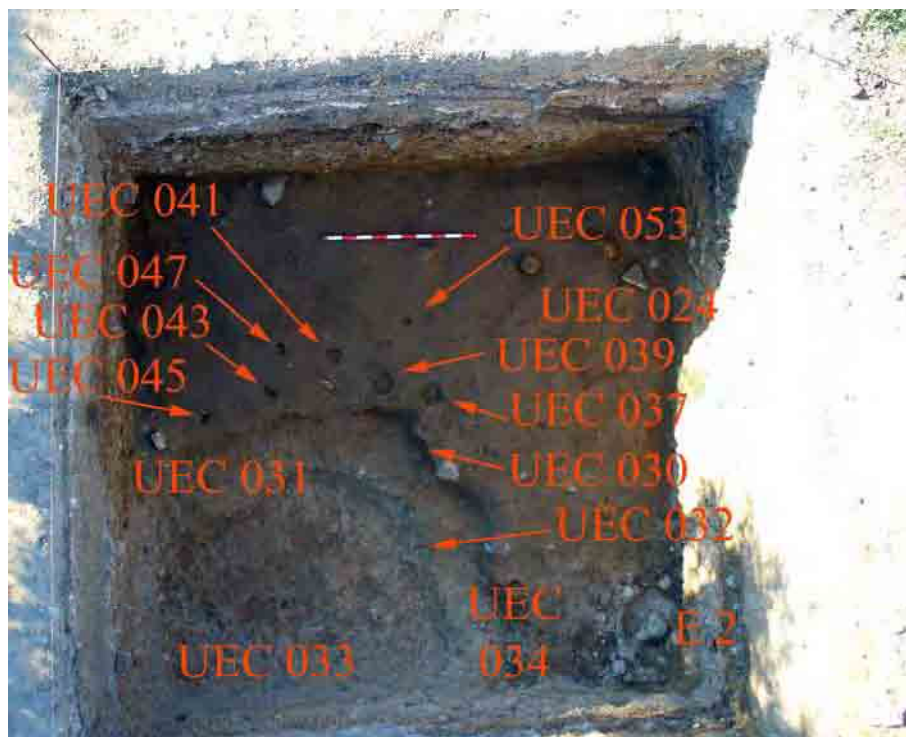


Foto.— UE/s que conforman las E/s 1 y 2

En cuanto a la estructura circular identificada como una posible cabaña, la **E 1**, estaba compuesta por un primer escalonamiento, un primer nivel de suelo, un segundo escalón y el fondo de la cabaña propiamente dicho. A ello debemos añadir dos piedras situadas en la parte oeste de la estructura, que podrían haber funcionado como soporte para las jambas de la entrada, y por supuesto el conjunto de los dieciséis agujeros interpretados como hoyos donde irían postes de madera, que formarían parte de la estructura. Vamos a pasar a describir toda esta unidad por unidad.

Toda la estructura estaba cubierta por la **UEN 026**, que rellenaba el primer interfaz, **UEC 030**. Era aquella una capa de tierra muy compacta, de color primario gris y secundario marrón, de tonalidad clara, que tenía abundantes fragmentos de cal y piedras de pequeño y mediano tamaño, además de algunas tejas y fragmentos cerámicos. Este relleno, que se detectó a una profundidad de entre 1,82 m y 1,85 m, tenía una potencia variable de entre 10 cm y 20 cm, siendo más potente en la parte que cubría a la **UEN 033** y menos en donde cubría a la **UEC 031**, por quedar ésta más elevada. La **UEC 031**, localizada a – 1,90 m de media, era un anillo de tierra que rellena parte del primer interfaz, **UEC 030**, y que estaba cortado por el segundo interfaz, **UEC 032**. Se trataba de una tierra muy compacta, de color gris muy claro, casi blanco, debido a una concentración abundante de cal, lo que compactaba considerablemente el estrato. En el momento en el que se levantó se comprobó cómo en ella había abundantes materiales cerámicos y de construcción, así como también un bloque de cemento. Tenía aproximadamente unos 20 cm a 25 cm de anchura, y cubría a la **UEN 033** parcialmente y a la **UEN 069**. Finalmente, tras un nuevo escalón, interfaz **UEC 032**, la cabaña presentaba un fondo de tierra muy dura y de color rojizo, identificada como **UEN 033**.

Relacionada con la cabaña, e interpretados como los restos de una posible estructura en madera, se identificaron toda una serie de hoyos, hasta un total de dieciséis, que

cortaban a la **UEN 024**, salvo uno de ellos, el **UEC 035**, que cortaba a la **UEN 034**. La **UEN 024** era un nivel de tierra oscura, de textura limo-arcillosa, de color primario marrón y secundario negro, con una tonalidad oscura, que aparece en la mitad sur del sondeo, saliéndose de los límites del mismo por los perfiles sur y oeste, y quedando limitada al norte por el interfaz **UEC 030** de la cabaña, y por la **UEN 034**, el otro nivel de suelo asociado al horno, al cual cubría. Contenía algunas piedras de mediano tamaño, materiales de construcción y algunos fragmentos cerámicos de diversas épocas, aunque en conjunto la unidad se ha fechado como de época moderna por ser los últimos materiales que aparecen. Se han localizado algunos restos de carbón, así como un molde en yeso para hacer alcayatas de metal. Estaba cubierto por la **UEN/s 022 y 026**, y cubría a **UEN/s 034 y 068**. Quedaba además cortada por los dieciséis hoyos de poste que se han identificado.

Estos dieciséis agujeros (**UEC/s 035, 037, 039, 041, 043, 045, 047, 049, 051, 053, 055, 057, 059, 061, 063, 066**) estaban rellenos por una tierra muy parecida a **UEN 024**, pero de una tonalidad más clara (**UEN/s 036, 038, 040, 042, 044, 046, 048, 050, 052, 054, 056, 058, 060, 062, 064 y 067**, respectivamente). En estos rellenos no se identificaron intrusión alguna, salvo en la **UEN 056** que albergaba en su interior dos pequeñas piedras, y en la **UEN 058**, que estaba casi en la esquina sureste del sondeo, en el cual se recuperó un fragmento de estuco pintado con almagra roja.

No todos los agujeros estaban perfectamente verticales, atravesando algunos a la **UEN 024** de manera transversal, quizás para que los postes de madera cruzaran la estructura o sirvieran de sujeciones de algún tipo. También hay que señalar que, atendiendo a las medidas del diámetro de estos agujeros, se pueden distinguir tres grupos: cuatro más grandes, de entre 14 cm y 17 cm de diámetro; tres medianos, de entre 11 cm y 13 cm de diámetro, y ocho más pequeños, de entre 4 y 9 cm. En los más pequeños no se pudieron tomar la cota de profundidad, pero sí en los más grandes, en donde se alcanzan entre los – 1,79 y – 1,84 m. Aproximadamente, todos estos agujeros tenían una potencia de 4 cm. Tenemos por tanto una fase completa en este sondeo, compuesta por la cabaña **E 1** y el horno, **E 2**, conformando todo ello el primer complejo estructural, **CE 1**

Llegados a este punto, y ante la posibilidad de que estas estructuras se asentara directamente sobre el nivel geológico sin que hubiera estructuras anteriores debajo, se decide aprovechar el propio fondo de la cabaña para, una vez documentado, realizar una pequeña cata, proceder a su excavación y verificar la existencia, o no, de niveles medievales o anteriores bajo la estructura ya comentada. Así se hizo. Se levantó un potente estrato de tierra muy dura, la **UEN 033**, que contenía abundantes tejas y algún fragmento cerámico. Este nivel era de un color primario marrón, secundario rojizo, y tonalidad clara, aunque algo más oscuro que la **UEN 026**. Presentaba abundantes manchas de cal, y era de una textura arenosa. Con posterioridad, este estrato ha sido identificado como derrumbe de tapial reaprovechado como fondo de la cabaña. Al levantar este potente nivel, que tenía de media unos 35 cm a 40 cm de grosor, se dio con un nivel en el que había un abundante contenido en tejas con la arista viva, no rodadas por tanto, y considerado como un derrumbe de un tejado, la **UEN 065**. Esto marcaba la posible existencia de estructuras medievales bajo el nivel al que se había llegado, por lo que se decidió continuar con la excavación. Se comenzó por levantar la **UEN 024** y la **UEN 034**, localizándose ahora en la totalidad del sondeo, salvo en la esquina NE donde se había planteado la cata antes mencionada, un nuevo estrato, la **UEN 069**.



Foto.— UE/s 033, 065 y 069

Bajo las **UEN/s 024 y 034**, y también parcialmente cubierta por la **UEC 031**, se documentó una nueva capa de tierra oscura con abundante material, llamada **UEN 069**, que ocupaba la casi totalidad del sondeo, salvo en la zona donde estaba situada la cabaña y la cata que se realizó en su interior, ya que quedaba cortada por la **UEC 032**. Esta nueva capa, localizada a una cota de entre $-1,93$ m y -2 m, se trataba de un potente estrato de tierra limosa, de color marrón oscuro, casi negruzco, con mucho material. Con una compacidad media, en ella se han documentado abundantes intrusiones, sobre todo material de construcción, ladrillos y tejas, así como escoria de metal, pequeños fragmentos de metal y carboncillos. También se han recuperado algunos trozos de tejido orgánico y fragmentos de madera, que son recogidos junto a una muestra de ésta tierra. Este estrato cubría a dos depósitos distintos de tierra: la **UEN 070**, una tierra rojiza que ocupaba la casi totalidad del sondeo y a **UEN 071**, que se situaba en la esquina suroeste del mismo, y que presentaba una textura más limosa y un color mucho más oscuro y parecía estar rellenando un interfaz en esta esquina, identificado como **UEC 072**.

UEC 072 es un interfaz que originalmente se documentó en la esquina suroeste, aunque luego se comprobó como ocupaba todo el perfil oeste. Cortaba a las **UEN/s 070 y 033**, y estaba rellena por las **UEN/s 071, 073 y 076**

El primero de los depósitos que rellenaba a este interfaz, la **UEN 071**, se identificó como ya se ha dicho en la esquina suroeste, cubriendo parcialmente a la **UEN 070**, y quedando a una cota de entre $-2,08$ m y $-2,10$ m. Se trataba de un depósito de tierra de textura mixta, con un color marrón-rojizo, de tonalidad media, que contenía una gran cantidad de material cerámico y tejas. Además de rellenar el interfaz **UEC 072**, y de cubrir parcialmente a la **UEN 070**, quedaba por encima de la **UEN 073**, un depósito de tierra, muy parecido al anterior, pero de tonalidad más clara y textura más arenosa.

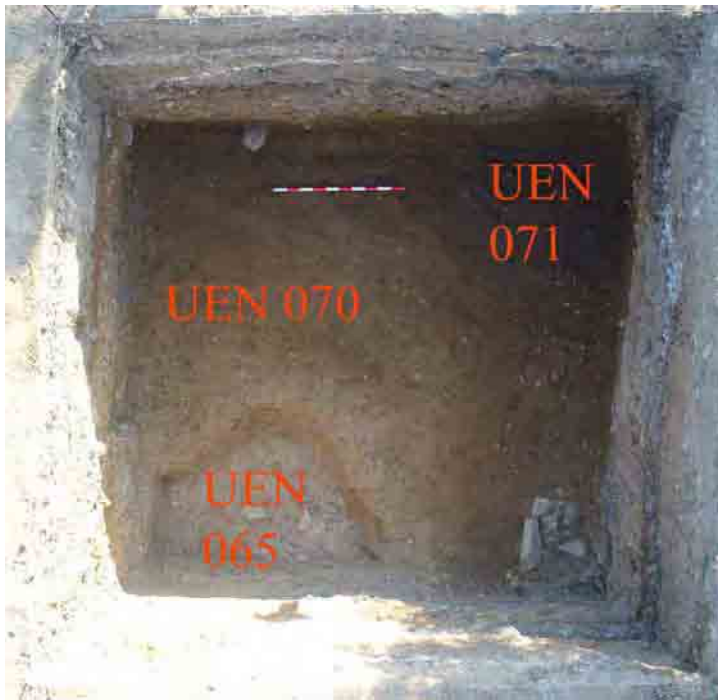


Foto.— UEN/s 065, 070 y 071

La **UEN 070** era una capa de tierra de textura mixta, muy fina, que aparece entre las **UEN/s 069** y **033**. De color primario marrón y secundario rojizo, con una tonalidad oscura, ocupaba toda la superficie del sondeo exceptuando la esquina noreste donde es cortado por el segundo interfaz de la cabaña, la **UEC 032**, y en la esquina suroeste donde es cortado por la **UEC 072**. Esta capa apenas tenía material, y tan sólo aparecieron algunas piedras de pequeño tamaño junto al perfil oeste, y un conjunto de piedras de gran tamaño en la esquina noroeste, que serían posteriormente identificadas como la cabecera de la estructura **UEC 079; E 3**. La **UEN 070** es una capa muy fina, alcanzando un grosor máximo de 10 cm. en algunos puntos. Apareció a una profundidad de entre 2,09 m y 2,15 m. En este depósito apenas se han hallado manchas de cal, siendo más arenosa y granulosa que la capa superior, la **UEN 069**, y cubriendo a la **UEN 033**.

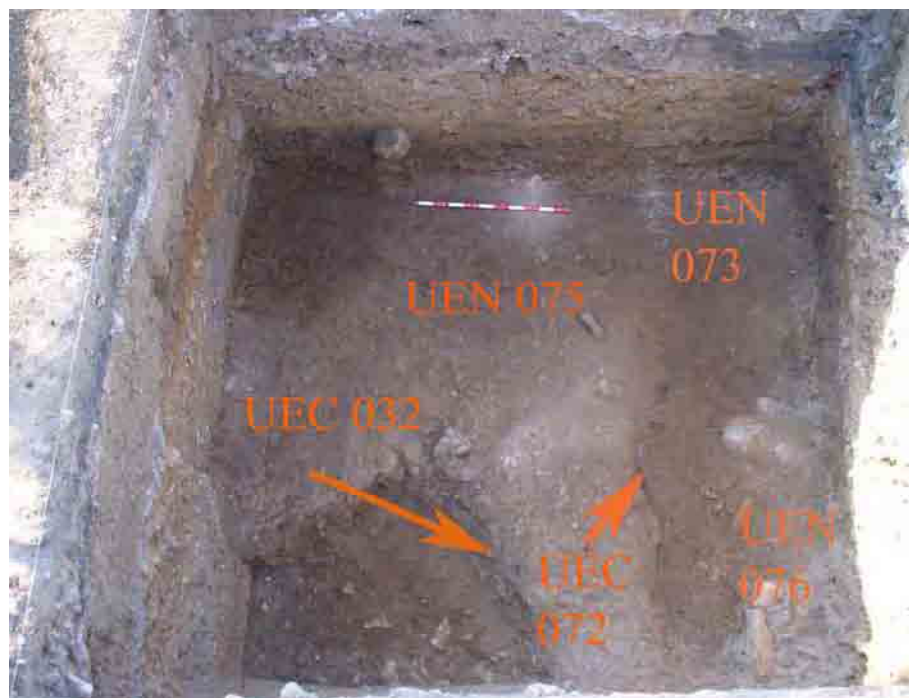
La **UEN 033**, que se identificó en su momento como el fondo de la cabaña, es una capa de tierra marrón, con abundante cal, lo que le da tanto una tonalidad clara como una alta compacidad. Se ha documentado por la totalidad del sondeo, salvo en la esquina suroeste donde es cortada por el interfaz **UEC 072**. Tenía un color primario marrón, secundario rojizo, de textura arenosa, y con una alta compacidad, de esta capa hay que destacar el alto contenido en cal. En su interior había algunos fragmentos de teja de pequeño y mediano tamaño, así como algunos fragmentos de cerámica y algunas piedras de mediano y gran tamaño que aparecen en la esquina noroeste y que ya se identificaron al levantar el depósito anterior. La interpretación que se le da a ese depósito es el de ser el resultado de un proceso de abandono y derrumbe, siendo la acumulación de los restos de un posible tapial, dada su composición y la relativa abundante presencia de cal. Esta unidad, que estaba cubierta por la **UEN 070**, cubría a su vez a la **UEN 074**.

La **UEN 074** era una capa de tierra limosa, con menos contenido en cal que la superior, y con una tonalidad clara. De color marrón-rojizo, tenía abundantes materiales cerámicos, tejas y algunos restos, pequeños, de estuco. Quedaba cubierta por la **UEN 033** salvo en la esquina NE donde no se identificó, y estaba cortada por la **UEC 072**.

Este depósito se ha identificado, al igual que el superior, como el resultado de un proceso de derrumbe de tapial de alguna estructura cercana, correspondiendo o bien a un momento de derrumbe diferente a **UEN 033** o bien a una tongada de tierra con menos cal que tuviera el mismo tapial y que se ha podido diferenciar. De esta unidad no se han podido obtener ni cotas ni fotografía, debido a la aparición de lluvias que obligaron a detener la excavación. Esto mismo ha provocado que la fiabilidad estratigráfica de esta unidad sea mala, debido a la formación de charcos y barro en su interior, lo que hizo difícil su posterior identificación y distinción respecto a los restos que quedaran de la **UEN 033**.

Tras una nueva jornada de lluvias, que obligaron a detener de nuevo la excavación, y una vez extraído el barro y limpio el sondeo, la situación que encontramos fue la siguiente: se pudieron identificar con claridad los rellenos de la fosa **UEC 072**, identificados como **UEN 076** y **UEN 073**, y se pudo identificar bajo **UEN 074** un nuevo depósito producto también del derrumbe de tapial, la **UEN 075**.

**Foto.— UE/s
032, 072, 073,
075 y 076**



La **UEN 076** era un relleno de tierra de la zanja **UEC 072** que aparecía en torno a la esquina noroeste. Se diferenciaba de la **UEN 071** por la mayor compacidad debido al superior contenido en cal, y por una tonalidad más clara. De color primario marrón, y secundario gris, tenía una tonalidad media, y contaba con algunos fragmentos de cerámica y de material de construcción. Su textura era arenosa; de ella hay que destacar los frecuentes y abundantes nódulos de cal, y el que cubría en parte al conjunto de piedras unidas con mortero que aparecen en la esquina noroeste. El mortero de estas piedras era muy parecido a la matriz de esta unidad, pero estaba muy compacto y tenía aún mayor contenido en cal. Esta unidad, que como ya se ha indicado aparecía bajo la **UEN 070** y rellenaba a la **UEC 072**, cubría en parte a la **UEN 073**. Quedaba a una cota de entre los $-2,06$ m y $-2,19$ m, tenía un ancho de entre 10 cm y 30 cm., estrechándose por el centro, y una longitud de 1,10 m. Sería identificada posteriormente, y atendiendo a la secuencia estratigráfica, como restos de tapial que quedaban sobre el muro (**UEC**

079) aunque no pertenecieran a él, ya que entre ambos quedaba un nuevo depósito, la **UEN 073**, por lo que debe provenir de alguna otra estructura cercana.

La **UEN 073**, que rellenaba la interfaz que aparecía en el lado oeste del sondeo, la **UEC 072**, era un nivel de tierra muy fino, de color marrón y tonalidad oscura, que aparecía bajo la **UEN 071** y parcialmente cubierta también por la **UEN 076**. Apenas contenía inclusiones, y se ha documentado a una profundidad de – 2,28 m. Bajo esta capa se identificó el derrumbe de tejas (**UEN 065**), que se metía ya por debajo de la **UEN 075**.

A una cota media de entre – 2,15 m y – 2,19 m, se identificó la **UEN 075**, un depósito de tierra de color primario marrón y secundario gris, de tonalidad media y de textura arenosa, en la que se ha documentado una elevada concentración de cal y abundantes cerámicas y tejas muy fragmentadas, todas ellas de adscripción altomedieval. Hay que destacar también la aparición de varios fragmentos de estuco pintados con almagra roja, restos de material de construcción, entre los que hay que destacar algunos fragmentos relativamente grandes de ladrillos y algunos pequeños huesos, así como también malacofauna. Este nivel se ha identificado como el resultado de un derrumbe de tapial, relacionándose por tanto a la **UEN 074** que la cubría y sobre todo a la **UEN 033**, a la cual se parecía muchísimo en composición y contenidos. Esta capa aparece por la casi totalidad del sondeo, salvo en la esquina noreste donde no se identificó al hacer la cata en el suelo de la cabaña, y en el perfil oeste, donde quedaba cortado por el interfaz **UEC 072**. Este nivel cubría parcialmente al derrumbe de tejas (**UEN 065**) y a otros dos depósitos que aparecieron aproximadamente por el centro del sondeo, extendiéndose hacia el perfil este y metiéndose por él. Nos referimos a las **UEN/s 077 y 078**, un nivel de pequeñas piedras y un depósito de tierra muy oscuro respectivamente.

La **UEN 077**, que aparecía bajo la **UEN 075**, cubría parcialmente a la **UEN 078** y al derrumbe de tejas **UEN 065**, y quedaba a una cota media de entre –2,30 m y –2,36 m, salvo en la esquina sureste donde se ha documentado algo más alta, a –2,26 m. Era un estrato muy similar a la **UEN 075**, pero con abundantes inclusiones de pequeñas piedras y fragmentos de tejas, mientras que apenas si tenía cerámica en su interior. De textura limo-arcillosa, y tonalidad media, se extendía por el sector sureste del sondeo, con unas dimensiones máximas de aproximadamente 3 x 3 m.

Cubierta parcialmente por esta última unidad, así como por la **UEN 075**, se documentó un nuevo estrato, la **UEN 078**, una gruesa capa de tierra marrón-anaranjado, de tonalidad oscura y textura limo-arenosa, siendo bastante decantada. Contenía cal, lo que hacía que fuera relativamente compacta. Su característica principal es la presencia de abundantes manchas negruzcas de carbón. Se extendía con una forma casi circular por el centro del sondeo, alargándose e introduciéndose hacia el perfil este. Medía aproximadamente 2,37 m x 1,75 m, y se documentó a una profundidad media de entre 2,33 m-2,36 m. Cubría al derrumbe de tejas, **UEN 065**.



Foto.- UEN/s 065 y 078

Levantado todo el derrumbe correspondiente a lo que debieron ser los muros de la estructura, nos encontramos ahora con el derrumbe de tejas, que ya se identificara al hacer la cata en el suelo de la cabaña. Esta unidad, la **UEN 065**, era el resultado de un derrumbe de tejas mezclados con tierra y restos de tapial. La matriz era de un color marrón-negruzco, de tonalidad oscura, y textura limo-arcillosa, en el que hay que señalar su baja compacidad. Contenía un altísimo volumen de tejas, aproximadamente unos diecisiete sacos, así como algunos fragmentos de ladrillos, cerámica y hueso. Hay que destacar también la presencia ocasional de carbones, y abundantes nódulos de cal, así como pequeñas y medianas piedras y árido de pequeño y mediano tamaño. También se han recuperado de este estrato algunas piedras de mediano y gran tamaño que presentan trazos de haber sido trabajadas.

De este nivel hay que destacar dos elementos. En primer lugar la presencia de un par de fragmentos de cerámica, una tinaja con decoración de cordón con digitaciones y un fragmento de alcadafe, que pudiera haber sido utilizada como material de construcción junto a las tejas debido a su similar forma y al hecho de ser el único fragmento de cerámica recuperado de esas dimensiones. En segundo lugar, destacar una moneda que se ha podido rescatar de éste depósito, que en un primer reconocimiento, se ha podido identificar como una moneda de cobre con una inscripción en árabe, de aproximadamente 3 cm de diámetro.

Este derrumbe de tejas aparecía por la casi totalidad del sondeo, salvo en la esquina noroeste donde quedaba la cabecera del muro posteriormente identificado como **UEC 079**. Sin embargo, este estrato no era homogéneo por todo el sondeo, apareciendo más alto cuanto más cerca del muro, con una cota media aquí de entre - 2,17 m y - 2,29 m, buzando en dirección sur y este, quedando aquí a una cota de entre - 2,36 y - 2,38 m. Por el centro del sondeo, la media de profundidad del estrato era de 2,38 m. Al levantar este estrato se documentó además que era más profundo cuanto más al sur, alcanzando aquí una potencia de 20 cm a 25 cm, mientras que en el resto del sondeo tenía unos 10 cm de espesor, siendo aún más fina sobre la **UEC079**, con apenas 5 cm. Ya hemos

señalado como este derrumbe de tejas aparecía por la totalidad del sondeo salvo en la esquina noroeste, donde se encontraron un conjunto de piedras unidas con argamasa, después identificadas como la cabeza del muro **UEC 079; E 3**. Estas piedras quedaban por encima del derrumbe de tejas, a una cota de entre $-2,09$ y $-2,16$ m.



Foto.— UEN 065 (derrumbe de tejas)

El derrumbe de tejas, **UEN 065**, cubría a las **UEN/s 081, 082, 083, 084, 085 y 087**, además de al muro localizado junto al perfil oeste, la **UEC 079**, primera estructura altomedieval localizada en este sondeo, la **E 3**. Sobre este muro se identificaron algunas piedras que no correspondían al mismo, unidas por una tierra arcillosa. Esta unidad, la **UEN 080**, era una capa de tierra color marrón-anaranjado, de textura arcillosa y compacidad media, con presencia de árido de pequeño tamaño, algunos fragmentos cerámicos, material de construcción y alguna piedra. Estaba cubierta en parte por la **UEN 076**, y cubría a la **UEC 079** de la que en principio se pensó que formaba parte. Una vez limpio, se ha interpretado como el resultado del proceso de derrumbe, durante el cual algunas piedras cayeron y quedaron sobre este muro, aunque no debieran haber formado parte de él. Se desconoce su procedencia, si del mismo muro (**UEC 079**) o de alguna otra estructura cercana; no obstante hay que destacar que se trataba de piedras trabajadas bien escuadradas.

En cuanto a las unidades que aparecieron bajo el derrumbe de tejas, hay que señalar que parecen proceder todas ellas del mismo proceso de derrumbe, en un momento anterior al desprendimiento del techo, que debe corresponder a la fase en la que las mismas estructuras se debilitan hasta el punto de provocar la caída de la cubierta. Este debilitamiento previo al derrumbe en sí es lo que originaría los distintos depósitos de piedras, restos de tapial y capas de material orgánico que bien podrían corresponder a las estructuras de madera que tuviera la construcción, que en principio corresponderían a las de la cubierta. Se localizaron dos depósitos de tierra orgánica muy oscura que han sido identificados con lo que acabamos de ver: nos referimos a las **UEN/s 081 y 085**.

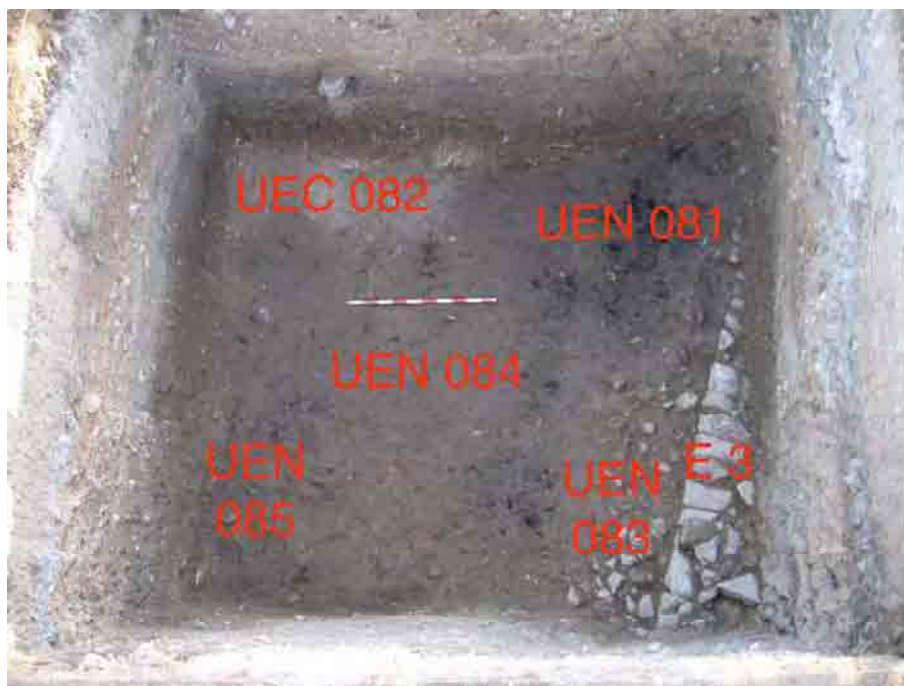


Foto.— UE/s 079 (E 3), 081, 082, 083, 084 y 085

La **UEN 081** es una mancha de tierra oscura que se extiende de forma casi alargada desde la esquina suroeste en dirección noreste, de forma casi paralela al muro (**UEC 079**) y al derrumbe de piedras (**UEN 083**), al cual cubre parcialmente. Se trata de una tierra de color negro, de textura mixta, bastante suelta y con una baja compacidad. Se recuperaron de ella algunos fragmentos de teja y cerámica, aunque es posible que provengan de la unidad inferior, la **UEN 086**. Esta mancha oscura es un nivel muy fino, con apenas unos centímetros de grosor en algunos puntos, que se documentó a una profundidad de entre $-2,38$ m y $-2,47$ m, buzando en dirección noreste, quedando el centro de la mancha a una cota media de $-2,43$ m. Tenía una longitud máxima de $2,97$ m y una anchura máxima de $1,30$ m. Se relaciona, por su similar composición y probablemente por su igual procedencia, con la **UEN 085**, una mancha de tierra orgánica de textura mixta de color negro, que se documentó en la esquina noreste a una profundidad de $-2,44$ m. Esta mancha no tenía la misma forma alargada que la **UEN 081**, aunque al meterse por el perfil y salirse de los límites del sondeo, no nos ha sido **posible** documentar correctamente su forma. Las dimensiones que hemos podido obtener son de $1,26 \times 0,86$ m. Esta capa cubría parcialmente a la **UEN 084**

Discurriendo de forma casi paralela al muro se localizó, bajo el derrumbe de tejas, que es la **UEN 065**, un derrumbe de piedras y materiales de construcción, la **UEN 083**. Algunas de las piedras que lo conformaban estaban bien trabajadas, con unas dimensiones bastante regulares, de 15 cm de largo, por entre 6 cm y 10 cm de ancho, por 5 cm de altura, siendo estas piedras calizas de un color gris, muy parecidas a las del muro, salvo alguna piedra arenisca, muy granulosa de color amarillento. La matriz que las soportaba era una tierra de color marrón y de textura arenosa, estando muy poco compacta. Entre estas piedras del derrumbe hay que señalar la aparición de algunas piezas cerámicas de gran tamaño, que probablemente hubieran sido usadas como material de construcción; entre estas hay que señalar un asa de tinaja con forma de «aleta de tiburón», un fragmento de *tégula* y algunas piezas rectangulares, que pudieran ser ladrillos, pero que presentaban un escaso grosor y un perfil bastante fino. Este

depósito estaba cubierto por el derrumbe de tejas (**UEN 065**) y parcialmente por la **UEN 081**. Se apoyaba no de forma total sobre el muro (**UEC 079, E 3**), y cubría a una nueva unidad, la **UEN 086**.

Al levantar los restos de la estructura de madera y retirar el derrumbe de piedras, se documentaron cuatro depósitos distintos. En la zona oeste del sondeo, de forma paralela al muro y extendiéndose hacia el centro se localizó los restos de otro derrumbe de tapial, **UEN 086**. De forma paralela al perfil este se documentó otro derrumbe de tapial, pero más oscuro y de composición diferente al primero. Ambos derrumbes no llegaban a tener contacto entre si, estando separados por la **UEN 084** que afloraba aproximadamente en el centro del sondeo, extendiéndose de norte a sur y sobresaliendo de los límites del sondeo. Por último, en la esquina sureste afloraba ya la **UEC 082**, que luego sería identificada como el nivel de suelo en relación con el muro **UEC 079; E 3**, constituyendo de esta forma la **E 4**.

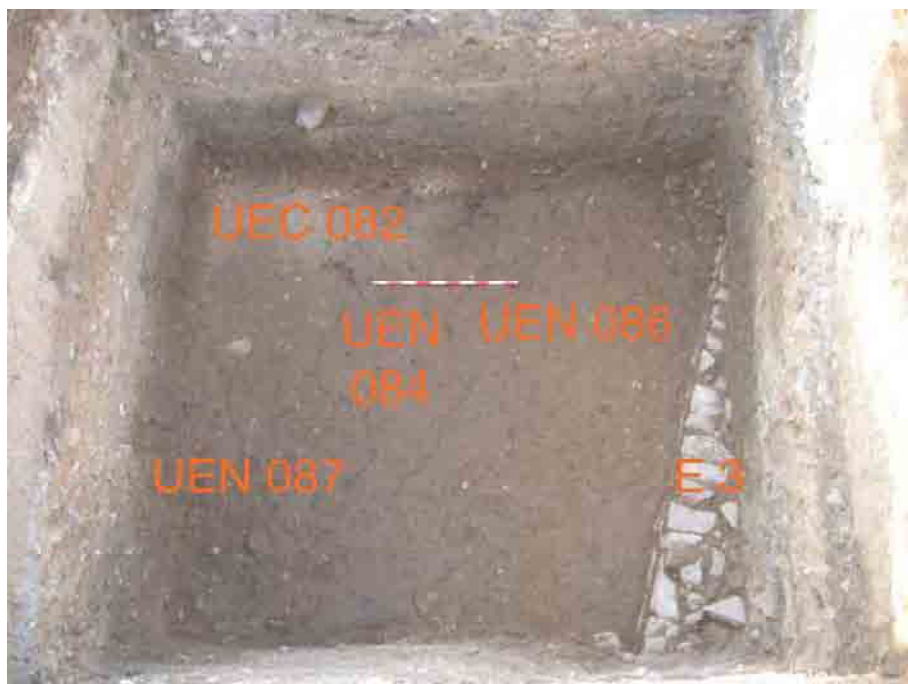


Foto.— UEN 082, 084, 086, 087 y E 3

La **UEN 086** es un depósito de tierra que se ha identificado como el resultado de un proceso de derrumbe. Quedaba cubierto por **UEN 083**, apoyándose en **UEC 079**, y se ha documentado a una cota de entre $-2,41$ m y $-2,60$ m, buzando en dirección norte y este. Se trata de un depósito con forma de cuña, más alto junto al muro y en la esquina suroeste, compuesto por tierra de color marrón anaranjado y tonalidad oscura, con un elevado contenido de intrusiones de cerámica, sobre todo de pequeños fragmentos de teja. De árido de grano fino y textura mixta, no contiene apenas piedras salvo algún pequeño canto rodado. Tierra muy suelta, con una baja compacidad, hay presencia ocasional de carbones y cal en nódulos. También hay que señalar la aparición de alguna escoria, pero de pequeñas dimensiones. Cubre parcialmente a la **UEN 084**.

En cuanto al otro derrumbe de tapial, la **UEN 087**, que queda en el área E del sondeo, resulta diferente del depósito anterior por su color más grisáceo y de tonalidad algo más clara. Con la misma forma de cuña, pero esta vez buzando en dirección oeste, hacia el centro del sondeo, se ha documentado a una cota más regular que el anterior, aproximadamente entre $-2,41$ m y $-2,49$ m. Tierra de color primario marrón,

secundario gris, de tonalidad media, su textura arenosa y de ella hay que señalar el volumen en cal, así como la presencia de abundantes intrusiones. Estaban compuestas por teja, fragmentos de cerámica, árido fino y medio, y pequeñas piedras. Como hemos dicho, aparece junto al perfil este, con unas dimensiones aproximadas de 2 m x 0,90 m., aunque es bastante irregular en sus límites. Con forma de cuña, es más alta en la esquina NE, y desciende hacia la esquina sureste, cubriendo parcialmente a **UEC 082**. También cubre parcialmente a **UEN 084**.

Eliminados estos dos depósitos de lo que parece ser derrumbe de tapial, nos encontramos la **UEN 084** que se extiende forma homogénea por la totalidad del sondeo, salvo en la esquina sureste donde aflora la **UEC 082**, y cerca del muro donde, bajo **UEN 086**, apareció un conjunto de grandes piedras dispuestas horizontalmente, que constituían la **E 5**, formada por las **UEC/s 088 y 109**.

La **UEN 084** parece constituir el estrato que se originó tras el abandono de la **E 3**. Se trata de un depósito de tierra de color marrón, secundario gris, de textura mixta y árido de grano fino. Contiene un elevado material cerámico y fragmentos de tejas, algunos de grandes dimensiones. También se documentan fragmentos de estuco pintados con almagra roja, y huesos de animales, pequeños en su mayoría. Quedaba cubierto por las **UEN/s 086, 087** y por el centro del sondeo directamente por la **UEN 069**. Se apoyaba en las **UEC/s 079 y 088**. Cubría en la casi totalidad del sondeo a la **UEC 082; E 4**, salvo en la esquina sureste donde esta afloraba directamente bajo **UEN/s 069 y 087**, y junto al muro, en el que se localizó casi de forma paralela al este un depósito de tierra muy oscura, la **UEC 100**. Este depósito quedaba a una profundidad media de - 2,52 m, quedando la parte más profunda a - 2,6 m. en la esquina suroeste, y la más elevada a - 2,43 en la esquina noreste. En general, el depósito buza de norte a sur y de este a oeste. Hay que señalar que este estrato en determinados puntos tenía una potencia escasa, casi aflorando la **UEC 082**.

Al levantar este depósito se pudo documentar el complejo estructural **CE 2** en su totalidad, estando compuesto por el muro, **E 3 UEC 079**, el posible pavimento o preparación para el mismo, **E 4 UEC 082**, la estructura de piedras dispuestas horizontalmente, **UEC/s 088 y 109** que componen la **E 5**, y un depósito de tierra más oscura que discurría de forma casi paralela al muro, la **UEC 100**.

En cuanto al muro, **UEC 079**, que conforma por si solo la **E 3**, está compuesto por piedras de dimensiones bastante regulares, y bien trabajadas, lo que le da un aspecto de sillarejo a su fábrica. Se documentó en el perfil oeste, con una dirección suroeste-noreste, sobresaliendo en la esquina noroeste 50 cm, que es el grosor máximo del mismo que se ha podido documentar, aunque es con toda seguridad algo más ancho. La longitud máxima del muro es de 2,96 m, y en cuanto a su altura es de 32 cm donde se han conservado dos hiladas de piedra, y 40 cm donde se han conservado tres. El mortero que une las piedras es muy terroso y pobre en cal, de color primario marrón y secundario gris, con una textura limosa. Está compuesto por árido de grano fino y piedras de pequeño tamaño, y de él no se ha podido recuperar ningún fragmento cerámico.

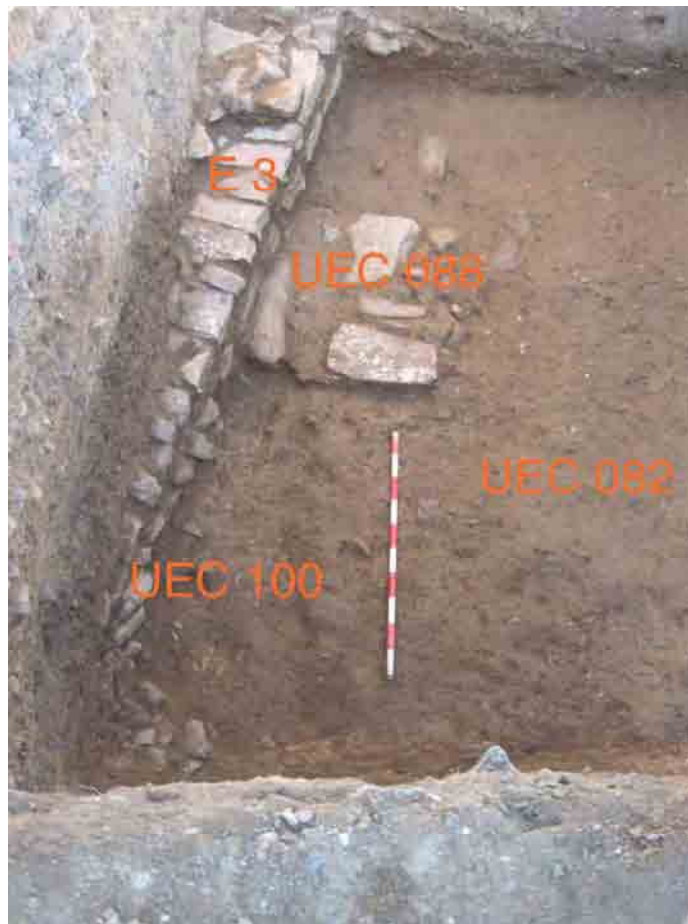
Del muro se han podido documentar un total de 36 piedras. Como ya hemos dicho, estas son en su mayoría muy regulares y bien trabajadas, dispuestas de manera horizontal la mayoría, y adoptando casi todas ellas una forma rectangular con unas medidas relativamente estandarizadas:

En cuanto a su longitud se pueden establecer cuatro grupos:

- a) Entre 6 cm y 9 cm., con un total de 6 piedras
- b) Entre 12 cm y 18 cm., con un total de 17 piedras
- c) Entre 20 cm y 27 cm., con un total de 7 piedras

- d) Un grupo de 6 piedras con dimensiones mayores a 28 cm., alcanzando una los 35 y otra los 40 cm. de longitud.

Foto.— UEC/s 082, 088, 100 y E 3



En lo referente a la altura de estas piedras, nos hallamos ante un panorama mucho más regular si cabe. La mayoría tienen una altura de 8 cm. (9 piedras) o 10 cm. (10 piedras), quedando el resto entre los 6 cm y los 7 cm. (5 ejemplares) los 9 cm. (4) y entre los 11 cm y 13 cm (4 piedras). Tan sólo una se sale de esta regularidad, con apenas 3 cm. de altura, aunque hay que señalar que está dispuesta casi verticalmente, en lugar de horizontal como las otras.

Finalmente, en cuanto a la anchura de las piedras, debemos señalar que únicamente se han podido tomar de las que quedan en la cabeza del muro, un total de 18 piedras. En este caso, las dimensiones son mucho más irregulares, variando entre los 7 cm. la más pequeña, y los 39 cm la más grande, aunque en su mayor parte quedan comprendidas entre los 8 cm y los 15 cm. En cualquier caso, debemos señalar que son las medidas de longitud y altura las que quedarían a la vista, adoptando éstas una mayor regularidad, frente a la anchura que no se vería.

El muro estaba cubierto por las UEN/s 070, 073, 076 y 080; se le apoyaban las UEC/s 083, 084 y 086 y la UEC 082. Se apoya, y por lo tanto cubre parcialmente, a las UEC/s 090, 091, 100, 104, 105, 109 y 111

Este muro, UEC 079 E 3, se relaciona con el que posiblemente fuera el suelo de la habitación en la que nos encontraríamos, o quizás, el preparado para el pavimento. Se trata de la UEC 082, que conforma la E 4, un depósito de tierra de color marrón, secundario gris, tonalidad clara, con presencia de cal en nódulos y de pequeñas manchas

negras de carbón o material orgánico descompuesto. Contenía fragmentos de teja, hueso y cerámica. Un primer reconocimiento de la cerámica nos indica que se puede datar este estrato en torno al siglos X-XI. Este depósito cubre la totalidad del sondeo saliéndose de sus límites, salvo por el perfil oeste por donde está el muro. A una cota media de – 2,54 m, el estrato buzaba desde la esquina noreste donde quedaba más alto, a – 2,49, hacia el perfil oeste, donde tenía una cota de entre – 2,58 m y – 2,61 m junto al muro **UEC 079** y la estructura **UEC 088**. Este estrato estaba cubierto por las **UEC/s 084 y 087**, y cubría a su vez a la **UEC 089**.

De forma casi paralela al muro, entre las **UEC/s 088 y 109 (E 5)** y el perfil sur, se documentó un depósito distinto, de tierra marrón oscuro, de textura limosa y compacidad alta, en la que había algunas tejas y fragmentos cerámicos. Se trata de la **UEC 100**, que se estrecha al acercarse a la **UEC 088**, con unos 34 cm de ancho aproximadamente, y se extiende algo más junto al perfil sur, alcanzando los 72 cm. Se documentó a una profundidad de entre – 2,63 m y – 2,65 m. Cubría a un depósito con abundantes tejas (**UEC 111**), que es igual a las **UEN/s 090 y 103**.

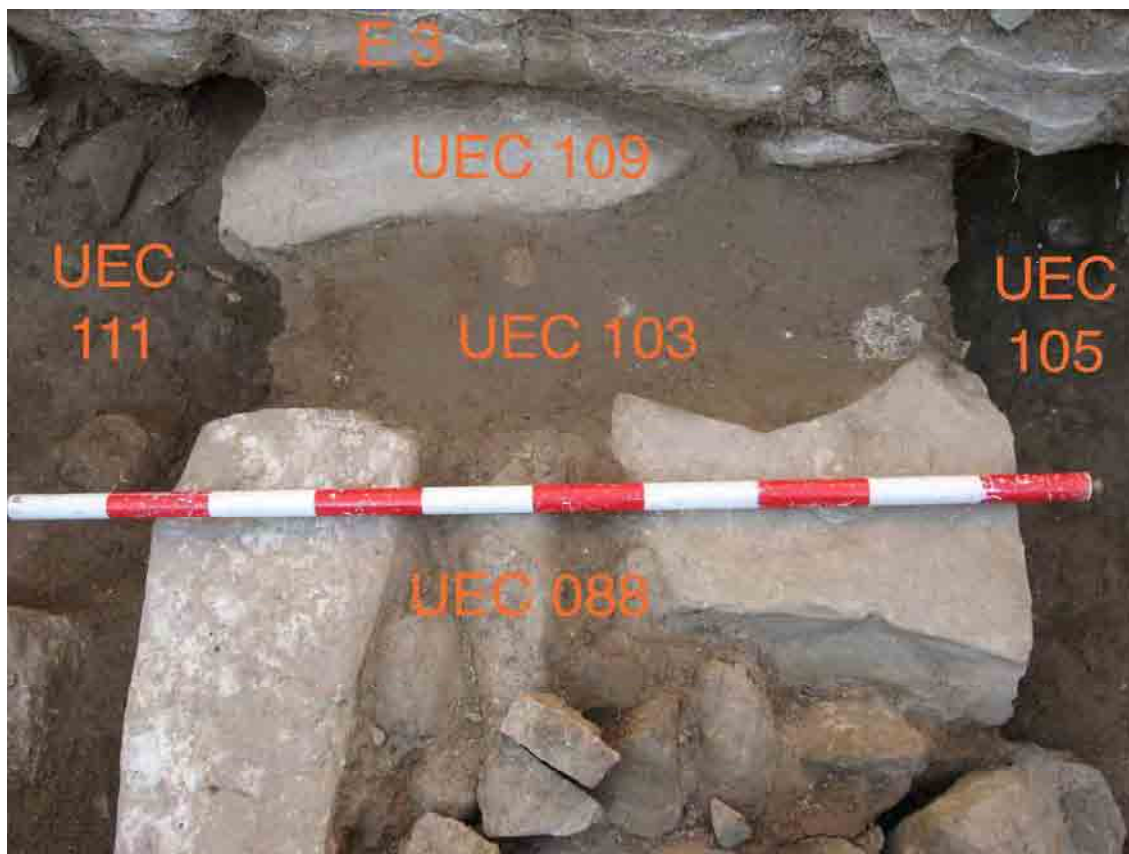


Foto.— UEC/s 088, 103, 105, 109 y 111, y E 3

La **UEC 103** es muy parecida a la anterior, diferenciándose tan sólo por un mayor contenido en cal y su ubicación en el espacio que había entre las **UEC/s 088 y 109**. Apareció bajo la **UEN 084**, a una cota de – 2,62 m. De ella se han recuperado algunos fragmentos de cerámica y una pieza amorfa metálica, que en un primer reconocimiento parece ser de bronce. Cubre a la **UEC 106**.

La **UEC 090** es también similar a las **UEC/s 100 y 103**, quedando en el espacio que hay entre las **UEC/s 088 y 109 (E 5)** y el perfil norte. Aparece a una cota de entre – 2,59 m

y – 2,56 m, buzando en dirección norte. En este caso tenía forma de artesa, era también de color marrón oscuro, bastante compacta, de textura limosa, contenía, como sus semejantes, algunos fragmentos de teja y cerámica. Estaba cubriendo a la **UEC 091**, un depósito con abundantes fragmentos de tejas.

Podríamos considerar a las **UEC/s 090, 100 y 103** como el mismo depósito, que buza en dirección norte, resultado de un relleno para la preparación del pavimento, vertido en las inmediaciones de las **UEC/s 088 y 109** previamente a la preparación de la **UEC 082**, que la cubría parcialmente por algunos sectores, especialmente visible en el lado sur del sondeo. En el transcurso de la excavación se optó por separarlas, pero luego se ha considerado que se pueden agrupar, una vez que se examinaron con detalle.



Foto.— E/s 3, 4 y 5, y UEC 100

Una vez que se levantó la **UEC 082** y las **UEN/s 090, 100 y 103** se documentó cómo el muro (**UEC 079, E 3**) quedaba colgado, confirmándose con ello que la **UEC 082; E 4** debía haber sido el nivel de suelo de la estancia durante una fase en la que además la cabecera de las **UEC/s 088 y 109 (E 5)** quedaban visibles, y posiblemente funcionasen también como nivel de suelo.

Por debajo del muro, de los depósitos que discurrían en paralelo a él, y del nivel de suelo, se distinguieron diferentes rellenos, posiblemente todos ellos resultado de vertidos antrópicos con la finalidad de nivelar y cubrir los restos inferiores para la construcción del **CE 2**.

El primero de estos rellenos es la **UEC 091**, que aparece en la esquina noroeste bajo la **UEC 090**. Es un depósito de tierra marrón-grisácea con muchísimas inclusiones y una matriz arenosa, que se ha documentado a una profundidad de – 2,80 m. Este nivel estaba cubriendo a la **UEC 092**, una capa de tierra de textura mixta, de color marrón-grisáceo como el superior, pero con muchas inclusiones y presencia de árido de grano medio y pequeñas piedras, además de algunos fragmentos cerámicos y bastantes fragmentos de tejas.



Fotos.— UEC/s 091, 092, 103 y 136, y E 5

El más grande de estos estratos para la nivelación del nivel de suelo es la **UEC 089**. Es un depósito de tierra más suelta que la superior, con una baja compacidad, y de textura arenosa. De color primario gris, secundario marrón, y de tonalidad clara, presenta diferentes intrusiones y algunas manchas de ceniza, así como otras manchas de color azulado y nódulos de una cal muy dura y compacta de grandes dimensiones.

Foto.— UEC/s 082, 089, 090 y 136, y E/s 3 y 5



También llama la atención la aparición de raíces en la superficie de contacto con la **UEC 082**. Se trata de una capa bastante irregular, porque, a pesar de que se mete por los huecos que deja la estructura de piedras que aparece bajo ella (**UEC 123**), queda más

alta en esta zona, al igual que ocurre en la esquina sureste, donde cubre parcialmente a las **UEC/s 099 y 102**, hundiéndose y siendo más profundo en la esquina noreste. Se sale de los límites del sondeo por los perfiles norte, este y parte del sur, quedando al oeste limitada por las **UEC/s 088 y 136**. Contenía algunos fragmentos de tejas, huesos y cerámica, entre los que caben señalar varias piezas vidriadas. En un primer análisis, estos materiales parecen poder adscribirse a los siglos X-XI. Esta unidad estratigráfica aparece a – 2,63 m y – 2,65 m de profundidad aproximadamente, quedando más profundo junto al perfil este donde alcanza hasta los – 2,78 m de cota. Cubre a las **UEC/s 094, 099, 102, 110 y 111** y a las **UEC/S 095, 096, 107, 108, 123 y 137** y se apoya en las **UEC/s 088 y 136**.

En la esquina suroeste, cubierto por la **UEC 100** y parcialmente por la **UEC 089**, se documentó un nivel de tierra con abundantes fragmentos de teja, algunos de mediano tamaño, que en un principio se identificó con un posible derrumbe de una fase anterior a la del **CE 2**. Denominado **UEC 111**, este estrato, que aparecía entre las **UEC/s 088 y 109 (E 5)**, aunque sin contacto con ellas, y el perfil sur, era un depósito de tierra color marrón rojizo, de tonalidad oscura, textura mixta y baja compacidad, que contenía pequeños nódulos de cal y carbones, así como alguna piedra de pequeño y mediano tamaño y escasos fragmentos cerámicos. Lo más destacado de este estrato son los numerosísimos fragmentos de tejas. Esta unidad, cubierta por las **UEC/s 089 y 100** como ya se ha dicho, estaba además bajo el muro, **UEC 079 E 3**, que se le apoyaba directamente. Está cubriendo a la **UEC/s 112 y 110**, esta última parcialmente. Esta unidad estratigráfica se documentó a una cota de entre – 2,70 m y – 2,73 m.



Foto.— **UEC/s 110, 111 y 137, y E/s 3, 5 y 6**

Este depósito de tejas y los dos grupos de piedras que conforman las **UEC/s 089 y 109** no tenían contacto directo, ya que entre ambas se documentó un pequeño interfaz, **UEC 138**, relleno por la **UEC 104**. Para la realización de esas estructuras hubo, por tanto, que desplazar el nivel de tejas, haciendo un pequeño vaciado que luego rellenaron con otro depósito de tierra. Lo mismo se puede observar al otro lado de las estructuras, entre estas piedras y el perfil norte, en donde la **UEC 091** es cortada por la **UEC 139** que luego es rellenada por **UEC 105**. La **UEC 104** es un relleno de tierra con forma de

artesa, de pequeñas dimensiones, de color marrón grisáceo, tonalidad media y textura limosa. Presencia de árido de grano fino y algunas piezas cerámicas. Rellenaba el interfaz **UEC 138**, estaba cubierto por **UEC 100**, se apoyaba en **UEC/s 088 y 109 (E 5)** y sobre él se apoyan directamente el muro **UEC 079 (E 3)**. Cubría a la **UEN 114**

En cuanto a la **UEC 105**, que rellenaba el interfaz **UEC 139**, era un depósito de tierra color primario marrón, secundario gris, de textura limosa, con árido de grano fino y medio, así como algunas piedras de pequeñas dimensiones. Estaba cubierto por la **UEC 091**, y cubría a la **UEN 093**. Se apoyaba en las estructuras de piedra **UEC/s 088 y 109 (E 5)**. Sobre él se apoyaba directamente el muro, **UEC 079; E 3**. También contiene algunos fragmentos cerámicos. Vemos, por tanto, cómo las **UEC/s 104 y 105** son muy parecidos entre sí.

La **UEN 112** aparecía bajo el depósito de tejas en el sector suroeste del sondeo. Se trata de una capa de tierra de color marrón grisáceo, de una tonalidad media, con presencia de nódulos de cal y pequeños restos de carbón. Se han recuperado de ella abundantes fragmentos cerámicos, entre los que hay que señalar algunos vidriados, árido de grano fino y pequeñas piedras, y también algunas piezas de metal, entre las que hay que señalar un clavo casi completo. Quizás lo más significativo de este estrato sea una pequeña moneda, de apenas medio centímetro de diámetro y forma alargada un tanto irregular, que en un primer reconocimiento parece ser de cobre. Este depósito, que estaba cubierto por la **UEC 111**, cubría parcialmente a la **UEC 110** y totalmente a las **UEN/s 113 y 114**. Se documentó a una profundidad de entre – 2,78 y – 2,8 m.



Foto.— UEC 110, 112 y 137, y E 3, E 5 y E 6

Bajo el relleno **UEC 089**, junto al perfil este, se documentó la **UEC 102**, una capa de tierra bastante compacta, de color gris y tonalidad clara, con abundantes inclusiones a base de piedras de pequeño y mediano tamaño. Aparece en el sector sureste del sondeo, saliéndose de sus límites, y extendiéndose hacia el norte pero sin llegar al perfil. Se documenta a una cota media de entre – 2,62 m y – 2,66 m, quedando en la esquina sureste algo más elevado, a – 2,57 m. De textura arenosa, la matriz es muy compacta,

deshaciéndose en nódulos de mediano tamaño. Contiene también fragmentos de teja y cerámica, y también hay que señalar la abundante presencia de cal en nódulos. Cubría a las **UE/s 099 y 110**.

En el perfil este, bajo las **UEC/s 089 y 102**, se documentó un gran relleno de piedras de grandes dimensiones, que cubría a la **UEC 110**, por lo que se levantó antes que este estrato. Este relleno, la **UEC 099**, se trataba de un depósito de trozos de mortero, tejas, cerámica y sobre todo grandes piedras, algunas bien trabajadas y escuadradas, con dimensiones parecidas a las del muro, que estaban rellenando un interfaz, la **UEC 107**, que rompía a la **UEN 098**. Aunque las inclusiones soportan a la matriz, de esta hay que señalar su textura arenosa y su color marrón-grisáceo de tonalidad clara, así como su baja compacidad. La profundidad de su superficie es variable, pues está entre los $-2,63$ m y los $-2,71$ m, y su potencia era de unos 20 cm de media, alcanzando en algún punto los 26 cm. Este estrato cubría parcialmente a la **UEC 110**, y a un depósito de forma casi circular, compuesto por mortero y grandes piedras, muy compacto, la **UEC 115**, que constituye la **E 10**.

La **UEC 110**, que se extiende desde la esquina sureste por gran parte del perfil sur, era una capa de tierra muy parecida a la matriz de la **UEC 099**, pero sin las grandes piedras de aquella. De textura arenosa, y color marrón-grisáceo, de tonalidad clara, es una tierra suelta, de baja compacidad, que contiene tejas, huesos y cerámica. Hay que señalar una plaza metálica, de unos 15 cm de longitud, que se ha podido recuperar de este nivel. Se documentó a una profundidad de entre $-2,62$ m y $-2,66$ m, descendía en dirección oeste, hasta alcanzar una cota de $-2,7$ m. Cubría a las **UE/s 113 y 116**.



Foto.— UEC/s 094, 097, 098, 099, 102, 110, 111; UEN 093 y E/s 3, 5 y 6

Levantados todos estos depósitos que debieron servir como rellenos para nivelar previamente a la realización del pavimento de la estancia antes descrita (**CE 2**), la situación que encontramos es la siguiente. Aproximadamente en el centro del sondeo emerge una estructura de grandes piedras (**UEC 123**) unidas con un mortero blanco muy duro (**UEC 095**) que posteriormente sería identificada como una tumba, conformando la **E 6**. Esta estructura queda limitada al norte por dos hiladas de piedras (**UEC/s 097 y 136**) y un depósito de tierra anaranjada (**UEN 094**); al este por dos piedras similares a las de la propia tumba (**UEC 096**); al sur por una hilada de piedras (**UEC 137**) y otro depósito anaranjado (**UEC 118**); y al oeste por una estructura cuadrangular conformada por dos hiladas de piedra, que ya fue identificada anteriormente (**UEC 088**) y que tiene relación con otra similar (**UEC 109**) que se mete bajo el perfil oeste y sobre la que se apoya directamente el muro (**UEC 079**).

El mismo mortero que une las piedras de la tumba continúa y forma un estrato circular junto con un conjunto de piedras de medianas dimensiones, teniendo toda esta capa una forma de cono truncado invertido junto al perfil este (**UEC 115; E 10**). Este depósito de blanca y dura argamasa está rellenando un interfaz que corta a los depósitos que tiene por el norte y por el sur. Hacia el norte (el interfaz **UEC 107**) se documentó un nivel de tierra anaranjada (**UEN 098**) que parece haber sufrido un proceso de edafización. Hacia el sur (interfaz **UEC 117**) nos encontramos con una unidad estratigráfica de color beige con abundantes intrusiones (**UEN 116**).

Esta **UEN 116**, por el perfil sur, cubre parcialmente a la **UEC 118** que ya hemos citado. Esta última unidad está a su vez cubriendo a la **UEN 113**, un pequeño depósito de tierra marrón clara. Finalmente, cubierta parcialmente por la **UEN 113**, se documenta una unidad que discurre desde el perfil sur en paralelo al muro (**UEN 114**), y que entre las estructuras rectangulares de piedras se une con otro depósito similar (**UEN 093**), hasta alcanzar al perfil norte.

Vamos a pasar a ver todas estas unidades estratigráficas detenidamente, comenzando por los depósitos más recientes, que son las estructuras rectangulares de piedra, la tumba y el cono invertido de mortero blanco.

La **UEC 088** es una estructura conformada por varias piedras de grandes dimensiones junto a otras más pequeñas, dispuestas en dos hiladas, lo que le da un aspecto rectangular, con unas dimensiones de 88 cm x 62 cm y unos 30 cm de altura. La base de la estructura está conformada en su totalidad por piedras de grandes dimensiones, mientras que en la hilada superior éstas solo aparecen conformando las esquinas de la estructura, quedando el resto con piedras de mediano tamaño. Tales piedras parecen ser caliza de la propia Sierra Elvira. Esta unidad fue identificada bajo la **UEN 084**, a una profundidad de - 2,54 m, aproximadamente. Sobre ella se han ido apoyando varios de los depósitos que hemos ido describiendo (**UEC/s 082, 089, 090, 091, 092, 093, 100, 104 y 105**). Se apoya sobre las **UEN/s 114 y 093**, y se relaciona con la estructura **UEC 109**, que se mete bajo el muro, quedando entre ambas una serie de rellenos (**UEC/s 103 y 106**). Estas dos unidades estratigráficas constructivas, las **UEC/s 088 y 109**, conforman la quinta estructura de este sondeo, la **E 5**.

Se ha documentado como hicieron una pequeña remoción de tierras (interfaces **UEC/s 138 y 139**) para insertarlas, quedando posteriormente estos rellenos por las **UEC/s 104 y 105**. Hay que señalar, por último, que esta estructura se apoya directamente sobre la tumba (**UEC 095**) aunque se desconoce su funcionalidad y si guarda relación directa con el complejo funerario (**CEF 1**). No obstante, nos atrevemos a señalar un par de cuestiones: la montaron directamente sobre la tumba, y su altura guarda relación con la de las piedras que limitan a la misma (**UEC/s 097, 136 y 137**) por lo que quizás formó parte del complejo funerario, actuando como una especie de altar para ofrendas. La

segunda cuestión, relacionada con la fase posterior que se ha podido documentar en el sondeo, es que creemos que estas piedras actuaron como parte del suelo de uso de la estancia **CE 2**, lo que explicaría también lo pulido de la superficie de las grandes piedras que quedaban a la vista al mismo nivel que el suelo de esta habitación (**UEC 082**).

Esta estructura guarda relación, como ya hemos indicado, con otra semejante, la **UEC 109**, también realizada en piedra caliza de Sierra Elvira, y que se mete por debajo del muro (**UEC 079**), sirviéndole como base o sustento. En este caso, dicha estructura queda bajo el muro y se mete por el perfil más allá de los límites del sondeo, por lo que nos ha sido imposible conocer sus dimensiones exactas, si bien las catas que se realizaron por debajo del muro para documentar la fosa en la que esta estructura estaba inserta (**UEC 104** y **105**, al sur y al norte, respectivamente), nos permite conocer algunas de sus dimensiones: una longitud máxima documentada de 77 cm, una anchura de 14 cm y una altura de 28 cm, estando compuesta por dos hileras de piedras. Una de las piedras de esta estructura quedaba completamente a la vista, estando su superficie muy pulida, por las razones a las que aludíamos al hablar del **CE 1**. De esta piedra sí hemos podido conocer todas sus dimensiones: 50 cm x 14 cm x 12 cm de altura. La **UEC 109**, cubierta por la **UEC 079** y la **UEN 084**, y a la que se le apoyaban las **UEC/s 082, 089, 090, 091, 092, 093, 100, 104** y **105**. Se apoyaba directamente sobre las **UEN/s 093** y **114**.

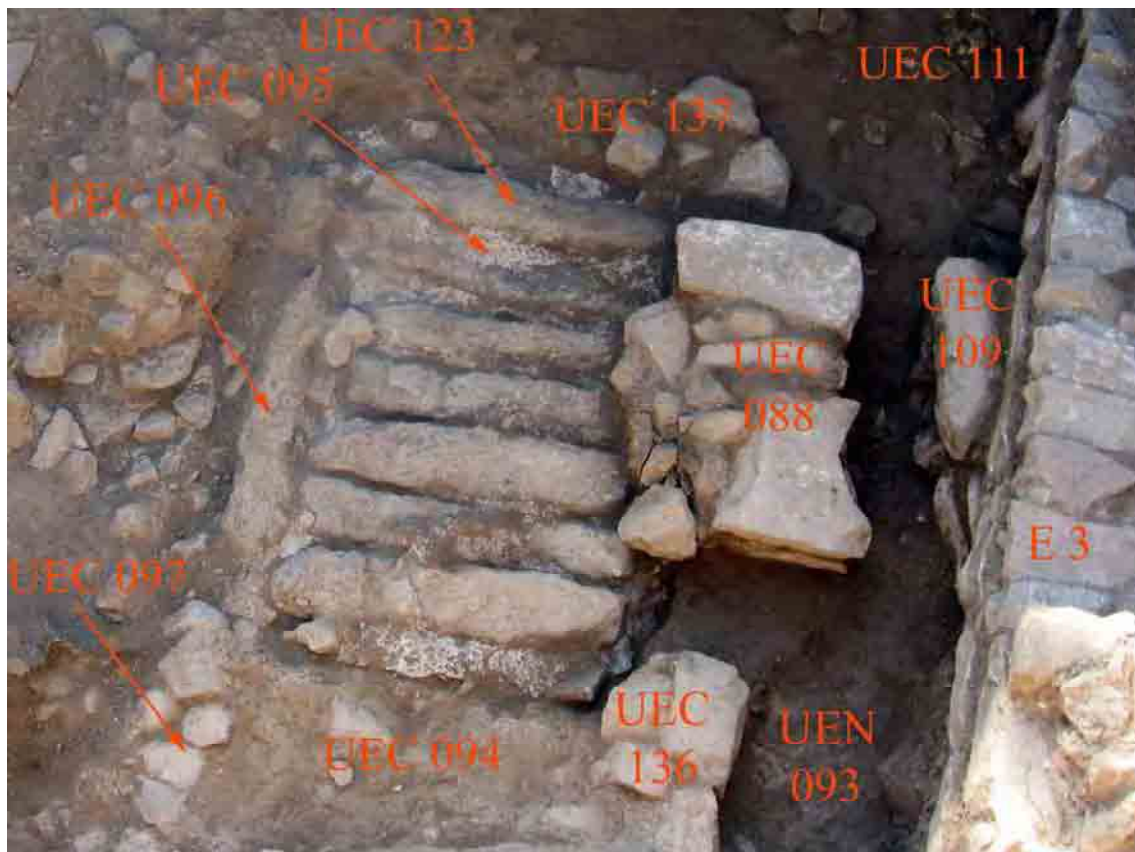


Foto.— Relación del muro (UEC 079), los pilares (E 5) y los estratos que componen la tumba (E 6): UEN 093, UEC/s 088, 094, 095, 096, 097, 111, 123, 136 Y 137, y E 3

Respecto a la tumba, **CEF 1**, lo primero que debemos señalar es que se han cortado varias unidades para su preparación, teniendo varios interfaces: **UEC 108** que corta a

UEC 094 en el área noroeste; **UEC 107** que corta a **UEN 098** en el sector noreste y que es el mismo corte en el que se inserta el cono de mortero **UEC 115, E 10**; y **UEC 140**, que corta a las **UEN 114** y **UEC 118** por el lado sur de la tumba.

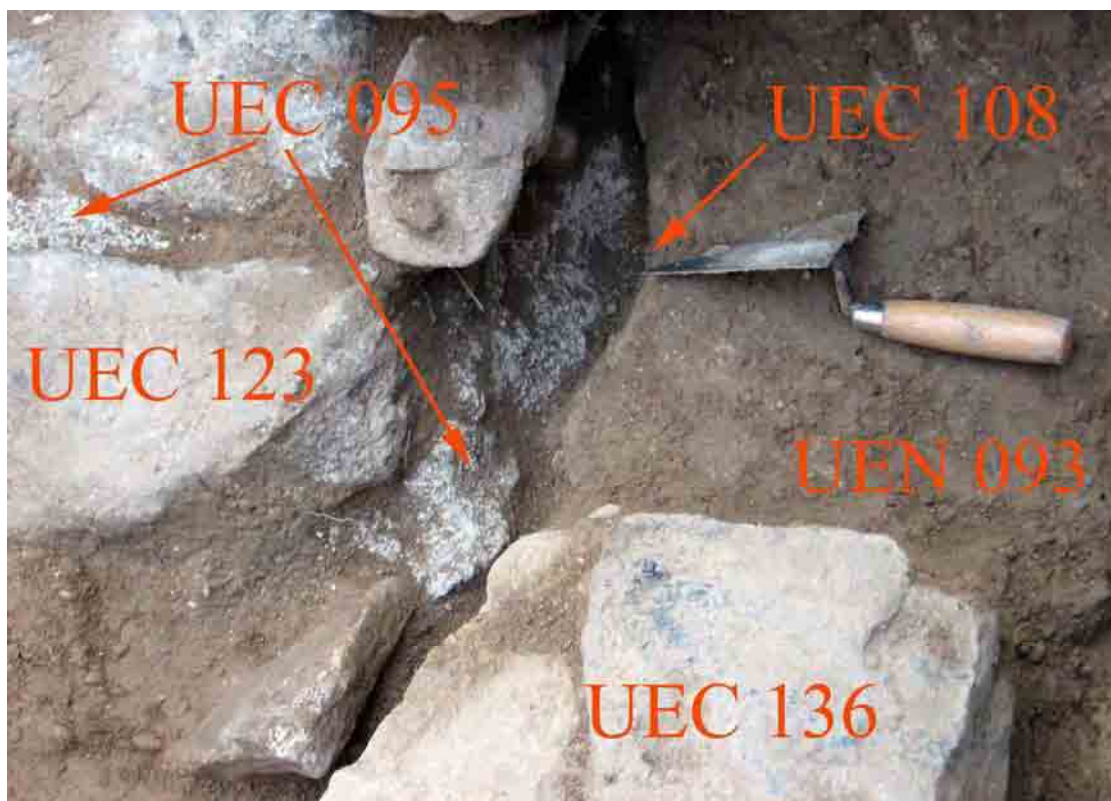


Foto.— Detalle del corte (interfaz UEC 108) realizado en el depósito natural (UEN 093) para insertar la tumba de piedras (UEC/s 095, 123 y 136; E 6)

Una vez que se hubieron levantado todas las unidades que componían la tumba, se pudieron conocer sus dimensiones: una longitud de aproximadamente 2 m (entre 1,98 m-2,02 m), y una anchura de entre 0,94 m y 1,30 m.

Se han documentado dos fases en la tumba. Una primera, más antigua, que correspondería al típico enterramiento según el rito islámico en fosa estrecha y cubierto con tejas, y una fase posterior, que reforma a la primera, en la que se insertarían los grandes orostatos, que hunden y rompen las tejas. Respecto a la fase posterior, esta compuesta por las grandes losas de piedra unidas con mortero (**UEC/s 123 y 095**, respectivamente, la **E 6**) que quedan limitadas al este por otra línea de estas piedras (**UEC 096**), y al norte y al sur por depósitos de tierra anaranjada con abundante cal (**UEC/s 094 y 118**); depósitos que, a su vez, están limitados por líneas de piedras unidas con mortero: en el perfil norte por las **UEC/s 136 y 097** situadas al oeste y al este, y en el área sur únicamente por una línea de piedras que aparece cerrando la estructura en su esquina suroeste, la **UEC 137**.

Las grandes piedras que conformaban la estructura, la **UEC 123**, parecen ser de yeso geológico. Son un conjunto de siete piedras bien escuadradas, de forma rectangular, con unas dimensiones regulares, con un largo de 84 cm., un ancho de entre 32 cm y 34 cm, y una altura de 16 cm, aproximadamente todas ellas. Estaban unidas por un mortero blanco muy duro, la **UEC 095**.



Foto.— Piedras de la tumba en el momento de ser extraídas (UEC 123)

En conjunto, la estructura medía entre 1,30 m y 1,35 m de largo, por entre 1,04 m y 1,12 m de ancho. Estas dimensiones se hacen incluyendo a la **UEC 096**, el conjunto de una piedra y un fragmento de otra que limita la estructura al este y que quedan dispuestas transversalmente respecto a las otras siete, cuyas dimensiones son coincidentes, teniendo el fragmento aproximadamente la mitad que las otras. Esta estructura estaba orientada de suroeste a noreste, la misma orientación que las **UEC/s 088 y 109 (E 5)**. No guarda una relación exactamente paralela respecto al muro (**UEC 079**), quedando desviada esta estructura algunos grados en dirección noreste. Las dimensiones de la piedra más grande son de 73 cm x 16 cm x 27 cm, y de la pequeña, la fragmentada, sus dimensiones son 33 cm x 15 cm x 25 cm. Hay que señalar que la **UEC 096** se apoyaba en las **UEN/s 119 y 127**, sirviendo de límite al espacio de la primera tumba, y la que posteriormente se documentaría en el perfil este (**CEF 2**).

Por último, con respecto a los grandes orostatos (**UEC/s 123 y 096**) hemos de señalar que aunque en su mayor parte estaban cubiertos por el mortero de cal, en algunos puntos se apoyaban directamente sobre los depósitos que han sido cortados para introducirlas.

En cuanto al mortero, **UEC 095**, es una capa de cal muy dura y compacta, con una elevada cantidad de cal y árido de grano fino, que sella completamente la estructura (**CEF 1**) y que mantiene unidas las piedras (**UEC/s 123 y 096**). Contiene además piedras de mediano tamaño, tejas casi completas y algunos grandes fragmentos de cerámica, por ejemplo de tinajas, dispuestos en las esquinas y entre las piedras, ayudando de esta forma a sellar completamente la tumba. Este depósito se mete entre las uniones de las piedras y llega a alcanzar entre 35 cm y 40 cm de grosor, cubriendo a la **UEC 120**. Hay que señalar que este mortero es el mismo de la **UEC 115 (E 10)**, y que incluso se ha podido documentar su continuidad sobresaliendo y cubriendo parcialmente a la **UEC 096** que los separa. No obstante, se ha preferido distinguir como dos unidades distintas por ser su funcionamiento diferente.

La **UEC 120** es una capa de mortero blanco sin ningún tipo de material salvo árido de grano fino, que aparece bajo la **UEC 095** y uniendo las piedras de la **UEC 123**. Es el mismo mortero que la **UEC 095**, pero se ha distinguido por la total ausencia de material cerámico u otro tipo de inclusiones. Es probable que se trate de la primera capa de mortero que se vertió en el interior de la fosa para sellarla y unir las piedras, que

después se reforzaría con otra capa de mortero (**UEC 095**) en la que se incluyeron fragmentos cerámicos para calzar y reforzar las esquinas y las uniones de las piedras.

Tanto el mortero, **UEC 095**, como las grandes piedras, dispuestas de este a oeste, **UEC 123**, y el conjunto que las cierra de norte a sur (**UEC 096**) se encontraban a una profundidad media de – 2,7 m respecto al punto cero. Todas estas unidades, junto con la capa de mortero limpio, la **UEC 120**, constituyen la sexta estructura de este sondeo, la **E 6**.

Ya hemos indicado cómo estas grandes piedras quedaban limitadas por sendos niveles de tierra anaranjada al norte y al sur, estando a su vez estos depósitos limitados por líneas de piedras. Respecto al que queda al sur, la **UEC 118**, es un estrato de tierra anaranjada con una alta presencia de cal, por lo que casi podemos hablar de que es un mortero, que no ha llegado a levantarse, quedando *in situ* al final de la campaña. Se documentó a una cota de entre – 2,78 m y – 2,85 m, teniendo una forma de «L», quedando el lado más largo cortado por **UEC 140** para meter las piedras y apoyado en la **UEC 137**, y el lado más corto se introduce en el perfil sur, cubriendo parcialmente a las **UEN/s 116 y 113**. Este depósito estaba limitado al oeste por la **UEC 137**, un grupo de cuatro piedras de mediano tamaño, de dimensiones parecidas a las **UEC/s 097 y 136**, que se apoyaba sobre las **UEN 113 y 114** y quedaba justo al filo del interfaz **UEC 140**. El depósito de tierra anaranjada cubría estas piedras parcialmente, sirviéndoles de argamasa.

Este mismo comportamiento de argamasa lo cumple la **UEN 094**, otro depósito de tierra anaranjada, que quedaba al norte de la tumba, metiéndose por el perfil, y que estaba limitado por dos líneas de piedras, las **UEC 136** al oeste y **UEC 097** al este, sirviéndoles de mortero en ambos casos. De color anaranjado, secundario rosáceo, de tonalidad clara y textura arenosa, tenía piedras de pequeño y mediano tamaño y algunos escasos fragmentos de teja. Tenía una longitud aproximada de 85 cm-90 cm y una anchura de unos 70 cm. Se documentó a una cota de – 2,66 m, y cubría a las **UEN 093, 119 y 125** y a las **UEC/s 124 y 126**, quedando cortada por la **UEC 108**.

La **UEC 136**, que limitaba a la unidad anterior, es un conjunto de cuatro piedras, dispuestas horizontalmente de dos en dos y en línea, que se meten por el perfil norte, por lo que no han podido documentarse en su totalidad. Las dimensiones que hemos podido obtener de esta unidad son una longitud de 47 cm y una anchura máxima de 29 cm. De medianas dimensiones y trabajadas algo toscamente dándoles una forma rectangular, estas piedras son muy parecidas a las de la **UEC 137** que limitaban la tumba por el sur, estando en este caso unidas por la misma tierra que forma la **UEN 094**.

Diferentes a estas dos unidades estratigráficas constructivas que acabamos de ver, pero cumpliendo la misma funcionalidad, es la **UEC 097**, un conjunto de piedras dispuestas también en línea que limitan el **CEF 1** por el este, pero que en este caso son piedras de menores dimensiones y apenas si están trabajadas, pudiéndose documentar 7 de ellas hasta que la estructura se mete por el perfil norte. En conjunto, esta unidad tiene una longitud de 70 cm, y una anchura de 20 cm de máxima. Esta cortada por la **UEC 107**, se le apoya el mortero de cal (**UEC/s 095 y 120**) y se apoya en la **UEN 094** y en la **UEN 098**. Creemos que estas piedras, más que limitar al propio **CEF 1**, sirve como separador entre el espacio de esta tumba y la que posteriormente se documentaría en el perfil E (**CEF 2**). En este mismo sentido, hemos de señalar que la orientación de esta línea de piedras guarda relación directa con la que tiene la **UEC 096**, esto es, uno de los grandes orostatos continuado por un fragmento de otro, que también servía como delimitador tanto de la tumba, como del espacio de esta con el **CEF 2**.

Al levantar los grandes orostatos y la cal que los unía, se pudo documentar una fina capa de cal en polvo, no grasa, como las **UEC/s 095 y 120**, y de las cuales se distinguía por su textura más suelta y su bajísima compacidad. Esta fina capa de cal en polvo, identificada como la **UEC 122**, parece ser un preparado sobre la que se apoyaban directamente las grandes piedras; un preparado que se realizó sobre las unidades que conformaban la primera fase de la tumba, pues cubría directamente al nivel de tejas (**UEC 126**), a la tierra que cubría el cuerpo (**UEC 121**) y al nivel en el que se excavó la fosa (**UEN 119**) que era el que realmente aguantaba a las piedras puestas en asta. Esta fina capa de cal se documentó a una cota de entre -3 m y $-3,04\text{ m.}$, y apenas llegaba a 1 cm de espesor.

Foto.— UEC/s 095, 096, 115, 120 y 122, y E/s 5 y 8



Todas estas unidades que acabamos de describir (**UE/s 094, 095, 096, 097, 120, 122, 123, 136 y 137**) forman parte de lo que consideramos la segunda fase de la tumba, que se ha individualizado como la **E 6**. Al levantarlas, se pudo documentar el relleno original en el que se había excavado la tumba, el cuerpo y el relleno que lo cubría y una estructura originaria de tejas que debía cerrar el conjunto, un conjunto que ha sido identificado como la **E 7**, formando parte, eso sí, del mismo conjunto estructura funerario, el **CEF 1**. Todas estas unidades que conformarían la fase más antigua de la tumba (**UE/s 119, 121, 124, 125 y 126**) han sido posible documentarlas mucho mejor junto al perfil norte, bajo la **UEN 094**, ya que hasta aquí no llegaba la estructura de las grandes piedras que eliminaría a todas estas unidades. Al levantar las piedras quedó, a modo de pequeño testigo, un conjunto de depósitos que permitió documentar correctamente la secuencia. Hay que señalar que estas unidades cubrían la parte baja de las piernas y los pies del cuerpo que posteriormente se identificaría; esto es, la tibia, la fíbula, el peroné, el tarso, los metatarsos y las falanges.

La **UEC 125** es un relleno muy parecido a la **UEN 094**, pero que aparece hundido y entre las tejas de la **UEC 126**, quizás como resultado de haber situado las grandes piedras de la **UEC 123** encima. Rellena parcialmente a la **UEC 124**, contiene tejas, piedras y algunos fragmentos cerámicos, escasos y con formas amorfas por lo que en un primer reconocimiento no podemos decir mucho sobre ellos. Cubría a la **UEC 126**, un nivel de tejas, conservadas casi completas en algunos puntos, especialmente junto al perfil norte, pero que aparecían por toda la tumba. Quedaba cubierto parcialmente por la

UEC 125, y casi en su totalidad por la fina capa de cal en polvo, **UEC 122**. Estaba cubriendo el relleno **UEC 121**, y se apoyaba en el límite entre el interfaz **UEC 124** y la **UEN 119**, cubriendo parcialmente a ambas. Estas tejas aparecían en varios puntos hundidas y rotas, e igualmente hay que señalar que no se han documentado por la totalidad de la tumba. Son abundantes, e incluso conformando una doble capa, junto al perfil norte, allí donde no llegaba la estructura de grandes piedras, mientras que bajo ésta y las capas de cal (**UEC/s 120 y 122**) las tejas escaseaban, pudiendo documentarse algunas hundidas y pegadas al perfil del interfaz (**UEC 124**), donde quedaron incluso unidas por la propia cal que se depositó sobre ellas. Estas tejas debieron configurar, muy probablemente, la primera tumba que posteriormente sería reformada.



Fotos.— Testigo que quedó junto al perfil norte, no afectado por la reforma de la tumba, en el que se puede observar la primera fase de la tumba y la cubierta de tejas. UEC/s 097, 119, 121, 124, 125 y 136



Bajo el nivel de tejas se pudo documentar un depósito de relleno, la **UEC 121**, en el cual se localizaron finalmente los restos óseos del cuerpo. Estaba a una profundidad media de entre -3 m y $-3,12\text{ m}$, quedando más alta en el lado sur, justo encima del cráneo de la cabeza. Se trata de un depósito de tierra de color primario marrón, secundario anaranjado, de textura mixta, con presencia de árido de grano fino. Apenas se ha encontrado cerámica, aunque sí abundantes fragmentos de teja y pequeñas piedras. Tiene una baja compacidad, siendo una tierra muy suelta. En algunos puntos queda cubierta por el relleno de tejas, la **UEC 126**, y en otros directamente por la fina capa de cal, **UEC 122**. Esta unidad estaba rellenando el interfaz, **UEC 124**.

Una vez levantado este relleno se pudo documentar correctamente el interfaz que rellenaba. Tenía unas dimensiones de entre 35 cm y 44 cm de ancho y entre $1,68\text{ m}$ y $1,70\text{ m}$ de longitud. Estaba cortando a la **UEN 119**, la cual describiremos más adelante.

En el interior de este interfaz, y cubierto por el relleno **UEC 121**, se localizaron finalmente los restos óseos de un cuerpo humano. El cuerpo está en decúbito lateral derecho, con el cráneo vuelto hacia el sureste, las piernas paralelas ligeramente separadas, y los pies también girados, en este caso más bien hacia el este. Quedaba ligeramente inclinado, estando la parte del cráneo y los huesos torácicos más elevados, y los miembros inferiores y pélvicos más hundidos. La posición de los brazos era un tanto irregular: uno lo tenía cruzado por la espalda, sobrepasando levemente el nivel de la cadera, y el otro lo tenía flexionado y cruzado sobre el pecho, de forma que la mano quedaba a la altura del esternón.



Foto.— Restos óseos humanos del CEF 1.
UEC/s 096, 097, 118, 124 y 137, E 5, y UEN 094, 114 y 119

En general, el cuerpo se conservaba en bastante buen estado, especialmente los huesos de las extremidades y el cráneo. La parte torácica era la peor conservada, a pesar de lo cual debemos señalar que se ha podido documentar el esternón casi completo, y un

elevado número de costillas sin fragmentar. La clavícula del brazo izquierdo, el que tenía cruzado por el pecho, había cedido, quedando el húmero algo más bajo. Conservaba la totalidad de los dientes y de las falanges tanto de las manos como de los pies. Del brazo izquierdo, el flexionado sobre el pecho, hay que señalar que aparece con el cúbito roto y desplazado de su ubicación natural, teniendo un fragmento de teja incrustado en medio de los huesos del brazo.

El cuerpo, que desde el cráneo a los pies medía 1,65 m, estaba dentro de la fosa (**UEC 124**) y cubierto casi en su totalidad por el relleno de ésta (**UEC 121**). Tan sólo la parte frontal del cráneo sobresalía levemente de este relleno, quedando en contacto con la capa fina de cal (**UEC 122**). Se documentó a una profundidad que sobrepasaba los 3 m: el cráneo estaba entre - 3 m y - 3,06 m; la clavícula del hombro izquierdo a - 3,14 m de cota; el radio del brazo izquierdo - 3,1 m; la cadera a - 3,12 m; El fémur izquierdo se hallaba a - 3,18 m y el derecho a - 3,24 m; la tibia izquierda y derecha respectivamente a - 3,21 m y - 3,23 m de profundidad, y los pies a - 3,19 m respecto al punto cero.

La capa en la que reposaba el cuerpo, la **UEN 119**, era la misma sobre la que se ha realizado la fosa, estando cortado por tanto por el interfaz **UEC 124**. Se trata de un depósito de tierra de textura mixta, con árido de grano fino, pequeñas piedras y algunas de mediano tamaño, y también algunos fragmentos cerámicos, aunque escasos. Era de color marrón-rojizo, y su compacidad era media. Se ha documentado a una profundidad de - 3,04 m. Esta unidad es la misma que la **UEC 127** en la que aparece la otra tumba, pero se han distinguido por quedar separadas por la **UEC 096**

Detallados todos los depósitos que conforman el primer conjunto funerario (**CEF 1**), vamos a pasar a describir el resto de unidades que se identificaron en el sondeo. Debemos empezar por el gran depósito de mortero blanco que estaba relacionado con la cal de la propia tumba, como ahora veremos. Nos referimos a la **UEC 115**, un conjunto de mortero y grandes piedras con forma casi circular, con un diámetro de 1,20 m x 1,25 m, parte del cual se mete por el perfil este, no pudiendo documentarse en su totalidad, y que constituye la décima estructura de este sondeo, la **E 10**. A esta forma casi circular debemos sumar, en referencia a su profundidad, que tiene casi una forma de cono, quedando más abajo el centro que el perímetro, con una diferencia de 9 cm o 10 cm. aproximadamente. El límite norte estaba a una cota de - 2,83 m, el límite este se encontraba entre - 2,74 m y - 2,86 m; el límite sur a - 2,79 m y - 2,84 m y el límite oeste entre - 2,8 m y - 2,85 m; mientras que el centro queda a - 2,9 m de profundidad.

Este depósito de mortero rellenaba una fosa realizada en las **UEN/s 098 y 116**, con los interfaces **UEC/s 107 y 117**, respectivamente. Estaba cubierto por el relleno de grandes piedras, **UEC 099**, y se apoyaba directamente al oeste en la gran piedra y el fragmento de otra, la **UEC 096**, que delimita la **CEF 1**, como ya hemos dicho. Respecto al mortero debemos señalar que es el mismo de la **UEC 095**; de hecho, se ha podido documentar perfectamente como el mortero que une las piedras, las desborda y pasa a formar este cono de mortero. No obstante, hemos preferido distinguir estas unidades por su diferente funcionalidad y por ser sus inclusiones distintas.

Como ya hemos señalado, esta **UEC 115** estaba conformada además de por el mortero por grandes piedras, la mayoría de las cuales aparecían bien escuadradas, de forma paralelepípeda teniendo la totalidad de sus caras trabajadas. La mayor parte de estas piedras trabajadas son más alargadas que altas, teniendo una forma casi plana. También incluía este depósito algunos fragmentos cerámicos, en su mayoría de grandes dimensiones, y algún fragmento de ladrillo.



Foto.— UEC/s 098, 107, 115, 116 y 117, y E 6

Bajo este cono de mortero se documenta una nueva unidad, la **UEC 127**, un depósito de tierra de textura arenosa y compacidad alta, de color marrón anaranjado, que contiene árido de grano fino y algunas piedras de mediano tamaño. Estaba relleno de los interfaces **UEC/s 107 y 117**. También hay que destacar la presencia de algunos fragmentos cerámicos que, en un primer reconocimiento, puede datarse en el siglo IX. Esta unidad quedaba a una cota de entre $-2,99$ m y $-3,09$ m, quedando algo más alta en el lado norte y buzando en dirección sur. Ya hemos señalado cómo este depósito nos parece el mismo que la **UEN 119** que se ha documentado en el interior de la tumba, ambos quedando separados por la **UEC 096** que se les apoyaba. En esta unidad, además, se ha documentado en la esquina noreste una nueva fosa, la **UEC 142**, que forma parte del **CEF 2** que ahora pasaremos a describir. Se trata, por tanto, del nivel sobre el que se excavan las tumbas originalmente. La **UEC 127** estaba cubierta por las **UEC/s 096 y 115**, y por las **UEN/s 118, 132 y 141**. Cubre a las **UEN 129**, un depósito documentado en el fondo de la fosa, pero que no era un relleno de esta ya que se metía bajo los depósitos del perfil.

Vaciados los dos depósitos que aparecían relleno de la fosa casi circular (interfaces **UEC/s 107 y 117**) se levantaron los depósitos que habían sido cortados. En la esquina sureste aproximadamente se documentó la **UEC 116**. Es un nivel de tierra color beige, de tonalidad clara y textura arenosa, que estaba cubierta por la **UEC 110**, y que se ha documentado a una cota bastante homogénea de entre $-2,83$ m y $-2,85$ m. Lo más destacado de esta unidad es el alto volumen de inclusiones pétreas que tienen, especialmente de pequeño y mediano tamaño. También hay que señalar la presencia de

árido de grano fino, algún material de construcción (fragmentos de teja principalmente) y su baja compacidad, dando como resultado una tierra bastante suelta. Entre los materiales cerámicos que aparecen hay que destacar, en un primer reconocimiento, una serie de piezas vidriadas que pudieran datarse en torno a los siglos IX-X. Este depósito esta cortado por el interfaz **UEC 117**, y cubría a la unidad **UEN 141**.

La **UEN 141** es un depósito de tierra arenosa, muy compacta, con abundantes inclusiones, sobre todo árido pequeño y fragmentos de cerámica y teja. Tenía un color marrón, secundario beige, y una tonalidad clara. Se documentó a una cota que va de los – 2,86 m a los – 2,90 m. Aparecía solamente en la esquina sureste, y estaba cubierta por la **UEN 116** y parcialmente por la **UEC 118**, quedando cortada por el interfaz **UEC 117**. Cubría a la **UEC 128**. Se metía por los perfiles sur y este, por lo que no ha podido ser documentada en su totalidad.

La **UEC 128** es un depósito de tierra con muchas inclusiones a base de pequeñas piedras rodadas, a modo de pequeños cantos de río. De textura arenosa, y con árido de grano fino y medio, esta unidad tenía un color beige-grisáceo de tonalidad clara. Junto a los cantos rodados, aparecen también algunas más angulosas, y también fragmentos de cerámica, con algún vidriado muy grumoso, de color mostaza, que en un primer reconocimiento parecen poder datarse en el siglo IX. Aunque no ha sido documentado al interior de la fosa, no ha sido cortado por el interfaz **UEC 117**, sino que no llegaba hasta este extremo, quedando más limitado su espacio a la esquina sureste, y metiéndose tanto por el perfil sur como por el este, por lo que no ha sido posible documentarla en su totalidad. Esta unidad cubría a la **UEN 129**.

Foto.— Detalle de las UEC/s 098, 107 y 128, y la UEN 129



Acabamos de ver la situación de la esquina sureste. En cuanto a la esquina noreste, habíamos citado cómo debajo del relleno para el pavimento del **CE 2** aparecía un depósito de color naranja que había sufrido un proceso de edafización, la **UEN 098**. Este depósito, cubierto por la **UEC 089** y parcialmente por la **UEC 099**, se le apoyaba la **UEC 097**, que le servía de límite con la **UEN 094**, y estaba cortado por la **UEC 107**, el interfaz para la fosa. Tenía unas dimensiones de aproximadamente 1,20 m en dirección este-oeste y 70 cm de norte a sur, metiéndose por los perfiles norte y este y no pudiéndose, por tanto, documentar en su totalidad. Esta unidad estratigráfica es un nivel de tierra con presencia de cal, de tonalidad muy clara y color marrón-anaranjado, que tenía una textura arenosa. Su superficie, como ya hemos dicho, parece haber sufrido un proceso de edafización, apareciendo de forma homogénea y prensada, más compacta de lo que luego lo es el resto del depósito. Contenía árido de grano fino y piedras de pequeño tamaño, así como algunos fragmentos de cerámicas y tejas. Hay que destacar la

presencia de cal en nódulos que se ha podido documentar. Aparece a una cota que va de entre $-2,75$ m y $-2,77$ m. Cubría a las **UEN/s 130 y 132** y a la **UEC 131** que conformaba la **E 11**.

Al levantar esta unidad, se documentó una pequeña construcción a base de piedras de mediano tamaño (**UEC 131; E 11**) que separaba dos depósitos distintos, al oeste la **UEN 130** y al este la **UEC 132**. En cuanto a la estructura **E 11**, es un conjunto de seis piedras calizas de mediano tamaño, unidas con un mortero terroso pobre en cal, de color beige claro y que aparece cortado por el interfaz, **UEC 107**. Esta estructura separaba dos espacios en la esquina noreste que tenían un comportamiento estratigráfico totalmente distinto, documentándose diferentes depósitos en ambos espacios. Cubría a la **UEN 143**. Vamos a empezar por el que queda más al oeste, entre esta **UEC 131** y la **UEC 097**. En este espacio, de aproximadamente 50 cm, se levantaron varios depósitos, sin que se documentara nada de extraordinaria relevancia bajo ellos, a diferencia del otro espacio como ya veremos. Aquí, bajo la **UEN 098**, se pudo documentar la **UEN 130** a una cota de $-2,85$ m. Se trata de un depósito de tierra con abundantes piedras de mediano tamaño y árido de grano medio. De textura arenosa, color marrón-anaranjado y tonalidad media, hay que destacar de él la presencia de fragmentos de mortero naranjas iguales a la **UEN 094**.

En este depósito había cerámicas, tejas y huesos, y cubría a las **UE/s 133 y 134**. También hay que señalar que estaba cortado por la interfaz **UEC 107**.



Foto.— UEC/s 097, 130, 131 y 132 y detalle del interfaz UEC 107

La **UEN 133** es un depósito de tierra arenosa, poco compacta, de color gris, que contiene algunos fragmentos de teja y cerámica. Se ha documentado a $-2,88$ m de profundidad, estando cubierto por la **UEN 130**, y cubriendo parcialmente a la **UEC 134**. Hay que señalar que este depósito estaba cortado también por el interfaz **UEC 107**.

La **UEN 134** es un nivel de tejas dispuestas horizontalmente, que se ha documentado bajo las **UEN/s 130 y 133** a una profundidad de $-2,89$ m. Este estrato buzaba en dirección sur, hasta perderse sin llegar a estar cortado por la interfaz **UEC 107**, mientras que era más ancho cuanto más al norte, metiéndose por este perfil, no siendo posible documentarlo en su totalidad. No podemos afirmar que este nivel de tejas sea una unidad constructiva, ya que, aunque en principio pudiera atribuirse a una tumba, no se han encontrado en su interior resto óseo alguno, sino tan solo una nueva unidad estratigráfica, la **UEN 135**.

Foto.— UEC/s 097, 133, 134 y UEN 129



La **UEN 135** es un depósito de tierra gris, de textura mixta, más limosa que la superior. Comenzó a rebajarse pensando que pudiera ser el relleno que contuviera restos óseos, siendo todo este espacio una nueva tumba. A pesar de que se rebajó hasta una cota más profunda que aquella a la que aparecieron los otros dos esqueletos, alcanzando hasta los – 3,15 m, no se han documentado ni restos óseos ni otros de interés. Este nivel se dejó a final de la campaña de excavación sin eliminar en su totalidad. Respecto al mencionado hay que decir que estaba cubierto por la **UEC 134** y la **UEN 128** parcialmente.

En cuanto al espacio que quedaba entre la estructura de piedras (**UEC 131; E 11**) y el perfil este, hemos de señalar que tenía una anchura de 30 cm, aproximadamente, por una longitud que llegaba a los 70 cm. Todo este espacio constituía el **CEF 2**, siendo una tumba atípica como ahora veremos, por la ausencia de tejas para su cubrición. Aquí, bajo la **UEN 098** se documentaron las **UEN/s 132 y 143**, así como la **UEC 144**. La **UEN 143** es un depósito de tierra de color primario marrón, secundario anaranjado y tonalidad clara, muy compacto, con presencia de piedras de pequeño y mediano tamaño, que estaba cortado por el interfaz de la fosa circular, la **UEC 107**, y por la **UEC 144**, un pequeño interfaz de forma semicircular, cortado a su vez por la **UEC 107**, y relleno por las **UEC 132**. La **UEN 143** se metía por los perfiles norte y este, no pudiendo documentarse de él más que una decena de centímetros.

La **UEC 132** es un depósito de tierra de color primario marrón y secundario gris, con árido de grano fino y piedras de pequeño tamaño, en el que también se han podido recuperar algunos fragmentos de cerámica y tejas. Este estrato cubría directamente los restos de un esqueleto de pequeñas dimensiones que probablemente corresponda al de un niño, así como también a la **UEN 128** en la que el esqueleto se apoya.

En cuanto al esqueleto, se encuentra en una pequeña y estrecha fosa realizada *ex profeso* para incluirlo. Esta fosa, la **UEC 142**, tiene unas dimensiones aproximadas de 30 cm x 86 cm, aunque queda un espacio vacío entre los pies del esqueleto y el final de la fosa en el lado norte de esta. Este interfaz corta a las **UEN/s 143, 127 y 128**, aunque a esta última no en su totalidad.



Foto.— Detalle del CEF 2. UEC/s 097, 131 y 132, y UEN/s 129 y 135

Los restos óseos del cuerpo se han hallado en decúbito lateral derecho, con el cráneo vuelto hacia el sureste, las piernas paralelas ligeramente separadas, y los pies también girados, en este caso más bien hacia el este. Quedaba ligeramente inclinado, estando la parte del cráneo y los huesos torácicos más elevados, y los miembros inferiores y pélvicos más hundidos. Tenía el brazo izquierdo ligeramente flexionado a la altura de la cadera, metiéndose los huesos de la mano por el perfil, al igual que ocurría con las falanges de los pies. El cráneo quedaba justo en el límite del interfaz **UEC 107**, sin que en principio parezca haber sido afectado por este.

Cómo ya se ha señalado, el cuerpo estaba cubierto en su mayor parte por la **UEC 132**, salvo el cráneo, que quedaba en el interior del espacio de la fosa cubierto por la **UEC 127**. Los huesos del cuerpo se han conservado en buen estado, pudiendo documentarse las partes duras del cuerpo en su casi totalidad. Por sus dimensiones, de apenas 70 cm de longitud por 30 cm de anchura, nos hacen pensar que pudiera tratarse de un niño. No obstante, hay que señalar el descompensado tamaño del cráneo, cuyas dimensiones eran mayores que las del resto del cuerpo en su conjunto, así como un bulto en el mismo en el lóbulo frontal derecho, lo que debe ser consecuencia de una patología craneal, quizás una posible hidrocefalia. También debemos señalar acerca del cráneo la ruptura que se ha documentado en la parte frontal izquierda, una patología que parece ser la que provocó la muerte, ya que no presenta, en un primer reconocimiento, una cura posterior. El cuerpo se documentó a una cota de $-3,1$ m, quedando el cráneo algo más elevado, a $-3,03$ m.

Ya hemos descrito todas las unidades estratigráficas eliminadas en el proceso de excavación, así como las estructuras que se han documentado. Nos queda tan sólo hablar del estado final en el que se ha dejado el sondeo al final de la campaña, y algunos niveles que no hemos descrito hasta ahora y que no se han levantado, aún teniendo material cerámico y ser depósitos arqueológicos por tanto. Nos referimos a las **UEN/s**

093, 114 y 129. De la **UEN 129** ya hemos indicado que es el depósito en el que se ha realizado la fosa para incluir los restos del segundo esqueleto localizado, y que aparece en todo el sector este del sondeo. Estaba cubierto por las **UEN/s 127, 132, 133 y 141**, cubría a la **UEN 135**, y estaba cortado parcialmente por la fosa **UEC 142**. Esta **UEN 128** es una tierra de color primario marrón, secundario rojizo, de textura arenosa y compacidad media, que aparece a una cota de entre – 3,1 m y – 3,13 m.

En cuanto a la **UEN 114** es una capa de tierra de color marrón y tonalidad oscura, con muchas inclusiones, fundamentalmente de árido de grano medio, y también algunos fragmentos cerámicos. Aparece en el sector oeste del sondeo, de forma casi paralela al muro **UEC 079; E 3**, y se metía por el hueco que quedaba entre las **UEC/s 088 y 109**, la **E 5**, que se le apoyaban, estando además cubierta por las **UEN/s 112 y 113**. Cubría parcialmente a la **UEN 094**, y estaba cortada por el interfaz **UEC 140** para la inserción de la tumba **CEF 1**. Este estrato, que aparecía a una cota de entre – 2,83 m y – 2,89 m, se metía por el perfil sur y por el perfil oeste, bajo el muro, por lo que no ha podido ser documentado en su totalidad. Este depósito se ha eliminado en algunos puntos, apareciendo bajo él un nivel de tierra amarilla muy granulosa, que probablemente corresponda al nivel geológico, **UEC 1000**.

Igual ocurre con la **UEN 093** un depósito de tierra que aparece en la esquina noroeste en el espacio que queda entre la **UEC 136** y el muro (**UEC 079 E 3**), y que se mete por el hueco que queda entre las estructuras **UEC/s 088 y 109 (E 5)**. Este depósito se sale de los límites del sondeo por el perfil norte y por el perfil oeste, bajo el muro, por lo que no ha podido ser documentado en su totalidad. Esta unidad estaba cubierta por la **UEC 092**, y por la **UEN 114** en el hueco entre los dos pilares (**UEC/s 088 y 109, E 5**). Esta unidad ha sido documentada a una profundidad de entre – 2,79 m y – 2,81 m, y también bajo ella se ha documentado esa tierra granulosa y amarillenta identificada como el nivel geológico (**UEC 1000**). Estaba cortada por la **UEC 108** para la inserción de la tumba **CEF 1**.

Los restos óseos hallados en este sondeo han sido dejados *in situ* y posteriormente cubiertos para su conservación, extrayendo de ellos tan sólo los huesos necesarios para someterlos a algunas analíticas que nos puedan aportar mayor información sobre ellos. El proceso de cubrición, que ha estado supervisado y coordinado por el Dr. Esteban Fernández Navarro, restaurador, se ha llevado a cabo con una primera capa de arena lavada, que ha permitido crear una primera superficie homogénea y protectora para los restos óseos. Sobre la arena se ha extendido una doble capa de geotextil, y finalmente se ha cubierto la totalidad de la tumba con rasillones de cerámica de 1 m de longitud, siendo trabajados cuando ha hecho falta para que encajaran en el hueco de la fosa.

Ya por último indicar que, atendiendo al proyecto de conservación, la totalidad del sondeo se ha cubierto con un paño de geotextil sobre el cual se ha vertido tierra, la mayoría procedente de los mismos depósitos que se han levantado en el proceso de excavación, hasta quedar de esta forma cubiertos y protegidos los restos arqueológicos.

CONCLUSIONES

A pesar de las pequeñas dimensiones del sondeo, justificadas por la necesidad de invertir el esfuerzo en conocer la potencia estratigráfica de este sector del yacimiento, hemos podido obtener una abundante información arqueológica de la que podemos extraer varias conclusiones. Éstas nos parecen que son una más que útil contribución al conocimiento histórico del yacimiento, aportando nuevas perspectivas y confirmando algunas de las hipótesis con que se viene trabajando en el proyecto general de investigación de la ciudad de Madinat Ilbira.

En primer lugar, debemos detenernos en las distintas fases que se han identificado en el sondeo, y en los distintos estratos que a ellas se asocian. Consideramos que se pueden distinguir un total de ocho fases en este sondeo, incluyendo los rellenos contemporáneos. De éstas, cuatro pueden adscribirse al periodo altomedieval, una a la Edad Moderna, con la cabaña y el horno, y las tres últimas, en las que se alternan niveles de cultivo y niveles de escombrera, a la época contemporánea.

Fase 1

La primera fase estaría constituida por las tumbas originarias (**CEF 2** y **CEF 1** en su primer momento), que se emplazan en un espacio en el que, en principio, no había ninguna otra estructura o al menos no se ha localizado en este sondeo. Las fosas se han llevado a cabo cortando una serie de depósitos con material antrópico pero de origen natural (**UEN/s 119** y **127**). Un primer reconocimiento de este material, fundamentalmente la cerámica, aunque contamos también con algunas piezas metálicas, nos permite fechar el momento en el que se realizan las tumbas, en torno al siglo IX.



Foto.— CEF/s 1 y 2

Aunque esta cronología queda aún pendiente de confirmación por parte de los análisis de ^{14}C que se hagan sobre los restos óseos, así como por un más detallado estudio de los materiales, sí que nos permite aventurar ya una primera ocupación de este espacio en

torno a estas fechas, lo cual vendría apoyado también por el hecho de haber encontrado afloramientos de niveles geológicos bajo algunos depósitos, las **UEN/s 093 y 114**.

De esta primera fase quedan sin contestar algunas cuestiones, algunas fundamentales, como es saber si nos encontramos ante un grupo de enterramientos específico y concreto o ante una necrópolis más extensa que se emplaza en esta área; y otras referentes al sondeo, como entender el funcionamiento exacto del espacio que queda entre las dos tumbas en el que se encontró una cubierta de tejas (**UEC 134**), pero en el que no había restos óseos, sino tan sólo otro depósito de tierra bastante compacta y con poca cerámica (**UEN 135**). En este mismo sentido, también llama la atención el hecho de que la tumba del esqueleto pequeño (**CEF 2**), situada justo en el espacio contiguo en dirección este, no tuviera ningún tipo de cubierta, ni de tejas ni de ladrillos o tégulas, estando tapado el cuerpo únicamente por un depósito de tierra que lo cubría (**UEN 132**) un murete de piedras que separaba el espacio (**UEC 131; E 11**) y encima un nivel que había sufrido un proceso de edafización (**UEN 098**).

Fase 2

La segunda fase que individualizamos es aquélla en la que la tumba grande sufre una considerable reforma, se rompe parte de la anterior estructura, y se realiza una construcción un tanto monumental a base de grandes orostatos de yeso geológico (**E 6**), quedando estas piedras limitadas por dos estructuras de piedras y mortero rosado al norte y al sur, las **E/s 7 y 8** respectivamente. En esta misma fase incluimos el cono de mortero (**UEC 115, E 10**), que supone la remoción de varias capas de tierra, y los pilares que se realizan sobre la tumba, en dirección oeste (**UEC/s 088 y 109; E 5**).

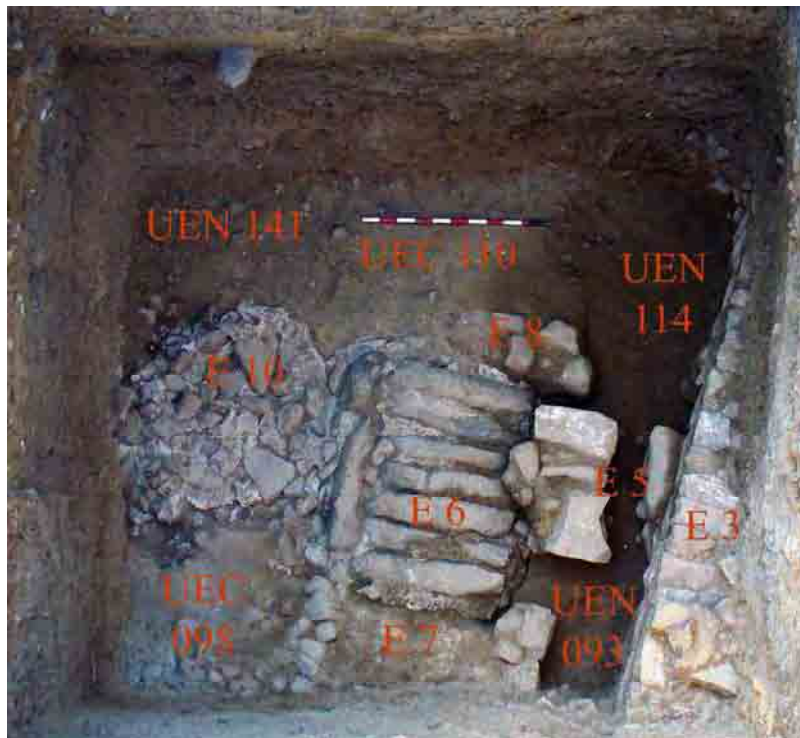


Foto.— Estructuras y estratos que componen la fase 2. UEN/s 093, 114 y 141, UEC/s 098 y 110 y E/s 5, 6, 7, 8 y 10. La E 3, aunque aparece en la foto, pertenece a la fase posterior

Para poder datar la compleja reforma de la estructura funeraria tenemos la cerámica que aparece en el mortero de las dos estructuras (**UEC/s 095, 120 y 115**) y también la de los niveles que han sido cortados para insertar los grandes orostatos y el cono (**UEN/s 114, 093, 118, 094, 098, 116, 141**). Entre estos materiales, en su mayoría cerámicos, debemos señalar también la presencia de algunos metales y una moneda. Aunque aún tenemos falta de un estudio más pormenorizado, un primer reconocimiento de los mismos nos indica que podrían adscribirse también al siglo IX, o como mucho, a principios del siglo X.

Dejando a un lado la cronología exacta, lo que sí que nos interesa destacar ahora es que tras el momento en el que dos cuerpos son enterrados en este espacio, la tumba de uno de ellos sufre una importante remodelación y monumentalización, coincidiendo la cronología *grosso modo* con aquélla que las fuentes nos indican debió ser la de la instalación de la alcazaba y probablemente la de la mezquita de Madinat Ilbira.

En esta fase incluimos también algunos estratos que no han sido suficientemente bien comprendidos. Nos referimos, fundamentalmente, a cinco: las **UE/s 111, 094, 098, 118 y 115**.

En cuanto a la primera de éstas, la **UEC 111**, se trataba de un nivel con una abundante cantidad de tejas, que casi podríamos considerar como el resultado de un derrumbe, sin que se hayan podido localizar en el sondeo estructuras a las que pudiera relacionarse. Se documenta en la esquina suroeste del sondeo, y sobre ella se apoya directamente el muro que adscribimos a la siguiente fase. Este depósito, además, se relaciona, por sus semejantes características, con otro que aparece en la esquina noroeste y sobre el que también se monta el muro (nos referimos a la **UEC 091**). Ambas unidades son cortadas (interfaces **UEC/s 138 y 139**) para colocar los dos pilares de piedra que hemos nombrado como **UEC/s 088 y 109, (E 5)**. Cabe aventurar la hipótesis de que las tejas de este nivel provengan de la primera fase de la tumba **CEF 1**. Cuando se decide remodelar esta tumba para su monumentalización, parte de las tejas se levantaron, echándolas a un lado. Eso explicaría por qué en el espacio ocupado por las grandes piedras apenas si se han localizado tejas, salvo alguna fragmentada y desplazada de la que debiera ser su posición original, mientras que en la parte norte de la tumba, allí donde ésta no fue afectada por la reforma con las grandes piedras, sí que se ha documentado la estructura original del enterramiento, con hasta dos capas de tejas.

Otro conjunto de estratos sobre el que albergamos algunas dudas son las **UEC/s 094, 098 y 118**. Son niveles que parecen haber sufrido un proceso de edafización, apareciendo sus superficies abatidas y de alguna forma pulidas por el efecto erosivo de haber sido superficies al aire libre. Quizás constituyeran el nivel de suelo de esta segunda fase en torno a las tumbas, así como el mortero que une las piedras que conforman las estructuras que delimitan a las tumbas.

Finalmente, tampoco hemos podido explicar suficientemente el origen y funcionalidad del cono de mortero, (**UEC 115; E 10**). Sabemos que está relacionado con la tumba de grandes piedras, la **E 6**, ya que en varios puntos se ha podido documentar como el

mortero es el mismo, que desborda a las piedras y viene conforma esta estructura, rellenando la fosa que se ha cortado para ello. También sabemos que tiene una forma casi circular, aunque parte de él se mete por el perfil este, por lo que no ha podido ser documentado en su totalidad. Tampoco sabemos porqué deciden romper los estratos que lo rodean (**UEN/s 116 y 098** principalmente, con las interfaces **UEC/s 107 y 117**), ruptura que debemos relacionar con aquélla que se hace para la reforma de la tumba (**CEF 1**, interfaces **UEC/s 108, 140** y la misma **107**).

Fase 3

La tercera fase corresponde a la instalación de una estructura cubierta en este espacio, de la cual se han podido documentar un muro (**UEC 079; E 3**) y un nivel de suelo (**UEC 082; E 4**), además de los distintos derrumbes de muros y techumbre. En el momento de uso de esta habitación quedaban además visibles las cabezas de los pilares de la fase anterior (**UEC/s 088 y 109; E 5**). En esta primera fase también incluimos los rellenos para nivelar que cubren las fases anteriores (**UEC/s 089, 090, 091, 092, 099, 102, y 106**). Todos ellos son rellenos que se realizan con posterioridad a la reforma de la tumba, y que suponen una toma de decisión en pro de un cambio de funcionalidad de este espacio.



Foto.— Estructuras que componen la fase 3. E/s 3, 4 y 5

Tan sólo un área de excavación mucho más amplia permitiría conocer la construcción de esta fase, ya que de ella únicamente tenemos un muro, ni siquiera completo, y el nivel de suelo. Sí que podemos concluir una serie de cuestiones. Para empezar, nos encontramos en el interior de una habitación, tal y como parece confirmarlo el volumen de tejas y los depósitos de tapial resultado del proceso de abandono que sólo se entenderían atendiendo a un proceso de derrumbe hacia el interior de la estancia. En

segundo lugar, dadas las dimensiones de nuestro sondeo, y por el hecho de no haber encontrado cierre ni esquina en el muro, podemos asegurar que la estructura tiene más de 16 m², una estimación mínima de tamaño, ni mucho menos real. Aun así, pensamos que muy probablemente la estancia sea más grande, lo que deducimos de los distintos estratos identificados como derrumbe del tapial, llegando a localizar con seguridad al menos dos tapiales distintos (**UEN/s 086 y 087**).

Respecto a la técnica constructiva, no podemos dejar de mencionar la cuidada factura del muro (**UEC 079; E 3**), elaborado a partir de un grupo de piedras de dimensiones bastante homogéneas y bien trabajadas, lo que marca una leve diferencia con respecto a las otras construcciones halladas en este año de excavación. Como ya dijimos, probablemente nos encontremos ante un muro elaborado con una base de piedras a partir de la técnica del sillarejo y un alzado realizado en tapial.

También queremos señalar, como todo nos indica, que la construcción que ahora se edifica en esta tercera fase se levantó teniendo presente las estructuras inferiores, sin que haya entre ellas un hiato claro, teniendo por tanto los constructores que conocer las tumbas que estaban cubriendo. Al menos debieron conocer la tumba reformada, ya que la otra pudiera haber pasado desapercibida, cosa que dudamos. Ello se detecta por varios hechos: los rellenos cubren directamente las tumbas, e incluso en algunos puntos es el pavimento (**UEC 082; E 4**) el que se apoya directamente sobre ciertas estructuras sin que medie otro relleno de por medio, como ocurre con la **UEC 136**.

En este sentido, un aspecto que merece un comentario aparte es el de los dos pilares, **UEC/s 088 y 109**, que se dejan a la vista al interior de esta construcción, y en el caso de este último, montando el muro directamente sobre él. La superficie de las piedras de la cabecera de estos pilares se documentó aproximadamente a la misma cota que el nivel de suelo, sobresaliendo apenas unos centímetros. Teniendo en cuenta que todo indica que nos encontramos en el interior de una construcción, por el volumen del derrumbe de tejas que se encontró (**UEN 065**), y asumiendo que la **UEC 082** debe ser el nivel de suelo, ya que por debajo de ella el muro se queda colgado y no encontramos ningún otro depósito homogéneo, la pequeña elevación de las piedras de estos pilares debía ser un impedimento para la correcta circulación por el interior de la estancia. Ello nos lleva a plantear tres posibilidades: que dichas piedras quedaran a la vista señalando la existencia bajo ellas de la tumba; que la función de dichas piedras no fuera la de servir de pavimento sino como reposadero para algún tipo de objeto especial; o que estas piedras, aun perteneciendo a una estructura inferior y anterior, conformaran un pavimento de piedras que se asentaba sobre la **UEC 082**. Esta última hipótesis se vería reforzada por ciertos hundimientos que se han localizado en el nivel de suelo, que podrían interpretarse como las huellas en negativo de piedras de medianas dimensiones que conformaban el pavimento, como ya apuntamos. El haber documentado un abandono voluntario y lento, no violento como ahora describiremos, y el no haber localizado materiales suficientes como para hablar concretamente de un nivel de uso, nos lleva a pensar que junto al resto de materiales que debieron llevarse en los tiempos sucesivos al abandono de la ciudad, también portaron consigo quienes partieron las piedras que conformaban el pavimento. O quizás, el uso posterior de esta zona llana del yacimiento como un espacio de cultivo en época nazarí, tal y como se ha podido documentar en el **Sondeo 1200**, llevara a los campesinos que trabajaron estas tierras a reutilizar aquellos materiales que pudieran recoger de unos escombros que, muy probablemente, estaban a la vista, no habiendo sido aún colmatados en esta zona por depósitos posteriores.

Todo esto quedaría confirmado por el nivel de abandono y sedimentación que hemos individualizado como la cuarta fase, de la cual hablamos a continuación.

Antes queremos exponer otra de las dudas que esta tercera fase nos plantea. El nivel que hemos interpretado como de suelo (**UEC 082, E 4**) no llega a contactar con el muro (**UEC 079, E 3**), ya que entre medias se han documentado dos depósitos distintos, uno al sur, **UEN 100**, y otro al norte **UEN 090**, conformando ambos una línea que paralelo al muro. Aunque en un principio se pensó que estos depósitos constituían los rellenos del nivel de cimentación del muro, nos parecen de una potencia insuficiente para tal función, además de que bajo este nivel no se han documentado más hileras de piedras pertenecientes al muro. Nos queda, por tanto, la duda acerca de la función de estos depósitos, que quizás también actuaron como el nivel sobre el que pudiera asentarse el posible pavimento de piedras al que aludíamos anteriormente.

Fase 4

La cuarta fase que hemos individualizado es la de abandono del **CE 2**, su derrumbe y posterior colmatación, documentándose finalmente un nivel de riada que sella definitivamente los restos.

Todo parece apuntar a que se produjo un abandono no violento, teniendo tiempo quienes marchaban de llevarse consigo cuantas posesiones pudieran habernos dado testigo de su ocupación, tales como cerámicas y objetos metálicos, dejando abandonada la construcción. Todo el volumen de cerámicas, tejas y piezas metálicas que se han recuperado de este sondeo provienen de los niveles de relleno o derrumbe de tapial, y no de un nivel claramente de uso. Un abandono progresivo y lento, o al menos, planificado, explicaría no sólo la ausencia de materiales en posición primaria, sino también el posible pavimento de piedras, del cual no nos quedaría más vestigio que las huellas en negativo en la **UEC 082**.

El proceso de erosión y derrumbe de las estructuras debió ser el habitual para este tipo de estructuras: un primer momento en el que los muros de tapial se van erosionando, así como los pilares y otros elementos sustentantes que pudiera tener la construcción (**UEN/s 083, 084, 080**), hasta hacer perder su estabilidad a la cubierta (**UEN/s 081 y 085**), produciéndose la caída del tejado hacia el interior de la estancia, lo que explicaría el alto volumen de tejas (**UEN 065**).

Posteriormente se produciría el paulatino derrumbe de los alzados de tapial, así como la deposición de sedimentos de origen natural (**UEN/s 033, 073, 074, 075, 076, 077, 078**). En este momento debemos incluir también algunas remociones de tierra que se han detectado (interfaz **UEC 072**). Este movimiento de tierras, la existencia de una fosa que abarca aproximadamente las mismas dimensiones del muro que ya hemos citado, y algunas piedras de medianas dimensiones que se han encontrado en el nivel que rellena a la fosa, en la **UEN 076**, nos llevan a plantear la posibilidad de que, tras el proceso de abandono y derrumbe, se recuperaran algunas de las piedras del muro realizando para ello una pequeña excavación, lo que provocaría tanto el interfaz, como los distintos estratos que lo rellenan (**UEN/s 073 y 076**). La extracción de estas piedras se llevaría a cabo allí donde quedaran a la vista, en la esquina noroeste del sondeo, y probablemente más al norte de los límites del mismo, ya que estas piedras quedaban a la vista, metiéndose por el perfil norte. En la parte más al sur del muro esta remoción no debió llevarse a cabo, ya que el nivel de tejas (**UEN 065**) cubría directamente al muro sin que se haya identificado ningún movimiento de tierras que afecte a la cabecera del muro en este sector.

Finalmente, y con posterioridad a estas remociones, una riada de tierras con componentes orgánicos, probablemente resultado de un momento de lluvias torrenciales, sellaría este espacio que ya presentaría un estado considerable de ruina,

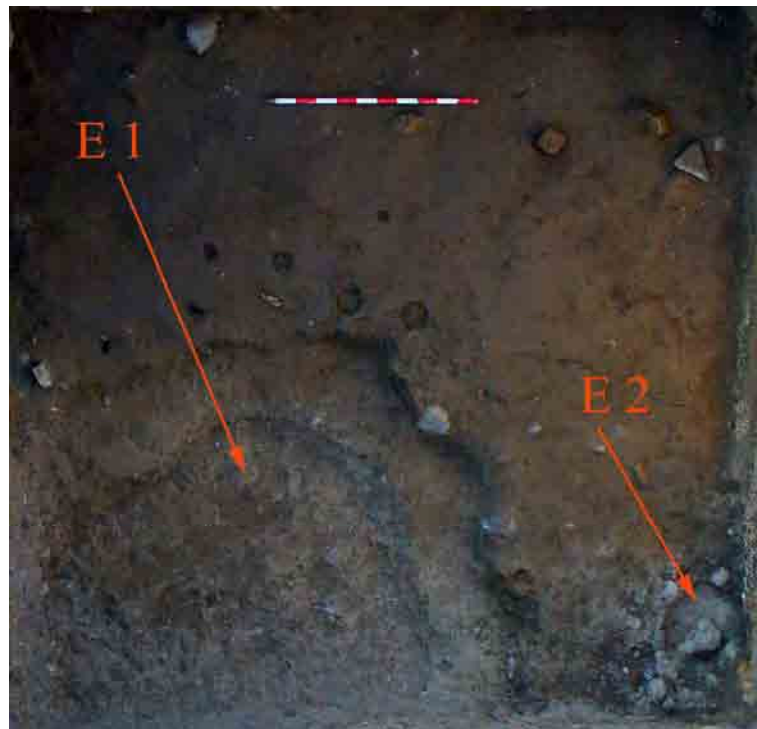
según ya hemos señalado. Es ésta la interpretación que le hemos dado al potente estrato de tierra oscura que forma la **UEN 069**, sobre el que se excavaría parte de la cabaña de la siguiente fase que se ha individualizado.

Fase 5

La quinta fase estaría constituida por la cabaña y el horno, que en conjunto constituyen la **CE 1**. La cabaña, **E 1**, está conformada por un doble anillo excavado en los depósitos anteriores (interfaces **UEC/s 031** y **032**). Su nivel de suelo, que coincide con uno de los derrumbes de tapial (**UEN 033**), nos sirvió para realizar una pequeña cata en la que se documentaron los niveles altomedievales.

Esta cabaña estaría formada por una estructura en madera que se alzaba sobre la fosa excavada en el suelo. De esta estructura no hemos podido documentar más que las huellas en negativo: los hoyos que han sido interpretados como huecos en los que encajar los postes de madera, y que rodean a la cabaña (**UEC/s 035, 037, 039, 041, 043, 045, 047, 049, 051, 053, 055, 057, 059, 061, 063, 066**).

Foto.— Estructuras que conforman la fase 5. El CE 1, compuesto por las E/s 1 y 2



Asociada a esta cabaña queda la segunda estructura, un pequeño horno realizado con piedras de mediano tamaño y adobes, de forma circular y apenas 50 cm de diámetro, que se ha localizado en la esquina noroeste del sondeo (**E 2**). Este horno, por su estructura y por quedar asociado a niveles con un alto contenido en fragmentos metálicos y escorias (**UEN/s 024** y **034**), ha sido identificado como una pequeña fundición, lo que se ve reforzado por la aparición de moldes de yeso para realizar alcayatas.

En cuanto a los materiales a los que aparecen asociadas estas estructuras, son en su mayoría escorias y metales, como ya hemos señalado. No obstante, también se ha podido recuperar un considerable volumen de cerámica, que en un primer

reconocimiento puede adscribirse a la Edad Moderna, lo cual queda pendiente de confirmación una vez se haya llevado a cabo un estudio de los materiales. Quedaría por determinar, en un estudio posterior, si los restos de mortero que se han recogido son de cemento más moderno, por lo que se adscribiría toda esta cabaña al período contemporáneo. En cualquier caso, si que podemos afirmar que estas estructuras ya no pertenecen a época medieval.

No podemos saber si estas estructuras (**CE 1**), claramente asociadas a actividades productivas, son un conjunto aislado o forma parte de un espacio más amplio dedicado a la manipulación y procesado del metal. De nuevo, las pequeñas dimensiones del sondeo nos impiden conocer lo que debió ser un momento significativo de la parte llana del yacimiento.

Fases 6, 7 y 8

La sexta fase está compuesta por el abandono de estas estructuras y los distintos rellenos que se han producido o vertido con posterioridad, siendo en su mayoría deposiciones naturales (**UEN/s 013, 014, 015, 017**), aunque también se han localizado algunos rellenos antrópicos (**UEC/s 012, 016, 018, 019**). Sobre esta fase se ha localizado otro momento productivo, probablemente para la elaboración de material de construcción para las edificaciones que encontramos en el Camino de la Lastra. Esa séptima fase está formada por tres depósitos distintos, una fina capa de arena (**UEC 011**), y dos pequeñas bolsadas, una de cascajo (**UEC 010**) y otra de cal grasa (**UEC 009**). Estos estratos muy probablemente deban ser interpretados como el resultado de la producción de cemento.

Finalmente, la última fase que se ha individualizado en este sondeo es la vigente en el momento en el que se comenzó la excavación, que está constituida por una sucesión de niveles de cultivo (**UEN/s 001, 007, y 008**) que alternan con niveles de relleno antrópicos (**UEC/s 002, 003, 004, 005, y 006**). Estos depósitos se parecen mucho a otros similares que se han podido localizar algunos metros en dirección norte, que no habrían quedado sepultados aún.



Foto.— Detalle del perfil sur en el que se pueden observar los distintos depósitos que forman las fases 6, 7 y 8

Foto.— Depósitos de escombros y rellenos localizados en el olivar, al norte del sondeo



Una vez que hemos visto las distintas fases identificadas en este sondeo, queremos hacer algunas consideraciones más en torno a los restos que se han identificado. En primer lugar, debemos referirnos a los primeros restos humanos de Madinat Ilbira, así como a lo monumental de la tumba de uno de ellos. Ciertamente, no hemos encontrado paralelos para este tipo de tumbas, indicativo de la singularidad de la misma.

En segundo lugar, creemos igualmente importante destacar el alto volumen de cerámica que se ha recuperado, estando casi en su totalidad fragmentada, lo cual no consideramos obstáculo para que pueda aportar una valiosa información una vez que se proceda a su estudio. Y lo mismo ocurre con los metales, estos en mucha menos cantidad, y también con las dos monedas que se han hallado, que junto con las dataciones que se puedan obtener de los restos óseos, van a contribuir a confirmar las cronologías que hemos barajado a partir de la cerámica.

Ya por último, queremos llamar la atención sobre la importancia del espacio elegido para la excavación, el llamado «Secano de la Mezquita». Vistos los restos localizados con un pequeño sondeo, y las dudas que se plantean consecuencia del pequeño tamaño del sondeo, no podemos por menos que recomendar una futura excavación en grandes áreas, requisito casi indispensable hoy en día para poder conocer la funcionalidad de los espacios y la relación de las distintas estructuras y las distintas fases de las mismas entre las mismas.

Sondeo 1500

Este sondeo ocupa la zanja que une los denominados 1200 y 1300. De hecho, una vez que se había conseguido conocer la estratigrafía de los dos sondeos mencionados, se decidió ampliar ambos y conectarlos entre ellos a través de una zanja. Previamente a dicha operación se hizo una prospección geofísica con georradar tanto para plantear hacia donde se debía ampliar, como para averiguar que a una determinada altura no había restos arqueológicos. Los resultados proporcionados por los geofísicos nos aseguraron que a una profundidad superior a 1 m no se detectaba ninguna anomalía que pudiera hacer sospechar presencia de estructuras. Dato que se confirmaba también a través de los perfiles que se veían en los sondeos realizados hasta el momento, en donde se apreciaban grandes rellenos contemporáneos.

Una vez que hubimos reflexionado sobre estos datos, se eligió intervenir con una máquina excavadora para rebajar hasta una cota que nos aseguraba no tocar los niveles arqueológicos. La zanja que unía los dos sondeos se planteó con una longitud de 19 m y un anchura de 2 m. Tras un seguimiento minucioso, se llegó a una cota que variaba entre – 2,18 m en la proximidad del Sondeo 1200 y – 1,33 m en la proximidad del Sondeo 1300.



Foto.— Proceso de excavación de los rellenos con medios mecánicos

Vista la longitud de la zanja y el tiempo a nuestra disposición, se eligió realizar otra prospección geofísica después del rebaje para averiguar la disposición y densidad de eventuales restos arqueológicos. Nuestra intención era doble: seguir excavando la continuación de los muros que se metían en los perfiles buscando sus terminaciones, es decir en el lado septentrional del 1200 y en el meridional del 1300, y ver si entre los dos había más estructuras o complejos estructurales.

Los resultados de la prospección geofísica, nos dieron informaciones relevantes. De hecho se presentaban anomalías importante cerca de los dos sondeos y entre ellos. Una vez georreferenciada la planimetría de los resultados geofísicos, pudimos constatar que en la parte sur de la zanja en la

proximidad del Sondeo 1200 se detectaron anomalías en los primeros 5 m; que en la parte norte de la zanja en la cercanía del Sondeo 1300 se evidenciaron otras anomalías en los primeros 2 m; y por último se evidenciaron en la parte central de la zanja en una franja que queda a una distancia desde el Sondeo 1300, entre 5 m y 9 m aproximadamente. En las restantes partes las anomalías eran muy débiles.

Por tales razones se eligió no excavar toda la zanja y se plantearon dos catas que se denominaron A (al norte) y C (al sur), quedando la letra B para la zona central de dicha zanja. Detallaremos a continuación cada una de las catas, A y B, como si se trataran de sondeos separados, aunque en ambos casos se intenta establecer una correspondencia entre esas catas, a las que en adelante denominaremos **Sondeo 1500/A** y **Sondeo 1500/C**, y los que se hallaban más cercanos y de los cuales se pueden considerar una pequeña ampliación.

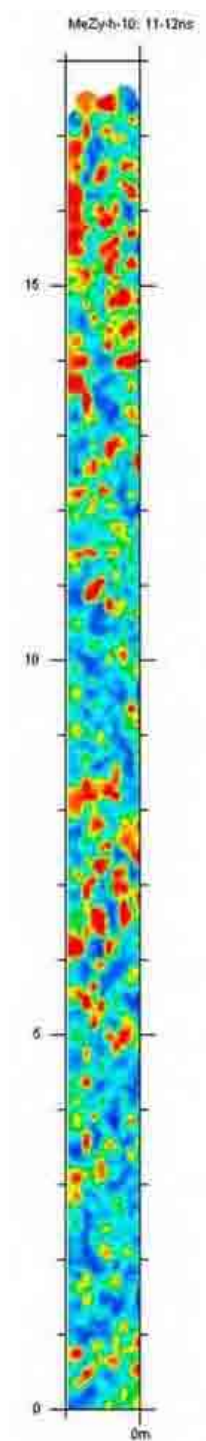


Foto.— Resultado de la prospección geofísica después del rebaje en la zanja

Sondeo 1500/A

Este sondeo se empezó a abrir una vez se terminó la zanja inicial hecha a máquina, estando su posición determinada por la necesidad de documentar el espacio contiguo al Sondeo 1300. Se planteó en todo el ancho de la zanja, 2 m, y con una longitud de 2 m, aunque posteriormente se ampliaría a los 3 m en total.

La primera capa de tierra se componía de una mezcla de diversas capas generada por el movimiento de tierra de la máquina, por lo que se consideró más prudente unificarla en una UEN y descartarla para la secuencia estratigráfica. Así, esta **UEN 001** se compone de una matriz limo-arenosa, de color marrón pardo rojizo, abundantes intrusiones de piedra redondeada mediana y pequeña e inclusiones varias de tejas y cerámicas, aunque no muy abundantes. Su cota de inicio se sitúa a una profundidad los entre los -1,33 m, al norte y los -1,46 m, al sur, y se detectó el interfaz de inicio de la siguiente unidad entre los -1,57 m y -1,58 m de profundidad, tratándose de una separación bastante neta y lisa. La **UEN 001** se perdía en el límite sur del sondeo, pero la matriz básica de la misma puede asumirse a la **UEN 013** del Sondeo 1300, que es la que se aprecia en el lugar de la **UEN 001** en los perfiles este y oeste de la zanja. Naturalmente, también coincide estratigráficamente al norte del sondeo, aunque en el momento de la excavación del Sondeo 1500-A ya ha sido eliminada del Sondeo 1300.



Foto.—Aspecto del sondeo una vez retirada la UEN 001

La **UEN 002** se documenta inmediatamente debajo de la **UEN 001**, a la cota ya señalada en el párrafo anterior. Su matriz geológica es de tierra limo-arenosa marrón oscura, con pequeños nódulos de cal y concentraciones de gravas. Se encuentran en ella muchas piedras de pequeño tamaño, subangulares y angulares, fragmentos de tejas muy pequeños y algún fragmento de cerámica. La humedad de la tierra parecía aumentar a medida que nos aproximábamos al norte, al encuentro con el Sondeo 1300. Esta **UEN 002** tiene una potencia de unos 18 cm de media, en disposición prácticamente horizontal (aunque puede determinarse una cierta pendiente hacia el sur), y coincide estratigráficamente con la **UEN 014** del sondeo 1300, con el que contacta al norte (aunque de nuevo la primera **UEN 002** ha sido eliminada). La **UEN 002** continúa por los perfiles este, oeste y sur.

Al levantar la **UEN 002** se encuentra la **UEN 003**, y también empiezan a destacarse algunas piedras que forman parte de la **E1**, conformada por la **UEC 004**. No pasamos ahora a la descripción de ésta última, ya que se define mucho mejor tras la retirada de la unidad que la rodea, la **UEN 003**. Una vez que se ha quitado la **UEN 002**, las cotas, de norte a sur, son las siguientes: – 1,71 m para las piedras sobresalientes de la **E1**, y – 1,70 m para la **UEN 003**. Como se observa, el encuentro entre las dos **UE/s 002** y **003** es de nuevo muy recto y nivelado.



Foto.— Superficie de la UEN 003, tras retirar la UEN 002. A la izquierda, extremo norte del sondeo, se aprecian la UEN 009 (al oeste) y la UEN 003 bis (algo más clara, al este), delimitadas por el muro E1, que comienza a aparecer

La **UEN 003** tiene una matriz limo-arenosa de color marrón-grisáceo de tonalidad oscura, con abundantes fragmentos, muy pequeños, de teja y cerámica, y algunos nódulos de cal. Esta **UEN 003** cubre parcialmente a la **UEC 004**, pero sobre todo se apoya en ella a ambos lados, por lo que podríamos postular que, al menos parcialmente, está formada por el derrumbe del tapial del muro. Tiene una potencia relativamente escasa, de en torno a 20 cm, en algunos puntos de 15 cm. Continúa en los perfiles este, oeste y sur, mientras que al norte se extiende como la **UEN 016** del Sondeo 1300. Es necesario recordar que en este sondeo esta **UEN 016** existe solamente al este del muro **UEC 015; E1**, luego podríamos proponer que sucede lo mismo con la **UEN 003**. Este extremo no es demostrable con el área excavada, puesto que, como veremos, la única zona en la que podríamos comprobarlo, al oeste de la **E1**, sólo se excava en una mínima parte al norte del sondeo.

Tras retirar la **UEN 003** quedaba clara la **UEC 004** (única componente de la **E1**), que constituye un muro de piedras trabajadas toscamente, de tamaño medio y grande, unidas con un mortero de tierra con poca cal. Tiene éste unas dimensiones en planta de 1,55 m de longitud máxima (sin contar con la extensión en el Sondeo 1300) y de 0,45 m de anchura. Las piedras observadas oscilan entre las medidas máximas de unos 20 cm por 40 cm por 10 cm y las mínimas de 20 cm por 5 cm por 5 cm. Su altura es muy escasa, no quedando más que una hilada de piedras a la vista, de entre 10 cm y 5 cm de altura. Sin embargo, teniendo en cuenta que es continuación del muro **E 1** del Sondeo 1300, seguramente se habrían encontrado más hiladas de haber continuado excavando. En su

esquina sureste, el muro se desvanece al desaparecer las piedras que lo componen. Este hecho ha sido interpretado como la formación de una esquina de la cual se ha eliminado la piedra esquinera, sin duda porque estaría mejor trabajada que el resto y tendría más valor añadido. Al retirar la piedra, el tapial degradado que forma la **UEN 003** rellenó el hueco. La retirada de la piedra requirió la formación de dos interfaces de retirada de elementos del muro, quizás para hacer palanca. La situada al norte de la esquina es la **UEN 006**, de forma triangular y dimensiones máximas de aproximadamente 20 cm por 20 cm. Al oeste de la esquina está la **UEN 007**, de forma ovoidal y unos 30 cm por 25 cm de ancho. Esta esquina generaba dos posibilidades con respecto a la continuación del muro. Por una parte, podría tratarse de una esquina no trabada que continuase un hipotético muro hacia el oeste (**UEN 005**). Por otra parte, puede que el muro acabase bruscamente por la formación de un umbral del que no se conservan muchos restos.

La limpieza del perfil oeste reveló que no existe muro perpendicular a la altura de la esquina suroeste de la **UEC 004**, aunque aclaraba el apoyo del muro **UEC 026; E3** del Sondeo 1300 en la **E1** del nuestro, en la esquina noroeste del sondeo. Este muro, **E2** de nuestro sondeo, no está compuesto por ninguna piedra, aunque la aparición de la **UEN 003 bis** bajo la **UEN 003**, con las dimensiones que debería tener uno de los componentes macizos de esta estructura (unos 20 cm por 25 cm de anchura en planta). El hecho de no encontrar la piedra puede deberse bien a que esta se ha retirado o bien a que no se ha excavado con la suficiente profundidad como para encontrarla. La segunda opción no era posible, ya que suponía socavar en exceso la esquina del encuentro entre los perfiles de los dos sondeos; por otra parte, la distinción en esta zona de una **UEN** específica, la **UEN 003 bis**, determinada por una mayor pureza del sedimento, que es más limoso, menor número de inclusiones y tono más oscuro de la matriz, apoya la primera de las dos opciones.

Del mismo modo, se descubrieron dos pequeñas piedras planas bajo la **UEN 003** y apenas sobresalientes del perfil oeste. Estas dos piedras, de unos 7 cm por 3 cm visibles la primera y de 8 cm por 3 cm visibles la segunda, ambas con una altura de aproximadamente 3 cm-4 cm, estaban en línea entre sí y con la cara oeste del muro, lo que hizo sospechar que podrían tratarse de restos del desaparecido umbral (su cota superior era de - 1,85 y - 1,87 m). La solución al problema parecía ser la ampliación del sondeo 1 m hacia el sur, con la esperanza de encontrar la otra jamba del umbral.

Sin embargo, antes de centrarnos en esta ampliación debemos retornar a la esquina noreste del sondeo, donde la eliminación de la **UEN 003** dejó al descubierto otro conjunto de unidades en consonancia con la secuencia documentada en el sondeo 1300. La primera de éstas es la **UEN 009** (equivalente a la **UEN 021** del 1300), que es simplemente un somero lentejón (unos 4 cm de potencia máxima) de material limoso de color marrón oscuro con relativamente abundante carbón y ningún material incluso. La génesis de esta unidad estratigráfica, más evidente en el sondeo 1300, es precisamente la acumulación de material propiciada por la situación de la **E3 (UEC 010)**, a la que nos referimos a continuación.



Foto.— Aspecto final del sondeo antes de su ampliación hacia el sur (derecha).

La **UEC 010 (E3)** aparecía parcialmente bajo la **UEN 009**, y está claramente apoyada sobre la **UEN 004**. Está mucho más desarrollada en el sondeo 1300 (**UEC 044**), por lo que dejamos para el apartado correspondiente a este sector su descripción completa. Tan sólo señalaremos que en nuestro sondeo se aprecia una hilada completa de piedras, en paralelo a la encontrada en el sondeo 1300, que se pierde en el perfil este. La **UEC 010** se documenta a una cota superior de $-1,76$ m, y tiene una potencia media de 10 cm (equivalente aproximada a una hilada de piedras). Sus medidas máximas en nuestro sondeo son de 60 cm de longitud (este-oeste) y unos 50 cm de anchura (incluyendo la parte que está excavada en el sondeo 1300). Las piedras que lo componen son planas y grandes, oscilando entre las medidas de 30 por 15 por 10 cm y 20 por 10 por 10 cm.

Bajo la **UEN 003** se encuentra la **UEN 008**, sobre la que posiblemente se apoya la **UEC 010**. Esta unidad es extremadamente similar a la **UEN 003**, pero con un número mayor de intrusiones, sobre todo de tejas, y de mayor tamaño. No obstante, no puede demostrarse que estas tejas sean fruto de un derrumbe de tejado. Es poco más lo que podemos señalar de esta **UEN 008**, ya que no se ha excavado por no considerarse necesario para cumplir los objetivos del sondeo, y se ha dejado en su cota superior (entre los $-1,87$ y los $-1,89$ m). La **UEN 008** no parece tener un techo tan plano como el resto de las unidades estudiadas en esta secuencia, y esto viene sugerido por el hecho de que se pierde bajo la **UEN 003** hacia el sur del sondeo. En su extensión excavada, el techo de esta unidad estratigráfica mide 1,60 m (norte-sur) por 0,60 m, desde la **E1** hasta su desaparición bajo el perfil este (véase más abajo).

Es el momento de hablar de la ampliación sur del sondeo. En ella se documentó sin ninguna interrupción seria la misma secuencia estratigráfica hasta la **UEN 003**, en cuya superficie apareció una sola irregularidad. En la esquina suroeste, donde se esperaba encontrar la continuación del muro **UEC 004** o la jamba opuesta, se documentó un estrato somero de tierra arenosa de color marrón claro y sin ninguna intrusión. Su potencia era aproximadamente de unos 10 cm, (cota superior de entre $-1,65$ m y $-1,64$ m e inferior de $-1,78$ m). Esta unidad, definida como la **UEN 011**, está contenida en un suave desnivel de la superficie de la **UEN 003**, y se ha propuesto que se trate de una acumulación de material geológico procedente de una escorrentía, que continuaría en el perfil oeste y en el sur. Como no se encuentra nada parecido al este de la **E1**, parece plausible pensar que este material, sin duda relacionado con escorrentías, se haya formado en el posible hueco del umbral.



Foto.— Ampliación hacia el sur del sondeo, a la profundidad de la superficie de la UEN 003. El único rasgo destacable es la UEN 011, cuya huella puede observarse en la esquina inferior izquierda (suroeste) de la imagen.

Sin embargo, se continuó excavando la **UEN 003** hasta alcanzar la cota situada inmediatamente al norte, sin que se registrara ningún tipo de estructura en la esquina suroeste, donde debería aparecer una continuación de la **E1**. No hay sin embargo que descartar la existencia del umbral, puesto que se trata por el momento de la mejor explicación de la brusca terminación de la **E1**. Además, hay que tener en cuenta que el fenómeno de extracción de la piedra esquinera ha podido también producirse en la posible estructura del sur, lo que restaría su longitud al mismo tiempo que nuestras posibilidades de detectarla.

Otro dato destacable es que no se documentó la aparición de la **UEN 008** en el sur, quedándose limitada aproximadamente al límite primero del sondeo. Como hemos dicho, esta **UEN 008** aparecía definida únicamente por una diferencia cuantitativa y cualitativa en el nivel de intrusiones, por lo que podríamos haber asignado un número de unidad injustificadamente. Otra posibilidad es que esta **UEN 008** buce paulatinamente hacia el sur, y que por lo tanto en este extremo del sondeo no hayamos alcanzado la profundidad suficiente como para detectarla.

Las cuestiones que quedan abiertas son sin duda interesantes, pero no podían resolverse sin un considerable esfuerzo de recursos y tiempo. Dado que las cuestiones que habían suscitado el interés por este sondeo se encontraban en su mayor parte respondidas, se optó por dar por finalizados los trabajos en este sector y concentrar los esfuerzos en otras áreas de la excavación.

Sondeo 1500/C

Como se ha dicho anteriormente en la parte introductoria del sondeo, la zona que ocupa esta cata es la que se ubica en la parte más meridional de la zanja, pegando con el sondeo denominado 1200. Las dimensiones de la cata C, son en sus inicios de 2 m de ancho por 4,50 m de longitud.

En esta cata se empezó a excavar a partir de la situación que dejó la máquina excavadora, a una altura que variaba entre $-2,18$ m y $-1,95$ m con referencia al punto **0**, que está a 576,80 m sobre el nivel del mar.

La primera capa que se levantó fue la **UEN 001**, que es un estrato de tierra de color marrón y de tonalidad oscura, poco compacta y de textura arcillosa. Presenta pocas inclusiones, que se pueden resumir en piedras de pequeño tamaño. Ocupa toda la superficie de la cata y supera sus límites, presentando una igualdad con la **UEN 014** del Sondeo 1200. Visto el rebaje de la máquina se conservó sólo un espesor de aproximadamente 9 cm, aunque su potencia originaria era con toda seguridad mayor, apreciable también en los perfiles.

Bajo este primer estrato se encontró otra capa de tierra marrón de tonalidad oscura **UEN 002**, muy compacta y de textura mixta. Contenía abundante fragmentos de tejas rodadas, piedras de pequeño y mediano tamaño, cerámica y árido de grano fino. Ocupaba toda la superficie de la cata superando sus límites y presentaba una igualdad con la **UEN 017** del Sondeo 1200. Se ha interpretado como un posible arrastre de material a lo largo de un período de abandono y se encuentra a una cota que variaba entre $-2,26$ m y $-2,03$ m.

Esta última unidad estratigráfica cubría otra, la **UEN 003**, compuesta por una tierra de color marrón oscuro y de textura mixta, que se diferenciaba de la anterior por estar más suelta y contener menos inclusiones. Éstas eran principalmente tejas y piezas de cerámica, pero incluían también árido de grano fino. Se extendía a lo largo de toda la cata, superando sus límites y manteniendo una correspondencia con el Sondeo 1200, siendo igual a su **UEN 021**. Se encuentra a una profundidad respecto al punto **0** muy homogénea, variable entre $-2,47$ m y $-2,49$ m.



**Foto.— UEN/s 002
y 003**

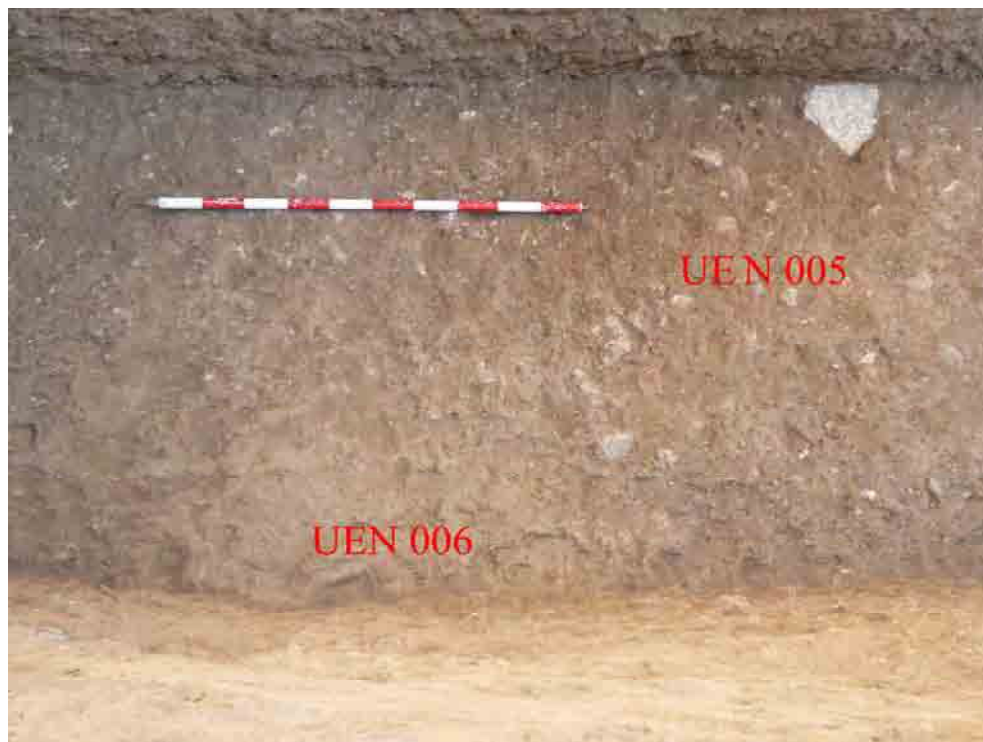
Al retirar la **UEN 003**, se descubrió una capa de tierra de color marrón grisáceo, textura mixta y mediamente compacta, la **UEN 004**. En ésta volvían a aparecer más inclusiones, entre ellas árido de grano fino y medio, varios fragmentos de teja, bastante cerámica y también pequeños trozos de carbón. La composición que presentaba la unidad, nos ha hecho pensar que pudiera tratarse de una primera capa de derrumbe de tapial. Ocupaba también toda la superficie de la cata, superaba sus límites y tenía una correspondencia con el Sondeo 1200, presentando igualdad con su **UEN 030**. Se hallaba a una cota uniforme de $-2,55$ m.



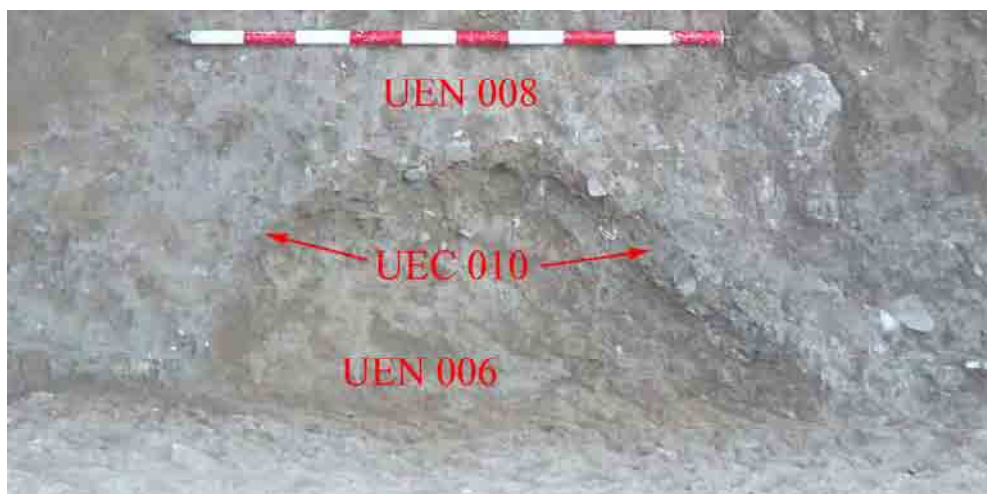
Foto.— UEN 004

Bajo esta última unidad estratigráfica, se encontró otra denominada **UEN 005**. Era una capa de tierra de color marrón grisácea, que se diferenciaba de la anterior por tener una tonalidad más clara y más compacta. En su interior están presente una notable cantidad de árido de pequeño tamaño, fragmentos de cerámica y tejas. Ocupaba toda la superficie del sondeo, superando sus límites y correspondiendo al **UEN 034** del Sondeo 1200. Su cota variaba entre $-2,56$ m en su parte más meridional y $-2,60$ m en su parte más septentrional. En su lado occidental, en el centro de la cata y pegando con el perfil, presentaba una interfaz de forma pseudocircular, la **UEC 010**, quizás se haya creado debido a la falta o substración de algunos elementos estructural o de un posible pozo. Ésta, era rellena por una capa de tierra marrón muy clara, la **UEN 006**. Ésta era de composición totalmente límosa, no presentaba ningunas inclusiones y estaba bastante compacta. Se encontraba a una profundidad de $-2,57$ m, tenía una potencia de 40 cm aproximadamente y una dimensiones máximas de 0,43 m de longitud por 0,92 m de anchura. Pensamos que su génesis sea debida a la confluencia o permanencia de una cantidad de agua considerable, que estancandose más veces en poco tiempo haya formado el estrato.

**Foto.— UEN/s 005
y 006**



La interfaz **UEC 010** cortaba también otra unidad, la cual estaba cubierta por la **UEN 005**. Se trata de una potente capa de tierra de color marrón rojizo, de textura mixta y consistencia bastante compacta, la **UEN 008**. Contiene muchas inclusiones en su interior: numerosos fragmentos de tejas, varios fragmentos ladrillos, poco fragmentos de *tegulae*, árido de grano medio, abundantes nódulos de cal, trozos pequeños de carbones, bloque de cal, piedras de pequeño, mediano y gran tamaño. Es muy probable, dado su composición, que se trata del tapial de los alzados de los muros que al derrumbarse y al desmoronarse paulatinamente haya recubierto toda la superficie de la parte excavada.



**Foto.— Interfaz
UEC 010 que corta
la UEN 008**

Debemos hacer algunas observaciones sobre el estrato que se han considerado al actuar arqueológicamente. De hecho, la capa en su interior presentaba pequeñas bolsadas de tierra de diferentes composición, textura y color. No se le ha dado excesiva importancia visto que bajo éstas volvía a aparecer la composición originaria de la **UEN 008**. Otra consideración relevante es la

cantidad de piedras de mediano y gran tamaño que empezaron a salir en un momento concreto de la excavación del estrato. En principio no se veía una clara correspondencia o alineación a una o más estructura entre las piedras. Después de una minuciosa comprobación se eligió quitar las piedras que estaban sueltas en la matriz de tapial, las cuales pertenecían a un derrumbe o a piedras que se habían desplazado o removido de las estructura que aparecieron debajo y que describiremos detalladamente en seguida. La capa de tapial que estamos describiendo ocupaba todo el sondeo, a excepción de la zona central hacía el mediodía y de un pequeño rincón en la parte suroeste. De hecho, al retirar la **UEN 005**, en la parte sur apareció la parte superior de la continuación del zócalo del muro realizado en mampostería, la **UEC 007; E 1**, igual a la **UEC 025** del Sondeo1200 y que describiremos un poco más tarde. Está realizado con piedras de mediano tamaño. En sus partes que componen los paramentos están trabajadas para que den cara. En la parte oeste del zócalo y apoyándose en él apareció una nueva capa oscura, la **UEC 009**, que era la misma que se halló en el Sondeo 1200, con la denominación de **UEC 027**. La **UEC 009** es una potente capa de tierra de color negro y composición mixta. En su interior se encontraban tejas, pocas piedras y abundante cerámica. La parte superior de la unidad se encontraba a una cota de $-2,68$ m y al acabar el zócalo de mampostería. Parece como si estuviese cortada por una interfaz. la **UEC 011**, antes de meterse en el perfil occidental. Sus dimensiones máximas son de $0,30$ m de ancho por $1,45$ m de longitud. Quizás esta tierra oscura no pertenezca a un incendio, sino a un largo proceso de utilización que ha llevado a la acumulación de una potente capa de material orgánico antrópico y de material vegetal del derrumbe.

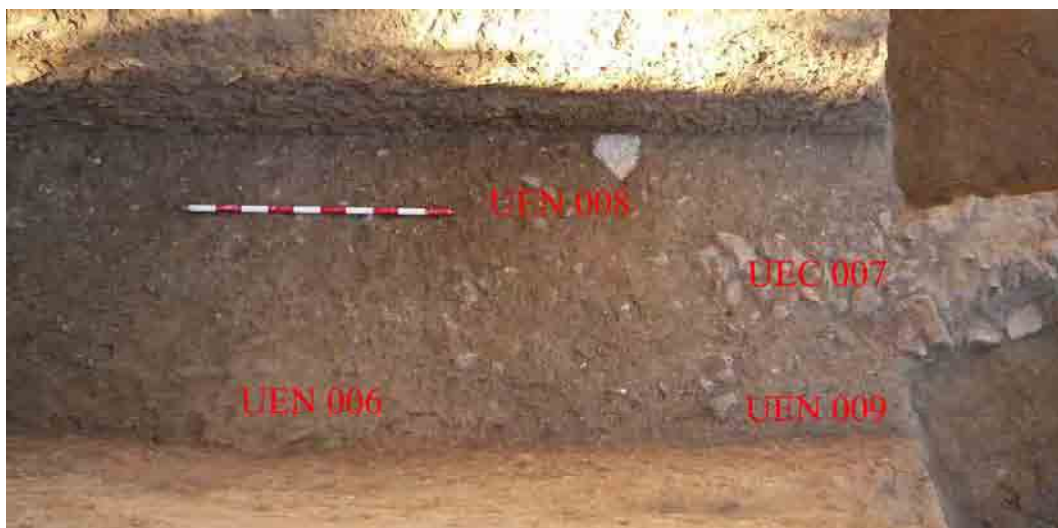


Foto.— UEN/s 006, 007, 008 y 009

Como se ha dicho anteriormente, al retirar el tapial se puso de manifiesto una serie de estructuras que estaban recubiertas por él. En la parte más meridional del sondeo se descubrió en su totalidad el zócalo de mampostería de la **UEC 007; E 1**, que trababa con otro zócalo de mampostería perteneciente a un muro **UEC 012; E 2**, perpendicular a él, aunque faltaba la piedra que formaría la esquina, quizás extraída para ser reaprovechada en otra construcción, visto que con toda probabilidad debía estar muy bien tallada y trabajada. El primero de los dos muros mencionados mide en su anchura y longitud máximas, respectivamente $0,60$ m y 1 m, estando a $-2,66$ m de cota con respecto al punto 0. El segundo se encuentra a una profundidad de $-2,67$ m en su parte más alta; su anchura máxima es de $0,58$ m, mientras que su longitud máxima es de $0,93$ m perdiéndose en el perfil este.

En el área más septentrional de la cata, bajo el tapial, aparecieron otros dos zócalos de mampostería que cruzaban en dirección este-oeste la totalidad de lo excavado, metiéndose ambos en los dos

perfiles. El que se halla más al norte, la **UEC 014; E 3**, está realizado con piedras de mediano y gran tamaño, que presentan su cara septentrional bien trabajada. Su longitud y anchura máximas son de 1,10 m y de 0,51 m, y se encuentra a una cota que varía entre – 2,79 m y – 2,89 m. Visto la poca extensión de esta área excavada, es muy difícil poder interpretar esta estructura, aunque nos inclinamos a pensar que pertenezca a un complejo más amplio que se desarrollaría hacia el norte. A reforzar esta hipótesis estaría también la única piedra, **UEC 025; E 4**, que se halla en la esquina noroeste de la cata y traba con la **E 3**, quizás formando esquina con ella. Las dimensiones de **UEC 025** son de 10 cm por 25 cm y está a una cota de – 2,86 m. Apoyándose en la **E 3**, hacia el sur, se halla otra construcción realizada con piedras de mediano y gran tamaño, la **UEC 015; E 5**. Presenta las mismas dimensiones que la **UEC 014**, mientras que cambia su cota, que oscila entre – 2,88 m y – 3,03 m respecto al punto 0. La **E 5** debe estar relacionada con otras estructuras que se descubrieron en su proximidad y que pensamos formaban parte de un único complejo estructural, que debía tener una función relacionada con la hidráulica. Efectivamente, a una distancia aproximadamente de 80 cm y paralelas a la **E 5**, se halla otra estructura realizada con piedras de mediano y gran tamaño. Se trata de la **UEC 013; E 6**. Ésta no es tan regular como las estructuras anteriormente descritas y paralelas a ella, especialmente en su cara sur. En la parte noreste la **E 6** presenta en su parte inferior una piedra lisa de gran tamaño, que está colocada de manera inclinada y sobresale de la alineación de la estructura hacia el norte. Las dimensiones máximas de la **UEC 013** son de 1,06 m de longitud por 0,70 m de anchura, encontrándose a una profundidad que varía entre – 2,75 m a – 2,87 m. Hacia el oeste se mete en el perfil.



Foto.— UE/s y estructuras que se revelaron al retirar la UEN 008

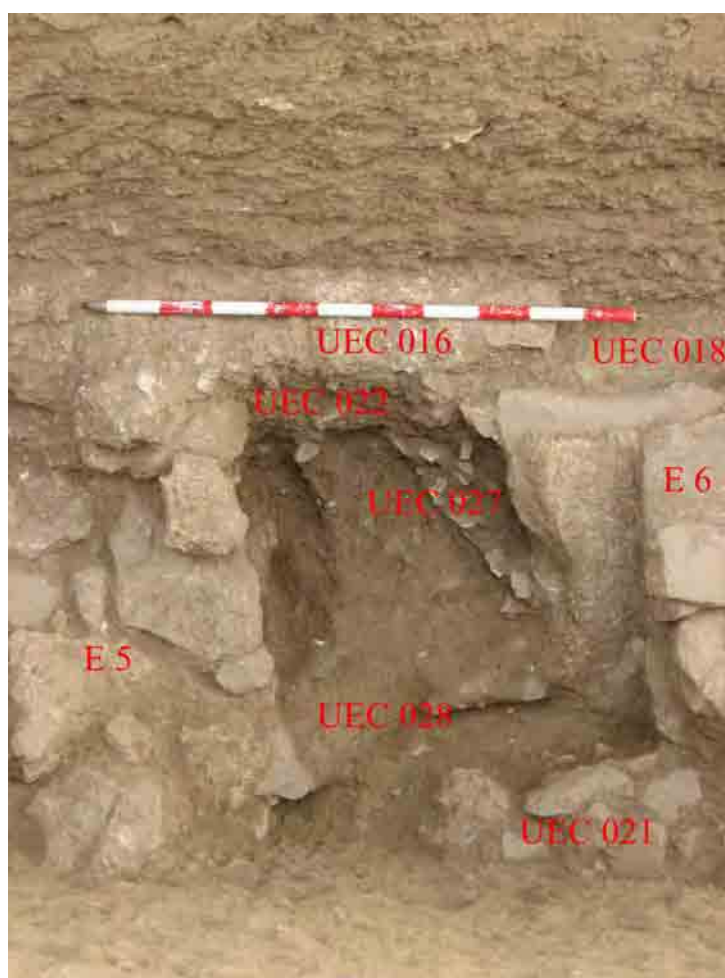
La **E 6**, se asienta en su parte oriental sobre un mortero de tierra de color rojizo anaranjada, muy compacto y de textura mixta, es la **UEC 018**. En su interior presenta piedras de pequeñas dimensiones, árido de grano fino y muy pocas inclusiones. Se halla a una cota de – 2,85 m y sus dimensiones máximas son de 0,65 m de longitud y 0,19 m de ancho, metiéndose en el perfil. Justo en correspondencia con la alineación norte de la estructura denominada **E 6**, el mortero que se ha descrito, acaba y deja lugar a otra capa de composición mixta con bastante porcentaje arcilloso **UEC 017**. Su color es verde amarillento y su génesis podría estar relacionada con la presencia de agua. Tiene la misma profundidad y anchura del mortero que se acaba de mencionar y una longitud máxima de 0,35 m.

Bajo la **UEN 008**, y cubriendo la **UEC 017**, la **UEC 022**, que describiremos a continuación, y apoyándose en la **E 5**, se encontró un nuevo estrato. Es la **UEC 016**, una capa mal conservada de cal, que se halla a una profundidad de – 2,81 m y que mide en su longitud y anchura máximas respectivamente 1,10 m y 0,18 m. Se trata con toda probabilidad de una preparación para que el agua pudiera correr hacia una rampa que se hallaba inmediatamente debajo.

Efectivamente, las **E/s 5 y 6** junto a las **UEC/s 016 y 017** son parte de un único conjunto de una estructura hidráulica. Para dar valor a esta hipótesis, contamos con un detalle muy importante. Entre

las dos estructuras del conjunto, una vez retirado todo el estrato de tapial, la **UEN 008**, se pudo observar con más claridad que la piedra que sobresalía de la **E 6** estaba inclinada formando como una rampa que bajaba hacia el oeste. Además, se podía notar una rotura en su parte septentrional y presentaba un capa de mortero compacto que la recubría en toda su superficie inclinada y hasta se quedaba una porción de mortero recubriendo la cara de la pared norte de la **E 6**. Bajo el derrumbe de tapial, **UEN 008**, entre las dos **E/s 6 y 7**, se evidenciaron otras dos unidades estratigráficas. La primera de ella es un mortero de tierra compacta de color rojizo y textura mixta **UEC 022**. En su interior presentaba pocas inclusiones, entre las que estaban de árido de grano fino y piedras de pequeñas dimensiones, mientras que casi no se encontraban fragmentos de cerámica. Se metía por debajo de la piedra que sobresalía de la **UEC 013; E 6** y de la **UEC 016**, interpretándose así como un nivel de preparación de la estructura hidráulica. En el mismo espacio, pero en la parte occidental, debajo del derrumbe del tapial, la **UEN 008**, y apoyándose en la **E 6**, se encontraba un conjunto de piedra de mediano tamaño (la **UEC 021**). Las dimensiones máximas de la unidad son de 0,30 m de anchura por 0,60 m de longitud, perdiéndose en el perfil oeste. Se hallan – 3,07 m de profundidad, respecto al punto **0**. Quizás estas piedras forman parte de un pequeño derrumbe o sean posiblemente parte de la misma estructura hidráulica. Cubriendo en su mínima parte las **UEC/s 013 y 022**, y apoyándose en la **UEC/s 015 y 021**, se encontraba una capa de tierra marrón de tonalidad oscura, la **UEC 023**, que tenía como característica una textura mixta y una consistencia bastante compacta. En su interior presentaba fragmentos muy pequeño de tejas y piedras de pequeña dimensiones. Sus medidas máximas documentadas son respectivamente de 0,82 m por 0,53 m de longitud y anchura y se halla a una cota de – 3,10 m.

Foto.— UE/s que configuraban la estructura hidráulica



Levantada la **UEC 023** se descubrieron otros dos estratos. El primero, que se halla en la parte más oriental es un relleno, la **UEC 027**, de tierra marrón de textura mixta, que presenta intrusiones que

están principalmente compuesto por numerosos fragmentos de teja y árido de gran tamaño. Se puede pensar que sea el relleno que se encontraría a baja de la posible rampa que hacía caer el agua al pozo ciego. Es presumible que en su origen la rampa uniera las E/s 5 y 6, formando un único y no dejando a la vista el relleno **UEC 027**. Sus dimensiones máximas son de 0,57 m de longitud por 0,49 m de ancho, y se halla a una cota de $-3,11$ m. La segunda unidad es una capa de tierra de color marón claro, la **UEC 028**, muy compacta y de textura mixta mayoritariamente arcillosa. En su interior no se encuentran muchas intrusiones, algunas piedras pequeñas y árido de grano medio. La dimensiones máximas que tiene el estrato son de 0,79 m de longitud por 0,61 m de ancho. En su parte occidental presenta una especie de escalón de forma curva. No se pudo rebajar más debido al espacio insuficiente para la tarea de excavación, pero todo hace pensar que fuera la boca del pozo ciego. La cota máxima de profundidad que se ha alcanzado en el punto bajo el escalón, llega a ser de $-3,19$ m.

En la parte norte del sondeo, apoyándose en las E/s 3 y 4, bajo el derrumbe de tapial, que es la **UEN 008**, apareció otra unidad, la **UEC 024**, compuesta por un mortero de tierra que se parecía mucho a lo de las **UEC/s 018 y 022**. Mide en sus dimensiones máximas respectivamente 1,10 m por 0,56 m de longitud y anchura. Supera los límites de la cata en los perfiles norte y este, hallándose a una profundidad de $-2,95$ m. Puede tratarse de una preparación para nivelar.



Foto.— Preparación para nivelar, UEC 024

En la parte sureste de la cata, la delimitada por los zócalos de mampostería de los muros E/s 1 y 2, bajo el derrumbe de tapial (**UEN 008**), se encontró lo que se cree ser un último nivel de uso del ambiente que se identifica en la parte noreste del Sondeo 1200. Esta nueva unidad estratigráfica, la **UEC 026; E 7**, es igual a la **UEC 056** del Sondeo 1200. Es una tierra apisonada de color anaranjado que en algunas partes conserva una fina capa de cal. Se ha interpretado como un suelo de un espacio posiblemente abierto. Su longitud máxima es de 0,95 m y su anchura máxima es de 0,42 m, mientras que se halla a una profundidad de $-2,79$ m.

Una última unidad que se ha reconocido es la que queda bajo el derrumbe de tapial, la **UEN 008** y entre las E/s 2 y 6. Se trata de una capa de tierra, la **UEC 019**, de color marrón muy claro, muy compacta y de textura mixta. Contiene en su interior árido de grano fino, algún pedazo de cal y piedra de pequeñas dimensiones. Configura un pequeño pasillo entre el muro perimetral de la vivienda, E 2, y el muro meridional de la estructura hidráulica, E 6. El limitado espacio de la cata

no permite precisar más su interpretación. Las dimensiones máximas de esta unidad son de 0,50 m de longitud por 0,46 m de ancho y se halla a una profundidad de – 2,93 m respecto al punto **0**.

Conclusiones

Al final de la excavación de la cata denominada 1500C, se ha podido constatar una secuencia estratigráfica y cronológica con el Sondeo 1200, que está contiguo. En primera instancia se ha aclarado la delimitación de parte del perímetro de la vivienda que apareció en dicho sondeo. Se puso de manifiesto la esquina existente hacia el noreste formada por las **E/s 1 y 2**, que daban lugar al **CE 1**, equivalente al **CE 1** del Sondeo 1200. Otro complejo estructural es el compuesto por la estructura hidráulica que da origen a lo que se ha identificado como un pozo ciego. Es el **CE 2**, formado por la **E/s 5 y 6**. La identificación de un pozo ciego cerca de un muro perimetral de la vivienda es una costumbre ya conocida en el mundo islámico. Su cercanía además de definir una propiedad o pertenencia, está definiendo también a quién toca su mantenimiento. Por la poca extensión de la superficie excavada en su alrededor es muy difícil entender la técnica de construcción de este pozo. Lo más interesante que queda, además de los zócalos en mampostería de los muros que lo rodeaban, es una rampa con fuerte pendiente que acaba justo en la que se ha interpretado como boca del pozo. Por último se ha individualizado pegando en la parte septentrional que forma el límite del pozo ciego, una nueva estructura que debería pertenecer a otro complejo estructural que se desarrollaría hacia el norte, seguramente que define una construcción de habitación diferente a la evidenciada en este Sondeo 1500/C y en el Sondeo 1200. Por la poca extensión de la superficie excavada es muy difícil decir qué tipología de edificio sería.

La cerámica mayoritaria exhumada en este Sondeo 1500/C nos advierte que estamos en una etapa igual a la del Sondeo 1200, es decir, perteneciente a los siglos X y XI, o sea, en el último período de ocupación de la ciudad de Madinat Ilbira.

LA CERÁMICA DE LA CAMPAÑA DE 2007 EN MADINAT ILBIRA. PRIMERA APROXIMACIÓN

Miguel Jiménez Puertas
José Cristóbal Carvajal López

En este breve informe se contienen las primeras observaciones efectuadas sobre la cerámica de Madinat Ilbira extraída durante la campaña del año 2007. Todos los datos se han tomado durante el desarrollo de la excavación arqueológica, sin que haya habido tiempo de refinarlos en lo más mínimo. Se ha considerado, sin embargo, que era necesario ofrecer una panorámica muy general de las expectativas que se han puesto en la cerámica y de su papel en la datación de los niveles extraídos durante la reciente actuación.

Ante todo, es necesario tener en cuenta que la cerámica extraída tiene esencialmente una datación distinta a la aparecida durante la campaña de 2005¹. La diferencia en datación se debe, según la teoría que manejamos y que había acertadamente previsto esta distinción, a momentos distintos de desarrollo urbano de la ciudad islámica. También hay que tener en cuenta que esta contingencia pudo comprobarse parcialmente gracias a la excavación de urgencia llevada a cabo en el año 2006 en el Pago de los Tejoletes por un miembro de nuestro grupo de investigación², aunque quedaba abierta la puerta a otras posibilidades debido a la situación limítrofe de la ciudad en la que parecía situarse este sondeo. No obstante, en comparación con la extraída en esta actuación, la cerámica de esta nueva excavación tiene unos valores equivalentes en las variables que hemos establecido como determinantes para la datación seriada de las producciones cerámicas: rasgos tecnológicos, conjunto de formas y abundancia de los materiales vidriados. Hay sin duda diferencias, y será del mayor interés su estudio, pero por el momento debemos considerar la equivalencia entre los dos conjuntos.

Volviendo al conjunto de la cerámica del 2005, en éste se percibía una menor variedad de formas, una mayor gama de soluciones tecnológicas (que implicaba menos especialización) y una restricción de los vidriados tanto en números totales como en su difusión social. La explicación de estos cambios se ha dado en la recientemente leída tesis doctoral de uno de nosotros³. Básicamente, la explicación consiste en una transformación social producida a lo largo del siglo X, con la entrada de los diferentes grupos sociales de la Vega de Granada bajo la órbita del estado omeya cordobés. Hasta entonces, se mantenía una diferenciación hasta cierto punto visible entre los diferentes elementos pertenecientes a la sociedad andalusí: árabes, muladíes, mozárabes (aunque no tan claramente en el registro arqueológico, y desde luego sin que ello impidiera una estructuración de la población en “clases” que atravesaban transversalmente a los otros grupos sociales y que se definirían por su poder económico y por su mayor o menor

¹ Véase Antonio MALPICA CUELLO (dir): *Informe arqueológico de la primera campaña de intervención (2005). Proyecto: La ciudad de Madinat Ilbira*. 2005. No publicado. También Miguel JIMÉNEZ PUERTAS y José Cristóbal CARVAJAL LÓPEZ: *Informe general de la cerámica extraída en la campaña de 2005 en Madinat Ilbira*., 2007. No publicado.

² José María MARTÍN CIVANTOS: *Actuación arqueológica de urgencia en el Pago de los Tejoletes, Madinat Ilbira (Atarfe, Granada)*. Informe no publicado, 2006.

³ José Cristóbal CARVAJAL LÓPEZ: *El poblamiento altomedieval de la Vega de Granada a través de su cerámica (ss. VIII-XI)*. Tesis doctoral dirigida por Antonio Malpica Cuello. Universidad de Granada, 2003. También explicado en Miguel JIMÉNEZ PUERTAS y José Cristóbal CARVAJAL LÓPEZ: *Informe general de la cerámica...*

cercanía con respecto al estado omeya). La transformación del siglo X iba a diluir las diferencias de orden étnico y cultural en una mezcla que pasaría a ser lo andalusí y que se reflejaría en el registro arqueológico mediante una gran homogeneización.

Sin embargo, existe otra diferencia fundamental entre la cerámica de la campaña del 2007 y las anteriores actividades arqueológicas llevadas a cabo por el grupo de investigación. La gran profundidad alcanzada en los sondeos ha revelado niveles de interés arqueológico que no habían sido apenas alterados por procesos posdeposicionales destructivos, por lo que nos enfrentamos por primera vez a una secuencia que podríamos denominar “completa” de la historia de Madinat Ilbira. En esta seriación debemos destacar las siguientes fases esenciales:

1. Fase de rellenos de época moderna-contemporánea: Con esta fase hacemos referencia a prácticamente la mayor parte de los rellenos posdeposicionales desde la superficie hasta la aparición de los primeros niveles nazaríes. Hay que tener en cuenta que la mayor parte de ellos deben datarse en el siglo XX, ya que es en este momento cuando se produce la gran alteración natural del entorno de la Sierra de Elvira: la construcción de la carretera de Córdoba a mediados del siglo XIX (hoy Camino de las Monjas) iba a permitir que todos los materiales sobrantes de la cantera se apretaran en el espacio en el que se han desarrollado las excavaciones, generando inmensos rellenos debidos principalmente a arrastre de limos y arenas. El sondeo que ofrece más variedad es el 1400, donde incluso se han documentado restos de estructuras de poca entidad. Todos los materiales de este sondeo parecen ser principalmente desechos de las fábricas de cemento, azucarera y metales del entorno, elementos de abandono de los cortijos de alrededor y cerámica y tejas de las estructuras arqueológicas de la parte más alta del llano, que por procesos de arrastre han venido a parar a estos niveles. Esta cerámica ofrecerá sin duda una analogía interesante con la del conjunto extraído en el 2006, que se encuentra en la zona alta, y también con la de la prospección arqueológica del 2003, que debe tener el mismo orden en la consideración de los procesos posdeposicionales.
2. Fase de rellenos agrícolas de épocas tardomedieval y moderna: Ya a poca distancia de las estructuras arqueológicas aparecían unidades estratigráficas caracterizadas por una composición con abundantes inclusiones de materiales cerámicos, tanto tejas como cerámica vidriada y de gran variedad. Se dataron en época nazarí, aunque su uso pudo extenderse perfectamente hasta después de la conquista castellana de la zona, extremo que habrá que precisas con un estudio más detenido. Esta fase se aprecia claramente en el conjunto de los sondeos 1200, 1300 y 1500, aunque resulta más confusa en el 1400. ¿Podría deberse a una utilización diferencial del espacio?
3. Fase de abandono y ocupación: Por el momento resulta difícil distinguir entre ambas, ya que el límite superior de la cronología no parece nada claro por el momento. Hablamos de un momento que debe ser claramente posterior al siglo IX, donde la homogeneización de la cerámica ya ha tenido lugar. Sin embargo, el momento de cierre de esta secuencia es difícil; si las fuentes escritas nos hablan del siglo XI, la cerámica arroja rasgos que no se pensaba que iban a aparecer hasta los siglos XII e incluso XIII, por lo que no podemos descartar una continuidad en la ocupación del espacio. Lo que sí parece claro es que las estructuras documentadas pertenecen a la última fase de esta secuencia estratigráfica, ya que en sus niveles constructivos pueden apreciarse elementos tardíos.

4. Fase de ocupación y construcción: Hemos solapado convenientemente esta fase con la anterior, para expresar la necesidad de un estudio más detenido antes de alcanzar conclusiones definitivas. Como ya hemos señalado en el párrafo anterior, a pesar de algunas inclusiones de cerámicas tardoantiguas y téglas, los niveles constructivos arrojan una cronología tardía según su cerámica, lo que parece indicar reformas de cierta importancia; resulta curioso, sin embargo, que en la estructura estratigráficamente más reciente ocurrida en el muro ¿?? Del sondeo 1200, el relleno arrojó cerámica que a primera vista tiene una cronología tardoantigua (ss. VI-VIII), lo que confirma la aparición de monedas visigóticas en su interior. La explicación más probable de este hecho es que en el tapial se utilizaran cargas de tierra procedentes de alguna escombrera cercana. De nuevo se registra la necesidad de un estudio más detenido del conjunto.
5. Fase de primera ocupación: Esta fase se ha documentado exclusivamente en el sondeo 1400 y no está asociada a ninguna fase constructiva. Nos referimos a los restos de cerámica, escasos y muy fragmentados, que se han encontrado en torno a las dos tumbas excavadas, en lo que parecen ser niveles de suelo en que las fosas se abrieron. Aunque necesitamos una comprobación más exhaustiva, las primeras impresiones de estas producciones son las de elementos vidriados de carácter tosco y experimental que deben adscribirse a los siglos VIII y IX, es decir, a una fase de ocupación equivalente a la del Sombrerete (que es más concretamente del siglo IX). De confirmarse este extremo, podríamos hallarnos en el suelo relativamente virgen en el que tuvo lugar la fundación de la Mezquita de Ilbira en el año 864, según Ibn al-Jatib.

Estas son las conclusiones preliminares que arroja una primera visión de la cerámica de Ilbira. Como puede comprobarse, el interés del proyecto es muy alto, aunque se tratara tan sólo por la datación de los niveles arqueológicos implicados. No es el caso, sin embargo, porque un estudio detenido de la estructuración horizontal y vertical de este conjunto de cerámica permitirá la elaboración de hipótesis y explicaciones a comportamientos sociales y económicos observados en general en el registro arqueológico.

